

Federación Española de Industrias  
de la Alimentación y Bebidas

FLAB

Diego de León, 44  
28006 Madrid  
T 91 411 7211 F 91 411 7344  
fiab@fiab.es

www.fiab.es



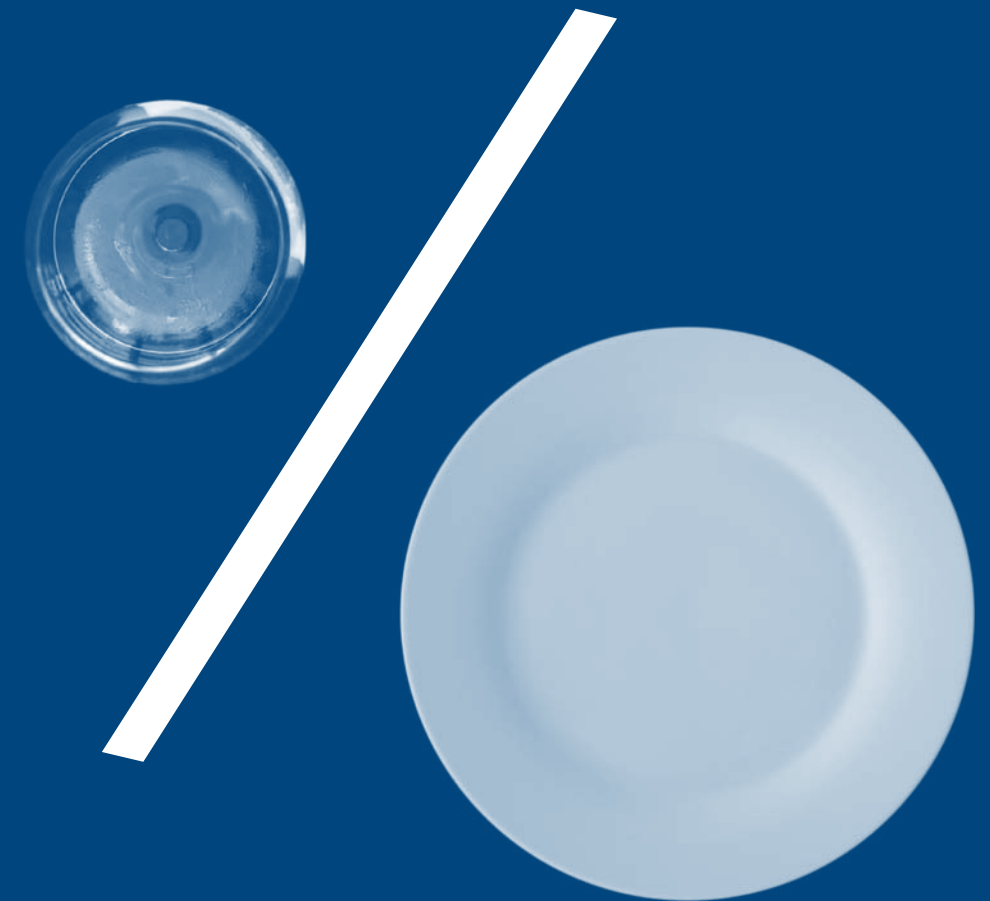
Federación Española de Industrias de la Alimentación y Bebidas

Informe Económico 2009

Federación Española de Industrias  
de la Alimentación y Bebidas

FLAB

## Informe Económico 2009



Autores:  
Cándido Muñoz Ciudad  
Simón Sosvilla Rivero

Universidad Complutense  
de Madrid

## Informe Económico 2009

**Cándido Muñoz Ciudad**

Doctor en Economía. Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad Complutense de Madrid. Con anterioridad ha sido catedrático de la Facultad de CC. Económicas y Empresariales de la Universidad de la Laguna y decano de la misma. Ha sido director de la Escuela de Economía del Colegio de Economistas de Madrid y profesor de ICAI-ICADE. Ha publicado artículos sobre Comercio y desarrollo, Economía Regional, Tablas input-output y Economía de los servicios en las principales revistas de economía españolas. “Estructura económica internacional” es su libro más reciente.

**Simón Sosvilla Rivero**

Licenciado en CC. Económicas por la Universidad de La Laguna. Ha realizado estudios de post-grado en la Universidad Autónoma de Barcelona y en la London School of Economics. Es doctor en Economía por la Universidad de Birmingham (Reino Unido). Ha sido investigador asociado en la Dirección General de Planificación y en el Instituto de Estudios Fiscales, organismos ambos dependientes del Ministerio de Economía y Hacienda, así como e Investigador Senior y subdirector ejecutivo de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA). Actualmente es Catedrático de Análisis Económico en la Universidad Complutense de Madrid. Sus áreas de investigación son Economía Internacional y Econometría Aplicada. Ha presentado trabajos de investigación en numerosos congresos nacionales e internacionales, y es autor de numerosos artículos en revistas científicas nacionales e internacionales.

FLAB

## Informe Económico 2009

Autores:

Cándido Muñoz Ciudad

Simón Sosvilla Rivero

*Universidad Complutense  
de Madrid*

**L**a verdad es que cuando se escriben estas líneas es imposible ser optimista en relación a la evolución del marco económico en el que se desenvuelve la sociedad española. Es evidente, la vigencia de ese dicho popular de que “es imposible hacer tortilla sin romper la cáscara”.

Toda sociedad tiene en su entramado económico numerosas variables sociales que se han venido consolidando a lo largo de la historia. Lo lógico sería que si estas variables sociales impiden la necesaria adaptación de la economía ante el entorno cambiante y crecientemente exigente, fueran los poderes institucionales los que de una forma fría, medida y ordenada fueran introduciendo esos cambios, esa rotura controlada de la cáscara, para que el sistema económico pudiera ir evolucionando positivamente e incluso pudiera salir fortalecida tras los años de crisis.

Pero la historia nos ha demostrado constantemente que los políticos acaban viendo más sus intereses partidistas a corto y su prioridad de volver a ganar las elecciones, que las necesidades de la sociedad a largo plazo. Y nada se hace. Se toman medidas que apenas arañan la cáscara, pero que se venden como las necesarias para romperla. Se dilata la adopción de medidas que, realmente, incidan en la estructura económica y social y se van sacando del sombrero, donde se agita la opinión pública, problemas secundarios que al menos alejan el foco de lo fundamental.

La industria alimentaria sigue siendo el mayor sector industrial de España, sigue siendo el sector menos dañado por la crisis. Nos encontramos en las puertas de una importante revolución en la innovación y el desarrollo tecnológico de nuestro sector, que nos podría permitir dar un importantísimo salto cualitativo en el futuro, pero seguimos sin ser noticia.

Y sin embargo, las cifras que acompañan este informe vuelven a incidir en la relevancia económica que tiene nuestro sector, incluso más relevante en relación a los demás sectores industriales en ese difícil 2009, pues aunque bien es cierto que presentamos una disminución en nuestra producción, no fue en nada comparable a las pérdidas de dos dígitos sufridos por los demás sectores industriales incluso aquellos que, como los del automóvil se han beneficiado de importantísimas subvenciones.

Dado que el destino de nuestras exportaciones sigue siendo mayoritariamente el territorio europeo, éstas decrecieron ligeramente, pero también menos que las importaciones de alimentos, por lo que nuestra balanza comercial sigue mostrando un balance positivo.

No pierdo la esperanza de que a lo largo de los próximos años, algunos dirigentes de nuestra economía sepan apostar por nuestro sector para convertirlo en uno de los pilares de nuestro sistema económico, que ya lo es, pero alcanzando un crecimiento, que podría llegar al 40% en una década.

Apostemos por ello y que así sea.



Jorge Jordana Buttica Pozas  
*Secretario General de FIAB*

# Índice

<b>I. La economía mundial en el año 2009</b>	<b>12</b>
0. Sumario	13
1. Hacia un crecimiento más moderado	14
2. Producción, empleo e inflación	16
3. Unión Europea	17
3.1. Lenta recuperación	17
3.2. El avance hacia el mercado común	18
3.3. Problemas en el euro	18
4. Lecciones de la Gran Depresión. Las políticas antidepresivas	19
4.1. La gran burbuja crediticia. Una burbuja pacientemente alimentada	19
4.2. Evitando la Gran Depresión II	20
4.3. Políticas antidepresivas: una lección bien aprendida	21
4.3.1. Política monetaria expansiva	21
4.3.2. Política fiscal expansiva	21
4.3.3. Política bancaria y crediticia	21
<b>II. La economía española</b>	<b>22</b>
0. Sumario	23
1. El fin de unas circunstancias irrepetibles	24
2. Producción, precios y empleo	26
3. El débil flanco exterior	28
4. El pozo del desempleo y el mercado laboral	29
5. El endeudamiento de las Administraciones Públicas	31
6. La crisis crediticia en España	33
6.1. Las medidas de apoyo al sistema financiero	34
7. Tres elementos coyunturales irrepetibles	36
8. El cambio de modelo productivo	37
8.1. Refundar el capitalismo	37
8.2. La regulación del sistema financiero	38
9. Hacer negocios en España	39
10. Las grandes cuestiones pendientes y el ajuste a largo plazo	42



<b>III. La Industria de la Alimentación y Bebidas</b>	<b>44</b>
0. Sumario	45
1. Empresas	46
2. Producción	48
3. Comercio Exterior	55
4. Inversión extranjera	58
5. Mercado de trabajo	61
6. Precios	68
7. Consumo	74
8. Innovación	76
<b>IV. Los subsectores de Alimentación y Bebidas</b>	<b>80</b>
0. Sumario	81
1. Empresas	82
2. Producción	84
3. Comercio Exterior	86
4. Mercado de trabajo	92
5. Precios	94
6. Consumo en el hogar	96
7. Consumo fuera del hogar	103
<b>Apéndice: fuentes de datos y notas explicativas</b>	<b>108</b>

Tibia salida de la recesión a pesar de las ingentes medidas de estímulo. **Crecimiento en los países emergentes de Asia.** La caída del empleo es menos fuerte que la de la producción, con algunas excepciones. **Ambiciosos programas de política monetaria y fiscal.** Crece el endeudamiento público y ante el endeudamiento privado es casi el único factor de estímulo. **El crédito llega con dificultad a los agentes privados.** Caen los precios de la vivienda, con más moderación en Europa que en Estados Unidos.



## 1. Hacia un crecimiento más moderado

En el año 2009 parece haberse evitado una Gran Depresión II, gracias a una agresiva política fiscal y monetaria y a que algunos países emergentes registraban tasas de crecimiento aceptables. En China el crecimiento del PIB era del 8,7 por ciento y en la India, del 5,6. Al final del año casi todos los países desarrollados más grandes salían de la recesión, aunque con tasas de crecimiento muy moderadas. De nuevo, Estados Unidos parece liderar la salida habiendo crecido en el cuarto trimestre a una tasa del 5,7 por ciento y del 2,2, en el tercero. Exportaciones y reposición de inventarios eran los causantes del crecimiento, aunque su consolidación no parece nítida.

Hay que señalar que, en general, durante la recesión la pérdida de producción ha sido más fuerte que la pérdida de empleos. No así en Estados Unidos y en España. En Estados Unidos, del punto más alto de crecimiento al más bajo la producción decae en 3,8 puntos y el desempleo pasa del 5 al 10 por ciento. En el Reino Unido el recorrido de la producción es de 5,8 puntos y el del desempleo de 2,7.

Aunque el futuro sigue siendo incierto, ya que la situación no está aún consolidada, lo que parece claro es que, si se sale de la recesión, las tasas de crecimiento del futuro inmediato van a ser más modestas que las de los años precedentes. El crecimiento de principio de siglo se había sustentado sobre bases muy desequilibradas, así como en una política monetaria muy expansiva, que permitió el desequilibrio en el sector exterior de Estados Unidos (con un déficit en la balanza corriente equivalente al 6 por ciento del PIB) y que alentó el consumo y la inversión en aquel país, propiciando así el crecimiento de las economías exportadoras de Japón, China, Alemania y otros países, siendo el gasto de consumo de las familias norteamericanas el principal sustentador

de la demanda mundial. Pero su nivel de endeudamiento no era sostenible dándose, además, la paradoja de que economías más pobres, como China, financiaban a la economía más rica del mundo.

Tales desequilibrios no deben repetirse, ya que están en la raíz de la actual recesión. Por ello, el modelo de crecimiento de algunos países ha de experimentar cambios sustanciales. En particular, el crecimiento de Estados Unidos habrá de basarse en mayor medida en la exportación y menos en el consumo, como única forma de corregir el desequilibrio exterior. Con ello, el ahorro interno ha de ser una fuente más importante de financiación de la economía de lo que ha sido en los años pasados.

Por su parte, las grandes economías exportadoras, como China, Japón y Alemania, han de basarse en mayor medida en la demanda interna, demasiado contenida, a pesar del fuerte crecimiento económico reciente.

Por todo ello y, sobre todo, porque los niveles de endeudamiento de algunos países han de reducirse, así como por una mayor disciplina monetaria, no parece que las tasas de crecimiento de los últimos quince años puedan repetirse en un futuro próximo.

Cuadro 1. Débil crecimiento en el mundo (variación del PIB, en porcentaje)

	Previsiones			
	2008	2009	2010	2011
<b>Mundo</b>	<b>3</b>	<b>-0,8</b>	<b>3,9</b>	<b>4,3</b>
<b>Economías avanzadas</b>	<b>0,5</b>	<b>-3,2</b>	<b>2,1</b>	<b>2,4</b>
EE.UU.	0,4	-2,5	2,7	2,4
Zona euro	0,6	-3,9	1	1
Alemania	1,2	-4,8	1,5	1,9
Francia	0,3	-2,3	1,4	1,7
Italia	-1	-4,8	1	1,3
España	0,9	-3,6	-0,6	0,9
Japón	-1,2	-5,3	1,7	2,2
Reino Unido	0,5	-4,8	1,3	2,7
África	5,2	1,9	4,3	5,3
Brasil	5,1	-0,4	4,7	3,7
Rusia	5,6	-9	3,6	3,4
China	9,6	8,7	10	9,7
India	7,3	5,6	7,7	7,8

Fuente: FMI



## 2. Producción, empleo e inflación

A pesar del tirón de las economías emergentes, el crecimiento en el mundo era negativo (-0,8) en el año 2009. China crecía al 8,7 por ciento y la India lo hacía al 5,6. En los otros dos BRICs (Brasil y Rusia) se registraban tasas negativas. En el último trimestre el crecimiento, en la mayoría de países desarrollados, ya no era negativo, aunque muy bajo, excepto en Estados Unidos (5,6 por ciento).

En el cuadro 2 puede verse el profundo ajuste que se produce en el sector industrial, con fuertes tasas de variación negativas. Sin embargo, en Asia

el crecimiento industrial era muy importante, como se observa en las tasas de crecimiento de China (18,5), la India (11,7), Corea del Sur (33,9), Tailandia (37,5) y Japón (5,3). Todo ello indica que se ha producido un importante desacoplamiento de la economía asiática que ha logrado un nivel importante de autonomía y la crisis, si bien se ha sentido en todos los países, no ha provocado un colapso generalizado. El desempleo era importante, tanto en Estados Unidos como en la Zona Euro, llegando al 10 por ciento de la población activa en ambas áreas.

**Cuadro 2: Crecimiento industrial, inflación y desempleo (en porcentaje). Año 2009**

	Prod. Industrial	IPC	Tasa de Paro
EE.UU.	-2	-0,3	10
Zona euro	-7,1	0,3	10
Japón	5,3	-1,4	5,1
Alemania	-8	0,3	8,1
Francia	-3,8	0,1	10
Italia	-7,9	0,8	7,8
España	-4,1	-0,3	19,5
Reino Unido	-6	-	-7,8
Brasil	18,9	4,9	6,8
China	18,5	-0,8	10,2
India	11,7	10,7	10,7
Rusia	2,7	-	8,2

Fuente: The Economist

## 3. Unión Europea

### 3.1. Lenta recuperación

En la Unión Europea (UE), tras cinco trimestres de recesión, se generaliza la recuperación, aunque a paso muy lento. Francia y Alemania ya tenían tasas positivas en el segundo trimestre de 2009. Otros países (Italia, Austria y Holanda) se unían en el tercero. El Reino Unido repuntaba en el último. El año terminaba siguiendo en recesión para España y Grecia. En el conjunto del año, el PIB de la Zona Euro registraba una tasa de variación negativa (-3,9), con diferencias entre países, como Alemania (-4,8), Francia (-2,3) o España (-3,6). La tasa de desempleo en el área era del 10 por ciento, no teniendo ningún país tasas inferiores al 6 por ciento.

Pero los problemas surgen en países concretos, distando la UE, y la propia Zona Euro, de ser áreas uniformes desde muchos puntos de vista. Las dificultades de Grecia se han visto como un problema para el euro. Se ha revisado el déficit público del país para el año 2008 (8 por ciento), llegando al 12,7 el del año 2009, con una deuda pública equivalente al 135 por ciento del PIB. España, por su tamaño y por el fuerte crecimiento del endeudamiento, puede representar un problema mayor que Grecia para el euro. La Comisión ha decidido cortar la laxitud fiscal en el área en el año 2011. Algunos analistas consideran que ello puede detener la recuperación. Pero el problema son los crecientes déficits públicos que habrán de

**Cuadro 3. El momento de Asia**

	Cuota Mundial Exportaciones (%)	Cuota Mundial Importaciones (%)
Unión Europea *	15,9	18,3
China	11,8	17,4
Estados Unidos	10,6	9,1
Japón	6,5	6,1
Federación Rusa	3,9	3,5
Canadá	3,8	3,4
Corea del Sur	3,5	3,2
Hong-Kong	3,1	2,6
Singapur	2,8	2,6
Arabia Saudita	2,6	2,4
México	2,4	2,3

(\*) Se excluye el comercio intra-UE.  
Fuente: Organización Internacional de Comercio.

mantenerse por debajo del 3 por ciento en 2014, lo que puede exigir grandes esfuerzos anuales para algunos países.

La uniformidad de políticas en la UE siempre está lejos de alcanzarse. Así, las autoridades francesas preferían políticas más directas y coordinadas, como la creación de campeones nacionales, más coordinación fiscal y mayores controles, sugiriendo incluso la reforma del capitalismo del *laissez faire-laissez passer*. Alemania, sin embargo, ha preferido un paso más calmado y no tanto dirigismo.

### 3.2. El avance hacia el mercado común

La UE, como conjunto de países frente a una auténtica unión, va perfilando algunas formas de mayor integración, como el nombramiento en el año 2009 de Herman Van Rompuy, como Presidente del Consejo Europeo, y de Catherine Ashton, como Alto Representante de Política Exterior.

Pero en economías de servicios, como la europea, no puede hablarse de mercado común sin una liberalización plena de los servicios. Del mismo modo que en las negociaciones en el marco de la Organización Mundial de Comercio, en la UE -cuya aspiración inicial era la formación de un mercado común-, el paso hacia la liberalización de los servicios dista mucho de estar lograda. Ello es así, en parte, por las características de muchos servicios, pero también por la multitud de trabas burocráticas y discrecionales para el establecimiento de servicios para los ciudadanos del propio país y para extranjeros, en mayor medida.

En diciembre del año 2006, el Parlamento Europeo aprobó una directiva liberalizadora de los servicios, que los países estaban obligados a incluir en sus sistemas legislativos en tres años.

Se destacan en ella tres líneas de acción que los países han de llevar a cabo:

- revisar la complejidad y los trámites administrativos necesarios para el establecimiento de servicios;
- poner en funcionamiento puntos de información (algo similar a una ventanilla única); y,
- cooperar para el progreso de un mercado único de servicios. Al menos en el papel, supone un avance en el funcionamiento del mercado común.

### 3.3. Problemas en el euro

Pasada ya una década de la entrada en vigor de la moneda europea, el euro se ha consolidado como la moneda del área y como divisa internacional, aunque en segundo lugar, tras el dólar, no perdiendo vigor frente a la moneda norteamericana. Pero, sin embargo, aglutina a países diferentes afectados por estructuras productivas y, por tanto, con problemas y ciclos muy distintos. Tal asimetría ha dado lugar a unas políticas monetarias excesivamente laxas o tipos de cambio enormemente sobrevalorados para algunos países, como es el caso de España en particular.

A lo largo del tiempo el euro se sigue apreciando tendencialmente frente al dólar. En el año 2004 se obtenían 1,24 dólares por euro y en el año 2009 se pasaba a 1,39. Concretamente, en el mes de noviembre el dólar llegó a cotizarse a 1,49.

Esta fortaleza de la moneda refleja, en parte, el déficit externo de Estados Unidos, así como los tipos de interés ligeramente más elevados en Europa, pero crea problemas de competitividad a economías como la española, por la mayor elasticidad con respecto al precio de sus exportaciones en comparación con las alemanas, por ejemplo.

## 4. Lecciones de la Gran Depresión Las políticas antidepresivas

Hoy existe un acuerdo general sobre el hecho de que la contención de la oferta monetaria, durante la Gran Depresión de los años 30, amplió la profundidad y el alcance de la recesión al cerrar los canales de crédito para la economía real. Las lecciones de la Gran Crisis no han sido olvidadas y, desde el primer momento, con la Reserva Federal de Estados Unidos a la cabeza, los grandes bancos centrales han llevado a cabo una política monetaria muy expansiva. Con ello, se contenía la presión sobre la liquidez bancaria. Sin embargo, no se ha logrado un segundo objetivo: engrasar con crédito a la economía real.

El crédito no ha llegado al sistema industrial y comercial, o no ha llegado en cantidades adecuadas. En gran medida, ha servido para recapitalizar a los grandes bancos y para financiar el creciente endeudamiento de las Administraciones Públicas y, de nuevo, se ha dirigido a los activos bursátiles, permitiendo una aceptable recuperación de las bolsas de valores. En efecto, las bolsas y los activos financieros han mostrado gran vitalidad, creciendo por encima de sus tendencias históricas la relación precio/ganancias, aunque muy por debajo de los niveles del comienzo del siglo XXI. Esto, de nuevo, no se ha visto como un problema, ya que la inflación medida por el Índice de Precios de Consumo (IPC) se ha mantenido baja, incluso con registros negativos. Ahora bien, cuando propulsados por el incremento del precio de las materias primas y del petróleo los precios empiecen a subir y aparezcan tensiones que lleven a subir el precio del dinero es posible que la recuperación iniciada pierda impulso.

### 4.1. La gran burbuja crediticia. Una burbuja pacientemente alimentada

Se puede interpretar la crisis actual como un segundo acto de la gran burbuja crediticia, alimentada sistemáticamente desde la Reserva Federal de EE.UU. y cuyo primer acto fue la burbuja de las *puntocom* de fin de siglo, la cual fue asumida pisando más el acelerador monetario que la había creado o posibilitado al menos. El resultado fue la aparición de una nueva burbuja, burbuja inmobiliaria, esta vez. Puede hablarse, por ello, de una burbuja crediticia alentada desde mediados de la década de los años 90 que, como todas, explotó en dos fases: la bursátil y la inmobiliaria.

Los episodios recientes no han de considerarse, por tanto, como la quiebra puntual de un sistema financiero que arrastra en su caída a la economía real. Más bien, es la resultante de la acumulación, durante casi dos décadas, de desequilibrios en la economía norteamericana (que se han destacado reiteradamente en nuestros informes de años precedentes), propiciados por el persistente crecimiento del dinero y del crédito. Tal política se transmitió al resto del mundo por el comercio y las finanzas, permitiendo los elevados déficits corrientes y las burbujas de activos (bursátiles primero e inmobiliarios después). Otras economías, correlativamente, y en particular los países emergentes de Asia, acumulaban superávit en su balanza corriente y un exceso de ahorro que, a través del sofisticado sistema financiero norteamericano, se ponía a disposición del resto del mundo. Tales desequilibrios parecieron no preocupar, ni a las autoridades monetarias ni a los encargados de otras políticas macroeconómicas, por un lado, por el fuerte crecimiento económico y, por otro, por las bajas tasas de inflación.

Cuadro 4. Apreciación del euro

2004	2005	2006	2007	2008	2009
1,24	1,24	1,26	1,37	1,47	1,39

Fuente: FMI

La quiebra de la burbuja de las *puntocom* (1998-2000) fue el primer episodio de la burbuja crediticia.

La confianza transmitida por la Reserva Federal posibilitó valoraciones irreales de los activos bursátiles, cuya quiebra posterior no arrastró al sistema real por el nuevo crecimiento de la oferta monetaria, que tampoco se trasladó a los precios de los bienes de consumo, pero sí a los activos inmobiliarios, creando una nueva burbuja que, al disolverse esta vez, y por todos los síntomas, parecía poder dar origen a una depresión similar a la que comenzó en el año 1929. Afortunadamente, las lecciones aprendidas tras la experiencia de aquellos años, si bien no sirvieron para frenar a tiempo la burbuja, sí para seguir una política más expansiva tras su explosión.

La lección que, sin embargo, no parece haberse aprendido es que valoraciones infundadas de activos presagian un desplome con graves consecuencias para toda la economía. En anteriores informes nos hacíamos cargo de la anomalía de las valoraciones de unos activos que, tanto desde el punto de vista estadístico como teórico, no deben formar parte del IPC (por no ser bienes de consumo), pero que revelan un patente calentamiento del sistema económico. La recurrencia de las burbujas y la repetición de sus características no parece haber fomentado la capacidad o la voluntad de pincharlas antes de que sus efectos sean devastadores, en gran medida, por el optimismo que se genera en su entorno, dando lugar a logros económicos importantes en términos de crecimiento y empleo. Por ello, las lecciones del pasado no parecen guiar los comportamientos durante las burbujas, ya que los logros ayudan a ocultar su carácter. Por el contrario, las políticas antidepresivas que se han puesto en práctica sí parecen haber aprendido algo del pasado.

## 4.2. Evitando la Gran Depresión II

La economía mundial empezó a perder dinamismo a mediados de 2007, con los primeros problemas en algunas entidades financieras y con el incremento de los precios de los alimentos y de algunas materias primas. La quiebra de Lehman Brothers, en septiembre de 2008, desencadenó la tormenta financiera, inicialmente en la banca de inversión de Estados Unidos, ampliándose a continuación al resto del sistema por las relaciones interbancarias. Muchos bancos en el mundo pasaron a tener problemas de liquidez y de solvencia ante el deterioro de sus activos. La incidencia en la economía real fue inmediata, primero por el cierre del mercado interbancario, ante la generalizada desconfianza mutua, así como por la fuerte contracción del crédito para empresas y familias. A partir de una situación de restricción crediticia cayeron los niveles de inversión y de consumo y, con ello, la producción, el empleo y el comercio internacional.

El ambiente, inicialmente, no podía ser más sombrío. Parecía el preludio de una gran depresión. Por ello, desde el primer momento, se aplicaron políticas públicas (monetarias y fiscales), tratando de evitar la repetición de los fenómenos que, desde el final de la segunda quincena del siglo XX, originaron la Gran Depresión.

## 4.3. Políticas antidepresivas: una lección bien aprendida

Si poco se ha aprendido sobre la formación de burbujas y su mantenimiento, la dura experiencia de los años 30 del pasado siglo ha motivado la puesta en marcha, durante los dos últimos años, de medidas monetarias y fiscales anticíclicas sin parangón en la historia por su rapidez y cuantía.

### 4.3.1. Política monetaria expansiva

El mantenimiento de tipos bajos de interés, en principio, debería estimular la demanda de inversión y consumo. Por ello, se han mantenido próximos a cero. El margen para ulteriores rebajas queda así muy limitado. No obstante, el dinero barato obtenido de los bancos centrales por el sistema bancario no llega a la economía real y, en parte, se ha utilizado para recapitalizar a la propia banca o bien para la adquisición de títulos de deuda pública, ante la mayor incertidumbre de los préstamos a un sector privado deprimido.

El problema es que el consumo no se anima ante las expectativas de deflación. Con precios a la baja, se espera que el poder de compra aumente al reducirse más los precios. Por ello, ante expectativas de deflación, el gasto no aumenta, ya que el costo real de endeudarse se considera elevado.

### 4.3.2. Política fiscal expansiva

La búsqueda del equilibrio presupuestario no permitió aumentar el gasto en Estados Unidos en los años 30, ante la contracción ocasionada por el aumento de la recaudación fiscal (el Presidente Hoover había subido los impuestos). Pero el estímulo fiscal sí funcionó desde 1933, con la llegada del Presidente Roosevelt, permitiendo tasas históricas de crecimiento del PIB en 1934, 1935 y 1936 superiores al 9 por ciento (aunque se partía de un punto muy bajo). La búsqueda de un nuevo equilibrio presupuestario y la preocupación por la inflación pusieron fin a la política expansiva en 1937 y, con ello, a la recuperación.

Por eso, en la actualidad, se han puesto en marcha notables estímulos fiscales. La cuestión abierta hoy es cuándo detener los estímulos ante el fuerte endeudamiento público. Si se hace demasiado pronto

se puede detener la recuperación, pero si se hace más tarde puede provocar un peligroso endeudamiento del sector público.

### 4.3.3. La política bancaria y crediticia

Durante la crisis de los años 30, y en sus primeros años, la mitad de las instituciones bancarias de Estados Unidos fue a la bancarrota y desapareció. Por ello, en los primeros momentos de la crisis vigente, las primeras medidas han tendido a salvar la liquidez y solvencia de las instituciones bancarias. También se aprendió de la experiencia negativa de Japón tras la explosión de sus burbujas a comienzos de los años 90 del siglo XX, que no acometió los problemas del sector financiero, permitiendo que se arrastrasen, durante más de una década, lo que se ha reconocido como uno de los ingredientes de la larga recesión de Japón.

En la crisis actual, las soluciones han sido diversas. La más inmediata ha sido suministrar liquidez. Además, el sector público ha ayudado con subvenciones, líneas de apoyo y hasta participación en el capital público de las instituciones financieras.

La cuestión pendiente es si el reflotamiento de las instituciones financieras se trasmite al sector real de la economía. El resultado, de momento, es que el crédito no llega adecuadamente, en parte, porque no se demanda ante la incertidumbre económica, pero también porque muchas instituciones encuentran más solventes los préstamos a los gobiernos. Lo que es indudable es que la recuperación real y financiera deben ir unidas. La banca sólo recuperará la solvencia en un ambiente de crecimiento económico real sólido y el sector real sólo crecerá cuando el crédito fluya adecuadamente.

Caída del empleo más fuerte que la de la producción. Endeudamiento de todos los agentes. Aumento vertiginoso de la deuda pública. Los problemas del sistema financiero se diferir en el tiempo. Presión sobre el *rating* de España. El incremento del desempleo es el coste personal y social de la inflexibilidad laboral. Dudas sobre una recuperación inmediata. Tiempos difíciles en el horizonte.



## 1. El fin de unas circunstancias irrepetibles

Cuando en el otoño del año 2007 se manifestaban en el mundo los primeros síntomas de un cambio de tendencia, en la economía española se daban tres circunstancias que, por sí solas, hubieran exigido un ajuste económico, al margen de cualquiera que fuera la coyuntura internacional. Primero, la sobredimensión de las actividades relacionadas con la vivienda; en segundo lugar, el endeudamiento de los agentes privados; y, por último, el déficit externo. La complacencia por el fuerte crecimiento económico que se estaba produciendo y el paraguas que el euro otorgaba permitió menospreciar la necesidad del ajuste. Pero la crisis financiera internacional hizo inevitable lo que la prudencia debería haber aconsejado hacer mucho antes. Se habían desaprovechado los años de bonanza para realizar los ajustes y cambios estructurales necesarios.

La acumulación de viviendas sin vender, la quiebra de empresas, el aumento de los créditos dudosos, el desempleo y el endeudamiento público son los resultados de una euforia mal asimilada y aprovechada y de una experiencia que ni es sostenible ni repetible. Lo más significativo de la caída está siendo la destrucción de empleo, como su crecimiento lo había sido de la época de expansión.

Aunque los países del entorno iban saliendo lentamente de la recesión, en España la evolución del PIB seguía siendo negativa al final del año y con el agravante de un nivel muy elevado de desempleo –el doble que en el área del euro–. Pero las perspectivas españolas son más inciertas. Otros países europeos podrán sustentar su recuperación sobre bases bastante similares a las de los años precedentes; sin embargo, en España ni la base sectorial, ni la capacidad de endeudamiento de los agentes podrán ser las mismas.

La construcción, sobredimensionada, no es posible ni deseable que vuelva a recuperar sus niveles de actividad y de empleo. Al mismo tiempo, la capacidad de endeudamiento también se reduce, ya que al fuerte endeudamiento de empresas y familias, se une ahora el del sector público que, en los años precedentes, sostuvo cierto equilibrio presupuestario, actuando de forma procíclica, no con contención y racionalización del gasto, sino con un fuerte crecimiento de los ingresos derivados de las excepcionales circunstancias del boom inmobiliario. Como tales circunstancias no van a repetirse y no se ha hecho nada por recortar un gasto que pudo creerse que era permanente, el déficit público se une ahora al privado y sin visos de reducirse, salvo con incremento de impuestos o con un drástico recorte del gasto, siendo difícil el incremento de los impuestos –ya que puede profundizar la recesión–, y más difícil la reducción del gasto, dadas las inercias del sistema político-administrativo español.

No deja de ser sorprendente que cuando todos los agentes privados llevan a cabo políticas de reducción de costes de personal, entre otros, el sector público parece que puede permanecer inmune a una necesaria reorganización y reducción de costes de funcionamiento y a una mejor eficacia de la gestión.

Se convierte España, de esta forma, en una firme candidata al incumplimiento del ya laxo Pacto de Estabilidad y Crecimiento de la Zona Euro, con lo que esto significa, entre otras cosas, para el coste de la deuda y para la creación de empleo en España.

Cuadro 1. La economía española en 10 indicadores (porcentaje de variación)

	2008	2009
PIB	0,9	-3,6
I. de Producción Industrial	-16	-15,1
Formación B. de capital fijo	-4,4	-15,3
Exportaciones	-1	-12,3
Importaciones	-4,9	-17,8
Balanza corriente (% PIB)	-9,6	
IPC	4,1	0,8
Tasa de paro (% Pb. activa)	11,3	18,5
Costes laborales unitarios	4,6	
Déficit AA.PP. (% del PIB)	-4,1	-11,4

Fuente: FMI

## 2. Producción, precios y empleo

El PIB en España decreció en el año 2009 en un 3,6 por ciento. En datos del INE se observa cómo la situación se deteriora por trimestres, como se puede observar en el cuadro 2.

Desde el punto de vista de la demanda era negativo el consumo de los hogares (-4,9 en tasa anual), la formación bruta de capital (-24 por ciento la inversión en bienes de equipo), así como la exportación de bienes y servicios (-11,5 por ciento) y la importación (-17,9 por ciento). Es decir, todos los componentes de la demanda registraban tasas de variación negativas, con excepción del gasto de las AAPP que se incrementaba en 3,8 por ciento. A pesar de la contención de los precios, el consumo privado se mantenía bajo tanto por la pérdida de riqueza de los hogares, por su acumulación de deudas, así como por la incertidumbre de las expectativas económicas.

Desde el punto de vista de la oferta, se produce un crecimiento negativo en todas las ramas, particularmente en la industria y en la construcción: en energía, -7,9; en la industria, -17,5; en la construcción, -6,6; y en servicios, -1,3; aumenta la producción de servicios de no mercado en 2,6.

Los precios de consumo registraron una subida del 0,8 por ciento con respecto al año precedente. En diciembre el índice incrementaba 5 décimas y en noviembre lo había hecho en 3 décimas. Eran dos meses consecutivos de inflación anual positiva, tras 8 meses en terreno negativo. En esta evolución influyó, en gran medida, el componente energético, ya que la inflación subyacente (Índice General de Precios sin alimentos no elaborados y productos energéticos) subía 0,3 por ciento, reflejando la debilidad de la demanda. Es de destacar la contención en el precio de los servicios, un componente de la inflación tradicionalmente renuente a la contención de los precios.

Aparte de la repercusión de los productos energéticos, el Brent, que cotizaba a 40 dólares en diciembre de 2008, pasó a 74 en diciembre de 2009, una baja inflación o deflación exponentes de la atonía de la economía, mientras que un crecimiento moderado, del tipo del 2 por ciento, se considera estimulante para la actividad económica.

Debe anotarse, asimismo, que en un ambiente de baja inflación y de bajo incremento de la productividad, los costes laborales estaban creciendo por encima de lo que debería considerarse normal. En el tercer trimestre, crecían un 3,3 por ciento con respecto al mismo periodo del año precedente. Los costes estrictamente salariales crecían un 3,1 por ciento y otros costes (seguridad social, indemnizaciones y otros) lo hacían en 3,9 por ciento. Por su parte, el coste por hora creció 4,2 por ciento, ya que se produjo una reducción de las horas trabajadas.

Es notable este crecimiento de los costes laborales en un ambiente de fuerte incremento del paro, y aún más por ser el sector de la construcción donde se producía el mayor incremento en el coste laboral (4,9 por ciento), aunque las indemnizaciones por los despidos pueden representar una partida importante. El crecimiento del coste laboral en la industria (2,9 por ciento) era menor que en los servicios, con un crecimiento del 3,5 por ciento.

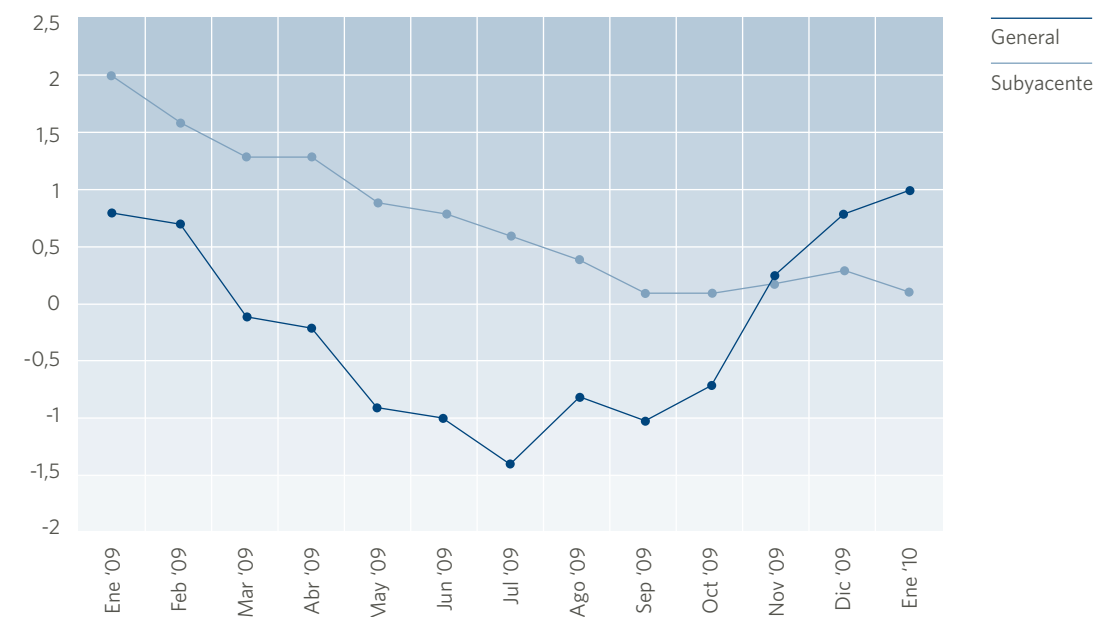
Cuadro 2. La economía española en recesión

	2008				2009			
	T1	T2	T3	T4	T1	T2	T3	T4
Interanual	2,5	1,7	0,5	-1,2	-3,2	-4,2	-4,0	-0,1

Producto Interior Bruto, por trimestres. Tasa de crecimiento, en porcentaje.

Fuente: INE.

Gráfico 1. La inflación en España (Evolución anual del IPC)



### 3. El débil flanco exterior

En Informes de años precedentes se ha puesto énfasis en el hecho de que el déficit externo es el punto débil de la economía española o el lugar donde se patentizan otras debilidades. El persistente déficit comercial español revela un notorio retraso de las exportaciones con respecto a las importaciones. Ahora bien, cuando el déficit externo se sitúa, como en el año 2007, en el 10 por ciento del PIB, claramente suenan todas las alarmas que podrían haber provocado una devaluación de la moneda, en caso de tenerla propia. El euro no permitía tal mecanismo tradicional de ajuste. Pero se debió buscar una alternativa ya que se estaba manifestando la poca competitividad del aparato productivo. El ajuste de los precios, en ausencia del mecanismo devaluatorio, debería haber provocado una fuerte contención de costes –que no se hizo–, al tirar de la demanda otros sectores dedicados a la venta en el mercado interno como la vivienda y actividades relacionadas con ella. Por partidas de la balanza de pagos, el déficit comercial se reduce a casi la mitad del año precedente, bajando tanto las exportaciones (-11,5 por ciento) como las importaciones

(-17,9 por ciento). De este modo el déficit comercial baja a -41.000 millones de euros desde los 97.786 del año precedente. La balanza de servicios mantiene un superávit ligeramente inferior al del año anterior. Las balanzas de rentas y transferencias son también negativas, pero con valores absolutos más bajos que los del año 2009. Ello reduce el déficit externo a las proximidades del 5 por ciento del PIB, reducción que tiene que ver más con la atonía de la demanda interna que con la mejor competitividad de los productos españoles. La balanza corriente negativa tiene mayor valor absoluto que la balanza comercial, circunstancia que viene repitiéndose desde el año 2006.

En la balanza financiera lo más destacado es la fuerte entrada de inversiones de cartera, en el año 2009, y la reducción importante de las inversiones directas, tanto del exterior hacia España como desde España al exterior.

**Cuadro 3: Balanza de pagos de España**

	2006	2007	2008
<b>Cuenta Corriente</b>	<b>-84.736</b>	<b>-105.893</b>	<b>-104.665</b>
Balanza Comercial	-80.142	-89.805	-84.980
Servicios	22.143	22.152	23.762
Rentas	-20.938	-31.507	-34.437
Transferencias	-5.754	-6.733	-9.007
<b>Cuenta de Capital</b>	<b>6.175</b>	<b>4.156</b>	<b>5.558</b>
<b>Corriente + Capital</b>	<b>-78.561</b>	<b>-101.377</b>	<b>-99.107</b>

En millones de euros.  
Fuente: Banco de España.

### 4. El pozo del desempleo y el mercado laboral

Si en términos de reducción del PIB, en otras economías europeas, la recesión ha sido más profunda que en España, la virulencia de la caída del empleo en España no tiene parangón en otros países de la OCDE.

El número de parados en España aumentó, durante el año 2009, en 1.118.700, un 34 por ciento más que el año precedente. Se ha pasado de una tasa de desempleo del 12,52 en el año 2008 al 18,83 por ciento de la población activa en el año 2009. La ocupación ha bajado en 1.210.800 personas. Tomando como referencia el tercer trimestre del año 2007 –comienzo de la crisis–, se han perdido 1.867.500 puestos de trabajo, por lo que hay 4.326.500 parados y 1,2 millones llevan más de un año en esta situación, aunque con un agravante: más del 30 por ciento de los desempleados llevan más de un año en tal situación.

Es llamativo también el hecho de que la población activa ha descendido en 92.200 personas (extranjeros la mitad). Es decir la oferta de trabajo se reduce, bien porque los jóvenes no se animan a buscar empleo o bien porque otras personas abandonan el mercado laboral, por desánimo, fundamentalmente, lo que tiene repercusiones para el crecimiento futuro. Entre la población extranjera residente en España, el paro es del 29,7 por ciento.

Si se añade a ello la dificultad de entrada en el mercado laboral, precisamente por la rigidez y coste de la salida (coste del despido), la segmentación del mercado laboral español se afianza: una ciudadela de privilegiados de empleo fijo y de difícil movilidad y muchos parados de larga duración y jóvenes con dificultades para encontrar empleo o en situación de empleo temporal de baja remuneración. Es significativa la cantidad de jóvenes en paro o concatenando

un contrato temporal tras otro, siendo los primeros candidatos para los despidos, aunque su contribución productiva pueda superar a trabajadores más antiguos en las empresas, pero cuya permanencia se ve favorecida por los altos costes de despido.

El año finalizó con un incremento de las tarifas salariales del 2,6 por ciento, similar a lo pactado en los convenios colectivos. La remuneración por asalariado creció un 4,1 por ciento, lo que no guarda proporción ni con la baja inflación, ni con las dificultades del mercado laboral, revelando, más bien, una baja sensibilidad de las negociaciones salariales a la situación del mercado laboral.

Por otro lado, al haber sido la contracción del empleo superior a la de la producción, la productividad aparente del trabajo (producción por empleado) está creciendo, lo que no es sin más extrapolable al futuro, por tener un fuerte componente cíclico. Por ello, se puede afirmar –sin paliativos– que la información recogida en el cuadro 4 es buen exponente de esta citación. Los mercados normalmente se ajustan y cuando no lo hacen los precios (el salario con el coste de despido en el mercado laboral) son las cantidades las que se ajustan, esto es, el número de empleados y parados.

**Cuadro 4. Brusca caída del empleo**

	En miles	Variación Anual 2008-2007	Variación Anual 2009-2008
<b>Población de 16 años y más</b>	<b>38.443,20</b>	<b>459,6</b>	<b>86,7</b>
Española	33.683,00	91,4	68,6
Extranjera	4.760,50	368,2	18,1
<b>Activos</b>	<b>22.972,50</b>	<b>660,2</b>	<b>-92,2</b>
Española	19.349,00	289	-49,7
Extranjera	3.623,50	371,2	-42,5
<b>Ocupados</b>	<b>18.645,90</b>	<b>-620,2</b>	<b>-1.210,80</b>
Española	16.098,70	-619,6	-871,6
Extranjera	2.547,20	-0,6	-339,2
<b>Parados</b>	<b>4.326,00</b>	<b>1.280,30</b>	<b>1.118,70</b>
Española	3.250,30	908,6	821,9
Extranjera	1.076,20	371,7	296,8
<b>Tasa de paro</b>	<b>18,83</b>	<b>5,3</b>	<b>4,9</b>
Española	16,8	4,6 *	4,2 *
Extranjera	29,7	8,9 *	8,4 *

Población y actividad en España. Miles.  
(\*) Diferencia en puntos porcentuales.

Fuente: INE.

## 5. El endeudamiento de las Administraciones Públicas

En los años precedentes el sector público tenía unas cuentas saneadas y un bajo nivel de deuda pública acumulada. La situación, sin embargo, está cambiando velozmente. De dos puntos de superávit se ha pasado a un déficit equivalente al 11,4 por ciento del PIB en el año 2009. Y creciendo. La estimación en los presupuestos había sido del 5,8 por ciento. Ya en el año 2008 se había presupuestado un déficit del 1,5 por ciento y, sin embargo, el año finalizó alcanzando el 4,1 por ciento.

Con ello crece la deuda pública que, afortunadamente, partía de niveles muy bajos (39,7 por ciento del PIB en el año 2008).

Si la recesión continúa y el paro sigue creciendo, el gasto público no dejará de aumentar y los ingresos sólo lo harán con subidas de impuestos, produciendo un efecto contractivo más en una economía ya suficientemente deprimida. España necesita, en breve, un plan claro, preciso y creíble de consolidación fiscal a medio plazo.

Los problemas que acarrea la deuda pública suelen ser de cuatro tipos:

- Deterioro del rating de la economía, dando lugar a tipos de interés crecientes.
- Efecto expulsión, como está ocurriendo en la actualidad. La banca presta al sector público, ante la más incierta capacidad de pago de los particulares.
- Riesgo de mayores impuestos, lo que introduce un efecto recesivo adicional.

— No existe riesgo cambiario en el marco del euro, pero sí posibilidad por parte de la UE de poner límites a la expansión del gasto público por incumplimiento del Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

— Riesgo de inestabilidad, por movimientos en los mercados financieros.

No hay que olvidar que el boom inmobiliario, no susceptible de repetirse, aportó cerca de tres puntos de PIB en recaudación de ingresos públicos. Como esas circunstancias han cambiado, no existe una fuente clara de recaudación alternativa en una economía deprimida. Este es otro elemento que hace incierta la salida de la recesión en España. Se ha pasado, en breve tiempo, de un sector público con superávit y unos privados (familias y empresas) endeudados a una situación de déficit de los tres sectores. El problema de la economía española se convierte así en encontrar nuevas actividades para poder pagar la deuda, es decir, un problema de oferta, de reorganización del sistema productivo, que no se soluciona con decretos ni a corto plazo.



Cuadro 5. Incremento del déficit público (en porcentaje del PIB)

	2007	2008	2009
Ingresos	41,1	37	34,6
Gastos	39,2	41,1	46,1
Superávit/déficit AAPP	1,9	-4,1	-11,4

Fuente: Programa de estabilidad 2009-2013

## 6. La crisis crediticia en España

Desde la puesta en vigor del euro y la entrada inicial de España en el sistema se generó un efecto benéfico en forma de tipos de interés bajos en términos históricos. Los agentes económicos españoles, que en la década precedente habían registrado tipos de interés superiores al 15 por ciento, se encontraron con tipos muy bajos, negativos en ocasiones dada la tasa interna de inflación, por lo que, en la nueva situación, aumentó la demanda de crédito para particulares y empresas. El incremento de la recaudación impositiva, por efecto del boom económico, permitió que el sector público no se endeudara.

De hecho, el activo de las entidades financieras monetarias españolas creció desde un billón de euros en el año 1998 a 3,2 billones en 2008. Sólo entre 2003 y el final de 2009 los activos del sistema bancario se duplicaron, pasando de 1,5 millones de euros a 3,2 millones, triplicando ya el PIB español. También creció el número de oficinas y empleos, sobre todo en las cajas de ahorros.

Pero la banca obtenía la tercera parte de su pasivo en el exterior, colocando bonos, obligaciones y otro tipo de deuda, para prestar después a familias y empresas. El origen de los problemas de las instituciones financieras españolas no son del mismo tipo que los de la banca anglosajona, por no contar en sus balances con activos tóxicos internacionales. Ello se debe, en parte, al control ejercido por el Banco de España, impidiendo sacar del balance activos, como se hizo en otros lugares y, también, porque la banca española ha acudido a los mercados internacionales no como prestamista sino como prestataria, llevando a dichos mercados obligaciones y bonos para aprovisionarse de fondos que luego prestaría en el interior.

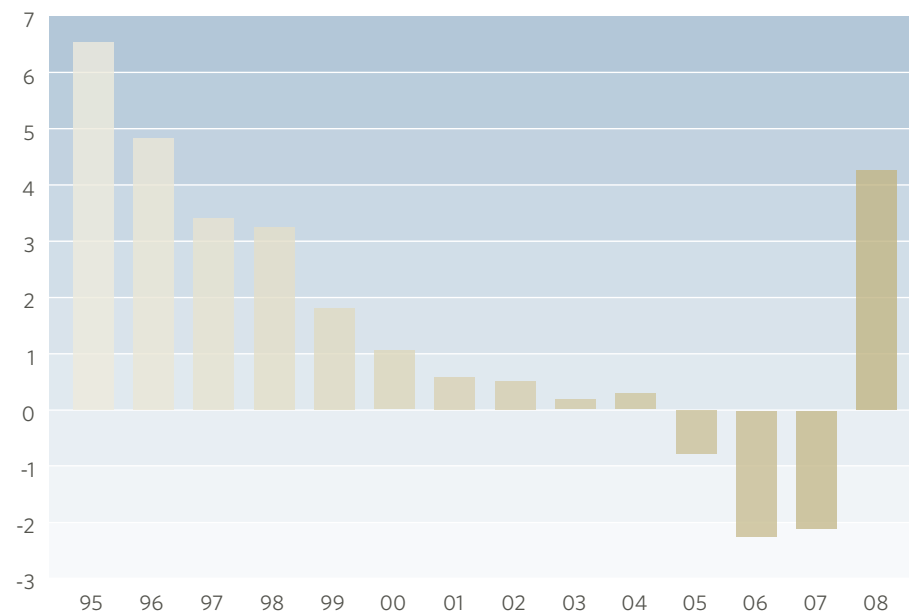
Una vez que los mercados mayoristas internacionales se cerraron –bloqueando el mercado interbancario– la banca española se quedó sin su fuente de aprovisionamiento crediticio, bajando drásticamente sus niveles operativos.

Inicialmente, el deterioro de los balances de la banca española no fue tan drástico por la puesta en marcha en el año 2000 de un sistema de provisiones dinámicas y contracíclicas que se acumulaban en años de bonanza para subvenir en situaciones indeterminadas de riesgo financiero. Ello, junto con los controles sobre la política de activos, otorgó un colchón inicial, dado que la parte de activos cubierta por depósitos era superior en la banca española que la de otros países.

Al secarse la vía habitual de provisión de liquidez, el crédito a la economía se vio drásticamente colapsado y las condiciones se endurecieron: menos concesiones de crédito, exigencia de mayores garantías y acortamiento de los plazos.

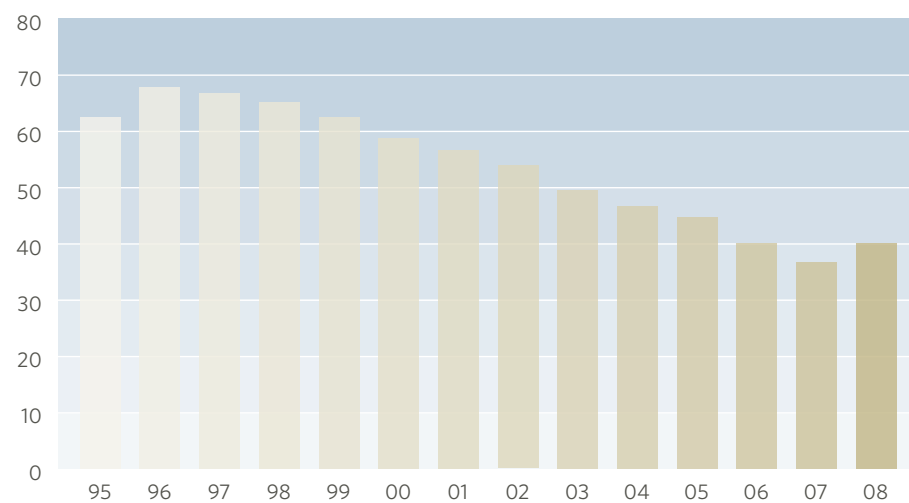
Ahora bien, aparte de las cuestiones de liquidez, la banca española puede tener problemas por la calidad de sus propios activos. En efecto, al haber concentrado más del 60 por ciento del crédito en actividades relacionadas con la vivienda, la solvencia de las entidades queda ligada al valor de activos inmobiliarios, claramente sobrevalorados, y a la capacidad de los prestatarios para afrontar los pagos, tanto las empresas inmobiliarias, fuertemente apalancadas, como por los créditos hipotecarios de las familias, que han de afrontarse en un ambiente de recesión económica y con mayor desempleo.

Gráfico 2. El déficit de las AAPP en España



Fuente: Banco de España.

Gráfico 3. Deuda de las AAPP



Fuente: Banco de España.

## 6.1. Las medidas de apoyo al sistema financiero

Las medidas de apoyo, inicialmente, tanto por parte del Banco Central Europeo (BCE) como por las autoridades españolas, se dirigieron a suministrar liquidez al sistema. El BCE llevó a cabo medidas excepcionales de apoyo a la liquidez de las instituciones, adjudicando nuevas peticiones de liquidez y adquiriendo bonos garantizados.

En España, en octubre de 2008, se estableció un fondo para la adquisición de activos financieros con el fin de suministrar liquidez a las instituciones, incrementando la cobertura de la garantía de depósitos hasta 100.000 euros y otorgando avales a la emisión de deuda por las instituciones. Por último, se autorizó al Ministerio de Economía y Hacienda a recapitalizar a las entidades con dificultades.

Cuadro 6. Aumentan los créditos dudosos en España

	Total crédito (mil. de mill.)	Variación (en %)	Dudosos (mil. de mill.)	Variación (en %)
2003	802,212	-	7.666	-
2004	945.697	17,9	7.484	-2,4
2005	1.202.617	27,2	9.631	28,7
2006	1.508.626	25,4	10.859	12,7
2007	1.760.213	16,7	16.251	49,7
2008	1.869.882	6,2	63.057	288
2009	1.837.034	-1,7	93.305	48

Fuente: Banco de España.

En junio del año 2009 se aprobó el Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB), con objeto de actuar en reestructuraciones bancarias para entidades que pudieran terminar en rescate, fusión o adquisición por otras entidades. Los problemas de solvencia, que se manifestaron ya en algunas cajas de ahorro, se agravan al incrementarse los morosos que, a fin de año, ya llegaban al 5 por ciento de los créditos (dudosos por 93.305 millones de euros). La lentitud en el paso a morosos de los créditos hace que las dificultades se vayan manifestando poco a poco, pero el paso a concurso de acreedores de empresas inmobiliarias o el impago por parte de familias de créditos hipotecarios puede aumentar la lista de morosos.

Finalmente, el enfriamiento de la actividad económica hace que tanto la demanda de créditos como la oferta de los mismos esté en sus niveles más bajos. Se acusa a la banca de no dar créditos y de utilizar la liquidez obtenida en el BCE, bien para reforzar su capital o para prestar al sector público, pero la banca ve dificultades

para otro tipo de crédito por dudar de la solvencia de posibles prestatarios, en un ambiente recesivo, y estos tampoco son muy propensos a demandar créditos nuevos ante las inciertas perspectivas económicas. El riesgo de un crecimiento más bajo reducirá los márgenes de las entidades por un menor volumen de negocio, lo que, junto con la morosidad, puede hacer que una banca, muy sobredimensionada en el boom crediticio, tenga que reducir su tamaño, en mayor medida en el caso de las cajas de ahorro que, por dimensión, menor dispersión espacial y sectorial, están más ligadas al sector de la vivienda y, por ello, pueden tener mayores problemas en el corto plazo.

Como hemos dicho, la crisis del 29 suministró algunas lecciones para la política monetaria y fiscal, que no conviene olvidar hoy. La crisis de Japón, al comienzo de los años 90 del siglo XX, enseña que si la solución de los problemas del sistema financiero no se acomete con rapidez y contundencia se puede perder un par de décadas. El apuntalamiento de bancos insolventes y la acumulación de morosos fue un peso muerto para la economía japonesa durante más de una década.

Además, si las dificultades en el sistema financiero español están, sobre todo, en la cajas de ahorro y en ellas priman los criterios político-regionales sobre los de eficiencia y rigor, el sistema financiero puede convertirse en un ingrediente adicional de una crisis que tiene todos los visos de perdurar en España, un país sin activos tóxicos internacionales, pero con muchos morosos y otros en lista de espera para serlo en un sistema crediticio que creció sobremanera en el boom y que deberá adaptarse con rapidez y eficacia para vivir en tiempos más difíciles, para que otros sectores también puedan crecer y progresar.

## 7. Tres elementos coyunturales irrepetibles

Había tres elementos en el reciente patrón de crecimiento español en los que, por su carácter excepcional y transitorio, ya no se puede confiar para el próximo futuro: la construcción, como sector de referencia; el fuerte endeudamiento de los agentes; y, el equilibrio de las cuentas públicas. Todo ello ha sido condicionado por una política monetaria fuertemente expansiva, que ha propiciado tipos de interés tan bajos que los agentes han podido adelantar proyectos de inversión o de consumo, que hubieran requerido más tiempo para llevarse a cabo, ocasionando con ello un exceso de oferta y un endeudamiento excesivo.

*La construcción*, que junto con las actividades relacionadas, fue el gran filón de empleos, abastecidos, en parte, por inmigrantes, cuyas alternativas laborales son muy precarias ahora. El exceso de oferta de viviendas, las dificultades para obtener créditos hipotecarios y, sobre todo, la sobredimensión del sector, implica la búsqueda de fuentes alternativas de crecimiento. Es imposible seguir produciendo tantas viviendas como Francia y Alemania juntas o la mitad que Estados Unidos, que tiene una población 7 veces superior a la de España. Por ello, a corto plazo, las fuentes alternativas se antojan harto difíciles, sobre todo si no se producen cambios en la cualificación de la fuerza de trabajo y en las condiciones de contratación y despido.

La segunda circunstancia –transitoria también– es *el endeudamiento de las empresas y familias*. Éstas para la compra de viviendas y las empresas, fundamentalmente inmobiliarias y constructoras. Todo ello fue permitido por la debilidad de la coyuntura en Francia y Alemania, que daba origen a una política monetaria de bajos tipos de interés por parte del Banco Central Europeo. Más bajos de lo que hubiera sido aconsejable para España, dado su nivel de inflación y su mayor tasa de crecimiento. Esta asimetría, que se ha repetido en otras circunstancias y en otras facetas de la política europea, ha posibilitado un nivel de endeudamiento que no es razonable que se repita. Por lo que, a partir de ahora, la inversión será más baja y habrá de financiarse en mayor medida con el ahorro interno.

Un tercer elemento, que tampoco está llamado a tener carácter permanente, es *el equilibrio presupuestario en las cuentas públicas*, que se obtuvo por un excepcionalmente anómalo crecimiento que suministró abundantes ingresos fiscales al sector público, cuyo carácter transitorio está revelando ahora que el nivel de gasto corriente de las administraciones públicas es excesivo y que precisará otras fuentes de ingresos, que no pueden ser otras que las fiscales, precisamente cuando los ingresos y gastos de las familias y empresas están muy contenidos.

## 8. El cambio de modelo productivo

Como ya no se puede confiar en el tipo de crecimiento anterior se habla, ahora, de cambio de modelo, decorándose además con palabrería suficientemente hueca, pero muy a la moda, de modelo sostenible, llegando en versiones más extremas a hablar de la refundación del capitalismo.

### 8.1. Refundar el capitalismo

Algunas versiones extremas de este cambio hablan de refundar el capitalismo (Presidente Sarkozy). Aunque con el capitalismo coexisten situaciones de hambre, miseria y degradación, es muy atractivo imputarlas al ubicuo sistema capitalista y por ello clamar por su refundación. Las recientes alegrías en los mercados financieros han permitido en muchos foros demonizar al mercado. Estas declaraciones que, sin duda, tienen gran atractivo populista, no dejan de tener grandes dosis de utopía y voluntarismo. No debe de olvidarse, sin embargo, que el hambre, la miseria y otras degradaciones son más frecuentes fuera de la órbita capitalista. Si a ello se une que los países donde el capitalismo es más libre y floreciente las libertades ciudadanas están también más extendidas y defendidas, ello debería llevar a la reconsideración de estas proclamas de reorganización de un sistema, mejorable sin duda, pero que ha contribuido a la creación de riqueza y libertad en mayor medida que las alternativas que se han intentado en la práctica, algunas de ellas bien intencionadas, al menos en sus inicios. Lo peculiar del capitalismo, frente a las creaciones de tipo dirigista o socializante que se han puesto en práctica, es que el capitalismo procede desde abajo, por la iniciativa de millones de agentes particulares, en la elección de actividades, de empleos, de productos para consumir, de invenciones e incluso de dirigentes de empresas o de autoridades, mientras que los sistemas dirigistas lo hacen desde arriba.

En la práctica, las elecciones desde arriba han sido menos eficaces, en términos de creación de riqueza para la sociedad, y ello, dejando aparte la capacidad de los dirigentes y la coerción que solía acompañar a sus decisiones, se debe a la complejidad de las decisiones económicas. Tal complejidad ni está a disposición de las autoridades, aún en el caso de que estuvieran dotados de gran competencia técnica, ni está codificada en ningún sitio. Eso es lo que invalida la planificación, como atestiguaron sobradamente, a lo largo del siglo XX, los experimentos de los países del este de Europa y sus imitadores. En ellos la planificación y el dirigismo sólo generaban escasez y colas. Y, además, ausencia de libertades individuales y represión de la disidencia.

Por ello, es difícil no sólo refundar un sistema que, poco a poco, mediante prueba y error, se ha ido consolidando, sino también elaborar desde arriba un modelo de crecimiento. Las autoridades ni tienen conocimientos, ni capacidad para diseñar ni para definir modelos de crecimiento, ni para seleccionar sectores o empresas de futuro. Ni siquiera considerando que pueden estar dotados de gran capacidad técnica, que no es lo más frecuente. Los cambios, en los sistemas de mercado, no los llevan a cabo los dirigentes políticos sino una sociedad cualificada, meritocrática y bien protegida en sus derechos y aspiraciones por unas instituciones eficaces, que fomenten el trabajo, la competencia y el mérito. Si las autoridades políticas pudieran diseñar y elegir sectores de futuro, no haría falta el mercado. Pero esto ya se ha probado y fracasado.

## 8.2. La regulación del sistema financiero

Lo anterior no quiere decir que no haya que regular muchos aspectos (institucionales, sobre todo) del sistema económico y, más en concreto de las finanzas. Son injustificables, desde el punto de vista de su aportación a la sociedad, los beneficios de las finanzas y los elevados salarios de sus altos ejecutivos. Cuando el sistema financiero, que es una pieza básica para el funcionamiento del sistema económico, absorbe una parte cada vez más importante de las rentas que se generan en una economía, el sector real le sirve cuando debería ser lo contrario. No hay que olvidar que el sistema financiero actúa como un oligopolio por concesión administrativa y, como muestra la crisis actual, cuenta con el paracaídas del rescate público cuando aparecen los problemas. Es por ello, un sector regulado, con una regulación muy atractiva para el propio regulado, como demuestra la historia de las crisis financieras pasadas, así como la presente. La doctrina, generalmente aceptada, del *too big to fail*, que justifica el salvamento público de las entidades financieras grandes con problemas, es la antítesis de la economía de mercado. Grandes, instalados y con problemática gestión es la antítesis de muchos en un mercado, sin poder de mercado y que sobrevivan los más eficientes. Por lo que quizá hay que repensar muchas cuestiones sobre las finanzas y no sobre el mercado.

## 9. Hacer negocios en España

El Banco Mundial viene realizando una clasificación de países en función de la facilidad o dificultad para hacer negocios. En el cuadro 7 se presentan los primeros países del ranking, aquellos en los que es más fácil hacer negocios, y otros, a título ilustrativo, que pueden ser referentes para España. En el informe del año 2010 España ocupaba, entre 183 países considerados, el lugar 62 (lugar 51 en el Informe del año precedente). Es ilustrativo que en mejor posición que España estén países como Lituania (lugar 26), Israel (29), Chipre (40), República Eslovaca, Hungría, Portugal y Eslovenia, entre otros.

También puede ser ilustrativo de la facilidad para el ejercicio de las actividades económicas en España la publicación que, anualmente, realiza el *World Economic Forum*. Esta institución elabora un índice de competitividad global para 133 países y áreas económicas, examinando los que denominan pilares de la competitividad. Entre otros más concretos, tales pilares son: Instituciones, infraestructuras, educación, salud, relaciones laborales, eficiencia de los mercados (de bienes, laboral y financiero), tecnología e innovación. Estos índices pueden suministrar informaciones valiosas sobre lo adecuado que es un país y sus instituciones para llevar a cabo tareas empresariales.

Cuadro 7. Clasificación de países por la facilidad para hacer negocios

	2009	2010
Singapur	1	1
Nueva Zelanda	2	2
Estados Unidos	3	3
Hong Kong	4	4
Reino Unido	6	5
Dinamarca	5	6
Irlanda	7	7
Canadá	8	8
Australia	9	10
Noruega	10	9
Japón	13	15
Finlandia	14	16

Fuente: Banco Mundial.

Continuación Cuadro 7. Clasificación de países por la facilidad para hacer negocios

	2009	2010
Suecia	17	18
Corea	23	19
Suiza	19	21
Alemania	27	25
Israel	29	29
Francia	31	31
Hungría	41	47
Portugal	48	48
Mongolia	50	60
<b>España</b>	<b>51</b>	62
Kazakstán	64	63
Italia	74	78

Fuente: Banco Mundial.

Cuadro 8. Índice de competitividad global 2009-2010

Algunos aspectos de competitividad	España	Países 1º / 2º
Nº procedimientos para iniciar negocios	85 (10p)	Canadá (1) / Nueva Zelanda
Tiempo (días) para iniciar negocios	108 (47d)	N. Zelanda (1)/Australia (1)
Peso de la regulación administrativa	105	Singapur / Hong-Kong
Eficiencia de la estructura legal	67	Suecia /Luxemburgo
Flexibilidad determinación salarios	115	Hong-Kong/ Singapur
Rigidez del empleo	116	Hong-Kong/ Singapur
Prácticas de contratación y despido	122	Singapur/ Dinamarca
Costes despido (semanas de salario)	56	Dinamarca(0)/N. Zelanda (0)
Relación salario/productividad	91	Singapur / Hong-Kong
Calidad del sistema educativo	78	Singapur / Suiza
Calidad educ. en ciencia y Matemáticas	99	Singapur / Finlandia
Confianza pública en los políticos	50	Singapur / Dinamarca
Independencia de la justicia	60	Nueva Zelanda /Suecia
Favoritismo decisiones gubernamental.	46	Suecia / Singapur
Derroche dinero público	49	Singapur / Qatar

Fuente: World Economic Forum

Entre 133 países España ocupa el lugar 33 (29 el año anterior). Tiene por delante países como la República Checa, Chile, Israel o Corea del Sur. Pero el mayor retraso de España se muestra en algunos indicadores particulares de tipo institucional, de los que se recogen algunos en el cuadro 8, a título ilustrativo. Ocupar los lugares 85 y 108, respectivamente, entre 133 países en los trámites y tiempo para hacer negocios dice muy poco de la capacidad de gestión del aparato institucional español. El resto de aspectos que se han seleccionado se comentan por sí solos, como los casi últimos lugares en temas

laborales. Es sorprendente cómo muchos tienen que ver con aspectos institucionales muy ligados al marco legal, institucional y su eficiencia, como el lugar 105 en peso de la regulación administrativa, la calidad del sistema educativo (puesto 78), o la independencia de la justicia (puesto 60).

Ello resulta sintomático en un país que ha gastado tan cuantiosos recursos en un extenso y complejo aparato político-administrativo.

¿O será precisamente por ello?

## 10. Las grandes cuestiones pendientes y el ajuste a largo plazo

En anteriores informes se venía señalando que el fuerte déficit externo hubiera exigido una devaluación de la moneda, en el caso de tenerla propia. Pero, en el marco del euro, al no ser posible la devaluación, el problema no se solucionaba, sino que se anestesiaba y era posible ocultarlo, máxime si la economía estaba creciendo. La gran cuestión que revelaba el desequilibrio externo era la falta de competitividad de la economía española. Una alternativa a la devaluación era la congelación de salarios, para que los productos españoles ganasen competitividad. Se hubiera solucionado así un problema a corto plazo, en ausencia de la posibilidad de una devaluación de la moneda.

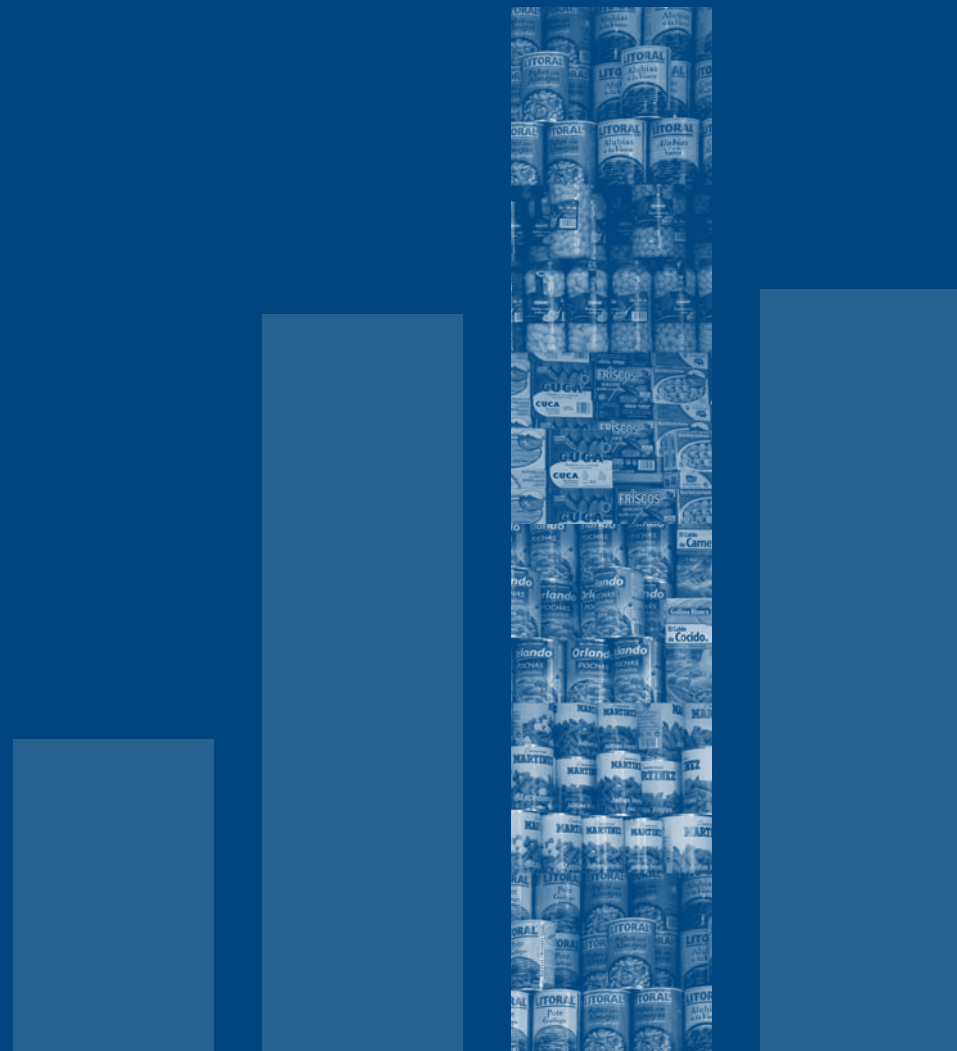
Pero el problema de la economía española no es sólo el salario. Hay cuestiones más determinantes para el crecimiento a largo plazo de la economía española, ya que, en el contexto actual, no está en condiciones de competir por bajos salarios, ya que en este ámbito la competencia de los países del este de Europa y, sobre todo, de los países emergentes de Asia, es y será más fuerte en el futuro próximo. Por lo tanto, la capacidad de competir ha de venir por la calidad, el capital humano, la innovación y la eficacia en la gestión, así como por la calidad de las instituciones de apoyo.

Por ello, se enuncian solamente algunas cuestiones que ha de solucionar la economía española con vistas a afrontar una madurez competitiva a largo plazo. Además, todas ellas requieren importantes inversiones, que pueden no sólo estimular la demanda, como cualquier otra inversión, sino sentar las bases para un crecimiento más sólido, a largo plazo, y esto no lo hace cualquier otra inversión, como los programas públicos que se están llevando a cabo en España a través de las instituciones locales. Si hay que realizar inversiones para estimular la demanda y ya que se está empleando dinero público en inversiones de dudosa relevancia, mejor hacerlo en aquellas que, a largo plazo, pueden fomentar la productividad y la competitividad empresarial. Podemos señalar algunas que, sin duda, mejorarían el funcionamiento y la competitividad del sistema económico español:

- 1. El agua.** Hay una España más seca y exportadora que no dispone de agua en la cuantía requerida para su expansión. La necesidad de un plan hidrológico con criterios más racionales que el particularismo reinante, no sólo produciría un necesario equilibrio de los recursos hídricos, sino que asentaría un muy necesario principio de racionalidad y coherencia en la toma de decisiones colectivas en España.
- 2. La energía.** Ahora que se están proyectando reactores nucleares desde Vietnam a Finlandia o desde Arabia Saudita a Estados Unidos, la necesidad de un debate sobre la energía nuclear se hace más patente en España, si se desea tener energía barata. La mayor parte de las energías alternativas nuevas que se están utilizando son más caras y se desarrollan por la subvención (en particular, la energía fotovoltaica, al menos, siete veces más cara que la energía convencional). Una energía cara hace muy poco para mejorar la competitividad de las empresas españolas. Ciertamente hay que buscar nuevas fuentes, pero mejor subvencionar la investigación que no la producción en masa.
- 3. La educación.** Una economía como la española no puede competir por salarios bajos, porque ni los tiene, ni es su ventaja comparativa, a medio plazo. La necesaria marcha a la calidad requiere una infraestructura de investigación que debe basarse, inicialmente, en un potente y capaz sistema educativo, en todas sus fases. La enseñanza profesional y la enseñanza continua merecen también más atención y mejor gestión. Normalmente hay dinero (español y europeo) para la enseñanza continua, pero no parece que se haga el uso más racional del mismo, ni se lleva a cabo por los gestores más adecuados y cualificados.
- 4. El sistema judicial.** En un país moderno debería ser rápido, justo e independiente. Los manuales de desarrollo económico, cuando enuncian la importancia de las instituciones para el desarrollo económico, suelen referirse a la necesidad de mecanismos sólidos de garantía de los derechos individuales. Cada día es más íntimo el control del Estado a los ciudadanos, pero una democracia sería requiere justamente lo contrario: el control de sus administradores por los administrados.
- 5. El futuro del sistema público de pensiones.** La poca capacidad del sistema para afrontar el pago de las pensiones futuras se reveló ya en diversos estudios a finales del siglo. El boom económico también permitió dejarlos de lado. Se perdió una buena oportunidad, por el cortoplacismo de la clase política, ya que es más fácil llevar a cabo reformas cuando existe crecimiento y empleo que durante una recesión.
- 6. El sistema autonómico.** Los entes autonómicos españoles destacan, no sólo por sus excesos de gasto, con poca eficiencia de servicio, sino porque están creando, además, una compleja trama de barreras lingüísticas y burocráticas, al mismo tiempo que una clara restricción al mercado y un gravamen para los contribuyentes, así como dificultades para la gestión empresarial, restringiendo la movilidad de los recursos, bienes y servicios, así como trabajo y capital humano, sobre todo.

**El crecimiento reciente generó un exceso de autocomplacencia y permitió obviar unas reformas necesarias, que podrían haber fomentado la innovación y la inversión productiva. Ahora habrá que hacerlas en condiciones más difíciles.**

**El incremento de la productividad y la competitividad empresarial no se consiguen de la noche a la mañana...**



Las ventas netas de la industria alimentaria en 2009 ascendieron a 84.622 millones de euros. La producción disminuyó un 3,4% en términos nominales coincidiendo con la contracción del PIB en su conjunto. En términos reales registró un descenso del 4,2%. 30.650 empresas en 2009 dieron trabajo a 460.075 personas. El saldo comercial se tornó positivo con un superávit de 266 millones de euros. La tasa de cobertura aumentó 2,41 puntos, situándose en 101,80%. El componente alimenticio del IPC registró una caída del -2,6. Las compras en los hogares ascendieron a 29.392 millones de kilogramos/litros/unidades por un valor de 64.911 millones de euros.

## 1. Empresas

La industria de la alimentación y bebidas contaba en España en el año 2009 con 30.650 empresas, frente a las 31.106 de 2008. Ello supone una disminución del 1,43 por ciento, que contrasta con la caída del 1,94 por ciento registrada en el número de empresas activas en el total de la economía y, sobre todo, con el intenso decremento del 10,94 por ciento observado en el total de la industria.

Desde el punto de vista del tamaño, del Cuadro 1 destacan los siguientes hechos relativos a las empresas del sector alimentación y bebidas:

- 29.547 empresas (el 96,40 por ciento) son pequeñas empresas (menos de 50 empleados), dentro de las que se encuentran 24.383 microempresas (menos de 10 empleados) que suponen el 79,55 por ciento del total.
- 858 empresas, el 2,80 por ciento del total alimentario, se consideran medianas empresas (entre 50 y 200 empleados).
- 177 empresas, el 0,58 por ciento del total, tienen entre 200 y 500 empleados.
- las restantes 68 empresas (el 0,22 por ciento del total) son grandes empresas, con más de 500 empleados.

Así pues, en la industria alimentaria, únicamente el 3,60 por ciento de las empresas mantienen más de 50 trabajadores, mientras que el 79,55 por ciento, o bien no tiene asalariados o cuenta con menos de 10. Si se compara con el total de la industria, se aprecia que la estructura empresarial es muy similar (82,71 por ciento tienen de cero a 9 trabajadores, mientras que el 2,99 por ciento cuentan con 50 o más trabajadores), reproduciéndose la atomización y dualidad de las empresas. Por otra parte, las empresas del total de la economía muestran una situación más extrema, en la medida en que más de la mitad de las empresas españolas no tienen ningún empleado (52,67 por ciento), situación en la que se encuentra un 26,82 por ciento de las empresas del sector alimentario. Por último, tan sólo el 0,84 por ciento de las empresas españolas cuenta con más de 50 asalariados y el 94,48 por ciento tienen menos de 10 asalariados.

Desde una perspectiva dinámica, y en comparación con los datos de 2008, en el sector de alimentación y bebidas destaca el avance registrado en el año 2009 por las empresas sin trabajadores (que ven incrementado su número en 57 unidades y su peso en el total del sector en 0,58 puntos porcentuales), seguidas de las empresas de 10 a 49 trabajadores (que cuentan con 6 empresas más y que ganan 0,27 puntos porcentuales en su participación sectorial).

Por el contrario, se observan caídas significativas en las empresas de 1 a 9 trabajadores (453 unidades, lo que conlleva una reducción en su porcentaje sobre el total de 0,68 puntos porcentuales) y en las empresas de 50 a 199 trabajadores (que en 2009 experimentaron una disminución de 44 empresas, lo que supone una pérdida de 0,10 puntos porcentuales sobre el total de empresas del sector).

**Cuadro 1: Número de empresas por estrato de asalariados (1 de enero de 2009)**

		0	1-9	10-49	50-199	200-499	Más de 500	Total
Total Economía	Nº	1.767.470	1.402.996	157.242	22.747	3.578	1.797	3.355.830
	%	52,67	41,81	4,69	0,68	0,11	0,05	100,00
Total Industria	Nº	77.372	103.531	31.280	5.180	968	382	218.713
	%	35,38	47,34	14,30	2,37	0,44	0,17	100,00
Alimentación y Bebidas	Nº	8.216	16.167	5.164	858	177	68	30.650
	%	26,81	52,75	16,85	2,80	0,58	0,22	100,00

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de empresas y locales).



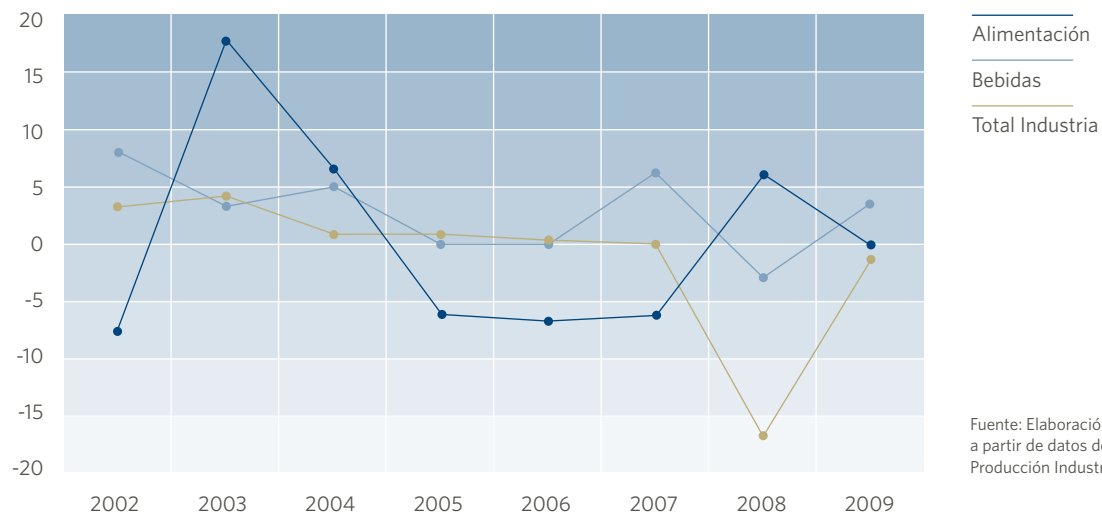
## 2. Producción

En el contexto de la severa recesión experimentada por la economía española, y como puede apreciarse en el Cuadro 2, nuestras estimaciones sugieren que las ventas netas de productos de la industria alimentaria durante 2009 ascendieron a 84.622 millones de euros, lo que supone el 13,93 por ciento del total de ventas netas del total de la industria y equivalen al 8,04 por ciento del PIB español. Se registró un descenso nominal (es decir, en valor) del 3,4 por ciento respecto a 2008, que contrasta con aumentos superiores registrados en los años anteriores. Cabe destacar el hecho de que este descenso nominal coincide con la contracción experimentada en la economía en su conjunto según el avance del INE (que se sitúa en el -3,4%). En términos físicos, la producción del sector retrocedió un 1,3 por ciento, tras experimentar un incremento del 6,6 por ciento en 2008. Por su parte, se observa una tasa de crecimiento en euros

constantes (es decir, descontada la inflación), del -4,2 por ciento (frente al aumento del 5,4 experimentado en 2008), que resulta más elevada que observada para la economía española (-3,6 por ciento).

Durante 2009, los Índices de Producción de la Industria de la Alimentación y de la Fabricación de Bebidas, que nos ofrecen otra aproximación alternativa de la evolución conjunta de la cantidad y de la calidad de la producción del sector (eliminando la influencia de los precios), han registrado una tasa de variación anual del 3,60 y del 0,03 por ciento, frente a los registros de -3,00 y 6,30 del año 2008. Este comportamiento contrasta con el experimentado por el Índice de Producción del Total Industrial, que tuvo un descenso anual del 1,50 por ciento en 2009, tras una caída del 16 por ciento en 2008 (Gráfico 1).

**Gráfico 1: Tasa de variación media del Índice de Producción Industrial: Industria de la alimentación, Fabricación de Bebidas y Total Industria (en %)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Índice de Producción Industrial, Base 2005).

**Cuadro 2: Producción bruta de la industria alimentaria**

Años	Producción bruta*	Variación de precios %		Variación producción %		
		Defl. Implícito del Sector	IPC	En términos físicos	En valores corrientes	En euros constantes
1994	44.420	4,2	4,7	6,2	10,1	5,7
1995	47.401	6,1	4,7	0,7	6,7	2,1
1996	49.555	3,3	3,6	1,3	4,5	1,0
1997	52.703	0,8	2,0	5,6	6,4	4,4
1998	53.626	-1,8	1,8	3,5	1,8	0,0
1999	54.911	1,7	2,3	0,7	2,4	0,1
2000	55.705	2,3	4,0	-0,9	1,4	-2,7
2001	62.423	4,6	2,7	7,8	12,1	9,6
2002	64.523	1,1	4,0	2,3	3,4	-0,7
2003	67.242	2,8	2,6	1,5	4,2	1,7
2004	72.817	2,8	3,2	5,6	8,3	5,3
2005	76.985	3,9	3,7	1,9	5,7	2,1
2006	78.726	2,2	2,7	0,1	2,3	-0,5
2007	82.094	9,4	4,2	-5,7	4,3	0,1
2008*	87.600	0,1	1,4	6,6	6,7	5,4
2009**	84.622	-2,1	0,8	-1,3	-3,4	-4,2

Fuente: Elaboración propia con datos del INE (Encuesta Industrial de Empresas).

Notas: (\*) Ventas Netas de Producción a precios de salida de fábrica (en millones de euros de cada año).  
(\*\*) Previsión.

Por otra parte, y como se aprecia en el Gráfico 2, el nivel de los Índices de Producción de la Alimentación y de la Fabricación de Bebidas se han situado durante los dos últimos años por encima del índice correspondiente al total industrial, lo que revela un mayor crecimiento relativo en esta fase bajista del ciclo económico que estamos registrando. Asimismo, se constata una evolución más expansiva en 2009 de la Industria de la Alimentación y un comportamiento menos contractivo en la Fabricación de Bebidas.

El Cuadro 3 ofrece información mensual, así como la media anual, sobre la evolución del Índice de Producción Industrial del total de la industria y de los sectores de Alimentación y de Bebidas. Durante 2009 se produjeron apreciables caídas intermensuales en agosto (-12,60 y 23,10 por ciento, en Alimentación y Bebidas, respectivamente), diciembre (-9,30 por ciento en Bebidas), abril (-4,70 por ciento en Ali-

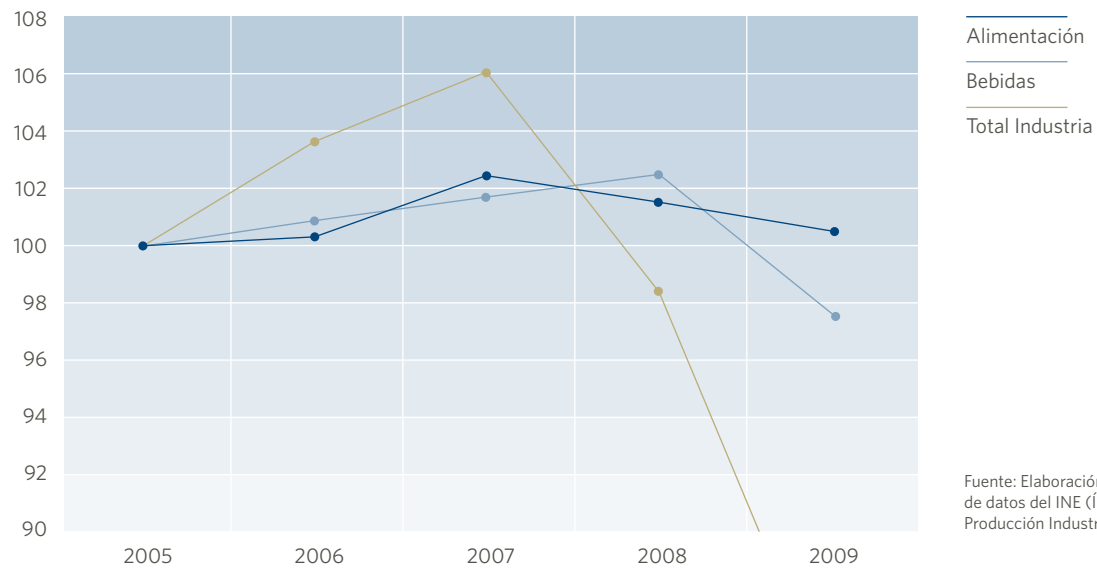
mentación) y enero (-8,70 por ciento en Bebidas). Sin embargo, estos descensos fueron inferiores a la fuerte contracción registrada en el total de la industria esos mismos meses (-32,68 por ciento, -9,39 por ciento, -6,60 por ciento y -15,59 por ciento, respectivamente). Por su parte, los incrementos intermensuales más notables se dieron en marzo (+17,32 por ciento en Bebidas), junio (14,88 por ciento en Bebidas) y septiembre (+10,22 por ciento en Alimentación), los dos primeros superiores a los aumentos observados en el total de la industria esos mismos meses (3,64 por ciento y 5,25 por ciento, respectivamente). En términos de la evolución de las medias anuales respecto al año 2008, destaca el sustancial empeoramiento experimentado durante 2009 en el total de la industria (con una caída del 16,21 por ciento), que contrasta claramente con la disminución del 0,71 por ciento en la industria de la alimentación y la reducción del 5 por ciento en la fabricación de bebidas.

**Cuadro 3: Índice de Producción Industrial (2005=100)**

	Industria			Alimentos			Bebidas		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009	2007	2008	2009
Enero	107,8	106,9	80,7	111,1	118,3	103,0	89,8	92,6	84,7
Febrero	104,8	108,8	82,4	98,0	103,6	101,9	83,2	94,8	78,7
Marzo	116,5	98,7	85,4	104,6	91,8	102,3	106,7	89,6	92,1
Abril	99,5	111,4	79,8	90,4	102,9	97,5	94,5	110,5	92,8
Mayo	115,1	105,4	81,9	103,4	99,7	97,9	115,2	111,1	98,8
Junio	112,9	100,6	86,2	99,7	95,2	98,2	114,2	103,8	113,5
Julio	112,6	110,5	91,8	104,1	107,0	104,1	119,9	133,0	121,2
Agosto	78,1	69,1	61,8	98,7	90,9	91,0	101,9	98,9	93,2
Septiembre	104,7	99,8	87,1	97,0	98,9	100,3	94,4	103,2	97,5
Octubre	114,9	100,9	88,0	109,5	107,7	103,5	104,8	103,3	99,7
Noviembre	111,3	90,9	87,3	107,4	99,2	103,1	107,3	95,9	102,7
Diciembre	95,6	80,3	79,1	105,3	102,1	105,8	87,3	92,8	93,1
Media anual	106,2	98,6	82,6	102,4	101,4	100,7	101,6	102,5	97,3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

**Gráfico 2: Índice de Producción Industrial: Sector Alimentación y Bebidas y Total Industria (media anual)**



## El comportamiento cíclico de la producción del sector de alimentación y bebidas

El crecimiento económico consiste en un aumento sostenido de la producción agregada a lo largo del tiempo. A medida que se incrementa se expande el volumen de bienes y servicios, elevando el bienestar de los ciudadanos.

Una forma de medir el crecimiento económico consiste en calcular la diferencia entre el valor de los bienes intermedios y de los bienes finales en cada uno de los sectores productivos (es decir, de su valor añadido bruto, VAB), ambos valorados con precios constantes de un año de referencia (denominado "año base", que en la actualidad es 2000). La tasa de crecimiento real del VAB así calculado nos ofrece la variación porcentual entre un período y el siguiente del VAB a precios constantes, constituyendo por tanto un indicador de la variación porcentual en la cantidad producida entre esos dos períodos de tiempo.

En este recuadro examinaremos el comportamiento cíclico del sector de la alimentación y bebidas a partir de datos para la economía española que cubren el período 1980-2007 (el más largo para el que se cuenta con datos desagregados). Durante este período existe un cierto consenso sobre la presencia de dos fases expansivas (que irían desde 1984 a 1991 y desde 1993 a 2008) y dos fases recesivas (que abarcarían los subperíodos 1980-1984 y 1991-1993).

El Gráfico R1 presenta las tasas de crecimiento real medio del VAB para el sector de la alimentación y bebidas, la totalidad de la industria y la economía española. Como se aprecia, el sector habría mantenido su dinamismo durante las dos fases bajistas, registrando tasas de crecimiento positivas (1,79 por ciento en 1980-1984 y 1,04 por ciento en 1991-1993) y superiores tanto a la economía en su conjunto como a las de la totalidad de la industria (1,06 y -0,19 por ciento respectivamente en 1980-1984 y 0,89 y -0,79 por ciento en 1991-1993). Asimismo, el sector aporta impulso a la reactivación durante las expansiones (con un crecimiento medio del 2,93 por ciento en 1984-1991 y 2,16 en 1993-2007), similar al de la industria en su conjunto durante 1984-1991 (3,21 por ciento), pero menor que la del total de la economía en ambas fases alcistas (3,74 en 1984-1991 y 5,06 en 1993-2007) por el vigoroso comportamiento que ha tenido el sector de la construcción en España durante este período.

Gráfico R1: Tasas de crecimiento real medio durante el ciclo

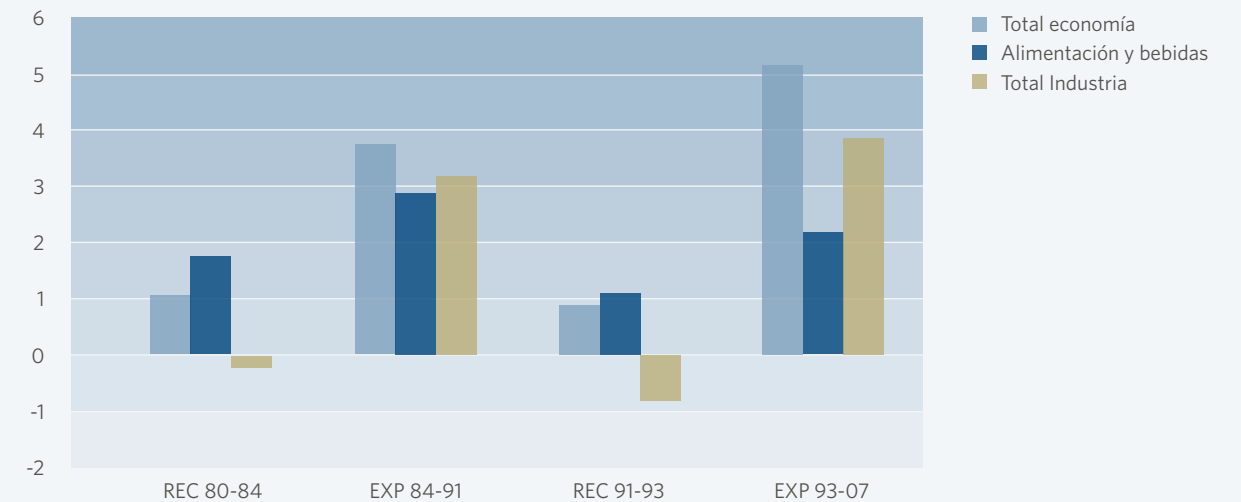
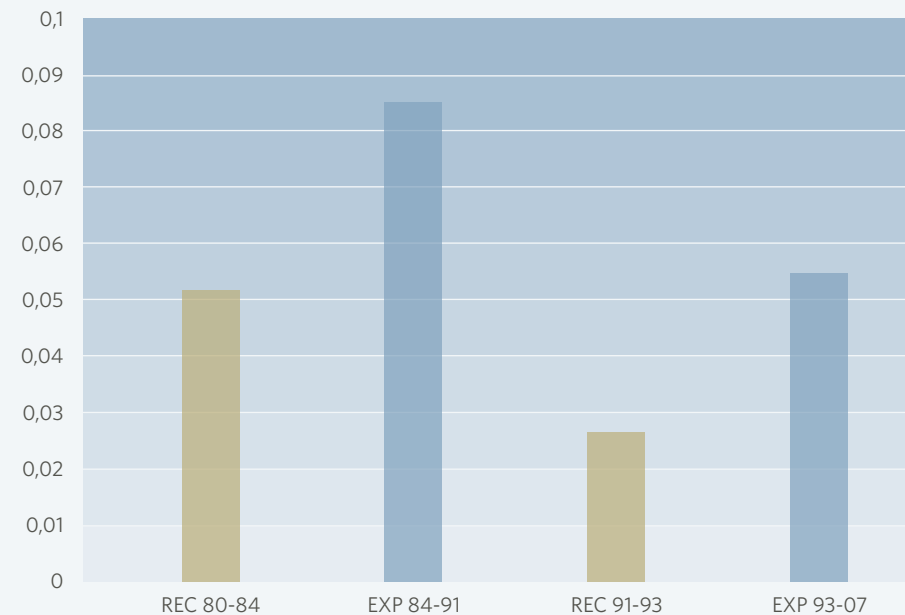


Gráfico R2: Contribución media del sector alimentación y bebidas al crecimiento económico durante el ciclo. Alimentación, bebidas y tabaco



Una forma alternativa de visualizar el comportamiento cíclico de la producción del sector de la alimentación consiste en analizar sus aportaciones al crecimiento real de la economía en su conjunto. Como se observa en el Gráfico R2, el sector habría aportado siempre de forma positiva al crecimiento real, tanto en las recesiones (0,05 por ciento en 1980-1984 y 0,03 por ciento en 1991-1993) como en las expansiones (0,09 en 1984-1991 y 0,05 en 1993-2007).

Por último, si descomponemos estas contribuciones del sector en “normales” y “extraordinarias” y acumulamos estas últimas, podemos convertir tasas en niveles. Asimismo, podemos recalcular los valores alrededor de las expansiones, normalizándolos restando el valor en el valle del ciclo. Este procedimiento hace que el valor de esta variable en cada valle del ciclo igual a cero y permite examinar el comportamiento de las contribuciones acumuladas medias del sector de la alimentación y bebidas al crecimiento real del VAB agregado antes y después del inicio de las fases alcistas del ciclo económico. Si la línea disminuye, el sector contribuye a la debilidad del crecimiento de la producción real agregada, mientras que si la línea aumenta, el sector contribuye a la fortaleza del crecimiento del VAB total. El Gráfico R3 muestra los resultados obtenidos durante las expansiones identificadas en el ciclo español, tres años antes y tres años después del valle que origina el cambio de una fase bajista a una alcista.

Tal como se observa, el sector de la alimentación y bebidas contribuye a suavizar la debilidad de la producción antes del valle (pues mantiene su fortaleza relativa durante la recesión) y se ve afectado negativamente el año en que se registra el punto más bajo del ciclo, detrayendo impulso a la recuperación los dos primeros años si bien, en el tercer año, comienzan a aportar un ligero impulso a la reactivación.

### 3. Comercio Exterior <sup>1</sup>

En cuanto al comercio exterior, el valor de las exportaciones en bienes producidos por la industria de la alimentación y bebidas ascendió en 2009 a 15.053 millones de euros, lo que supone un descenso del 8,28 por ciento, frente al aumento del 9,59 por ciento registrado en 2008 (Gráfico 3). Esta evolución refleja el contexto internacional desfavorable, marcado por la severa recesión de las principales economías avanzadas que constituyen nuestros principales mercados exportadores. Por su parte, el valor de las importaciones se elevó en 2009 a 14.787 millones de euros (Gráfico 4), experimentando una caída del 10,46 por ciento, en claro contraste con el incremento del 3,43 por ciento observado en 2008. Esta reducción en las importaciones está directamente relacionada con la debilidad de la demanda nacional a lo largo del año. Fruto de este comportamiento, la tasa de cobertura del sector (porcentaje de exportaciones sobre importaciones) registró en 2009 un ascenso de 2,41 puntos porcentuales respecto al año anterior, hasta situarse en el 101,80 por ciento, profundizándose la tendencia alcista detectada en los últimos años (Gráfico 5). Es importante destacar que la tasa de cobertura de la industria de la alimentación y bebidas supera en 25,87 puntos porcentuales la tasa de cobertura de la economía española (75,92 por ciento), lo que da idea del imponente dinamismo y empuje de este sector.

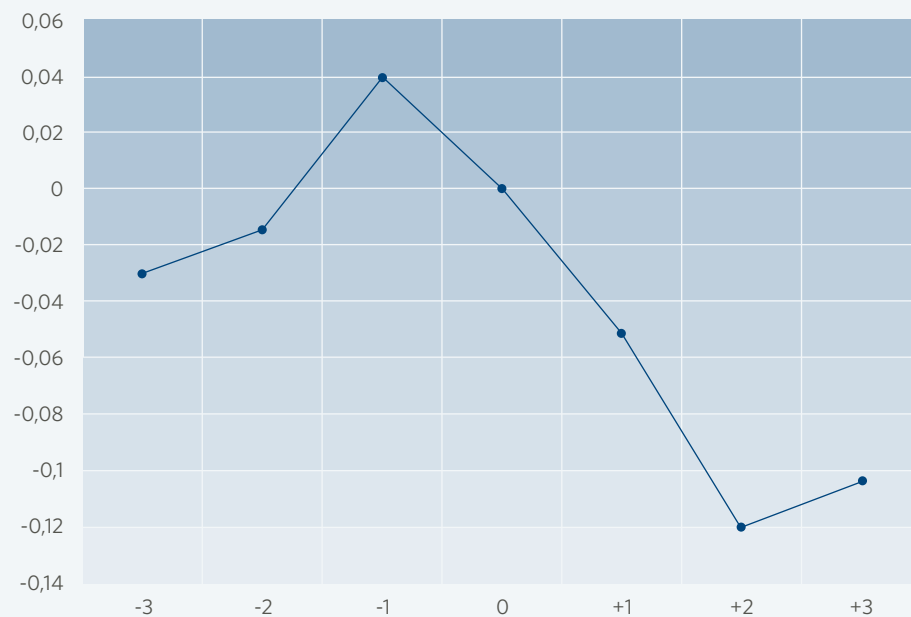
Por último, el saldo comercial del sector alimentación y bebidas durante el año 2009 se tornó positivo, presentando un superávit de 266 millones de euros (Gráfico 6), tras varios años registrando déficits. Este hecho contrasta vivamente con el déficit experimentado por la economía española en su conjunto, que asciende a 50.183 millones de euros.

Los datos para 2009 parecen confirmar una vez más la tendencia observada en los últimos años de reducción del peso del déficit comercial del sector de la alimentación y bebidas en el déficit comercial total hasta el punto de convertirlo en un factor equilibrador de la posición externa española, por lo que se consolidan los frutos de los esfuerzos realizados para dotar al sector de un mayor dinamismo exterior mediante campañas y acciones de promoción específicas que mejora la posición de sus productos en el resto del mundo. Dichos esfuerzos deberían redoblar en un contexto de incertidumbre respecto a la incipiente salida de la recesión en los países de destino de nuestras exportaciones.

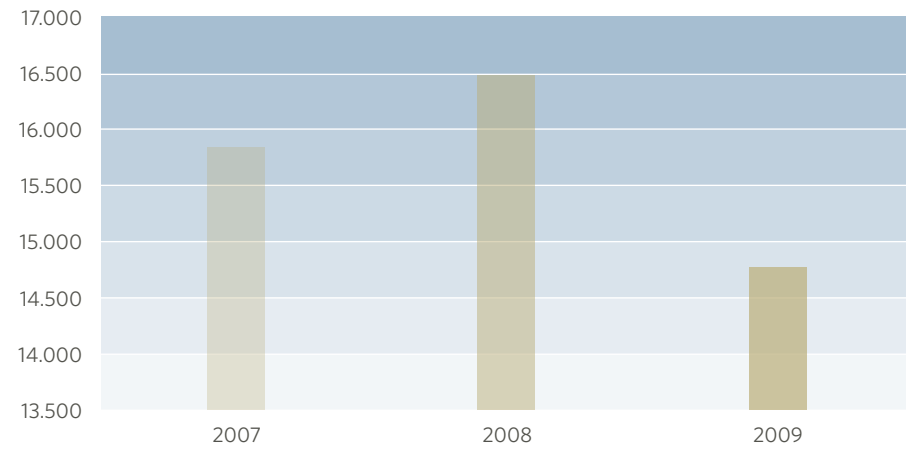
<sup>1</sup> Como se indicó en el Informe Económico del año pasado, desde el año 2008 hemos adoptado la clasificación del Instituto Español de Comercio Exterior en sus Estadísticas de Comercio Exterior, convergiendo de esta forma con la definición

del sector exterior para el total de la industria de alimentación y bebidas del sector adoptada por Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. Véase el Apéndice para mayor detalle sobre partidas arancelarias contempladas.

**Gráfico R3: Contribuciones acumuladas medias de la alimentación y bebidas al crecimiento real antes y después de las expansiones**

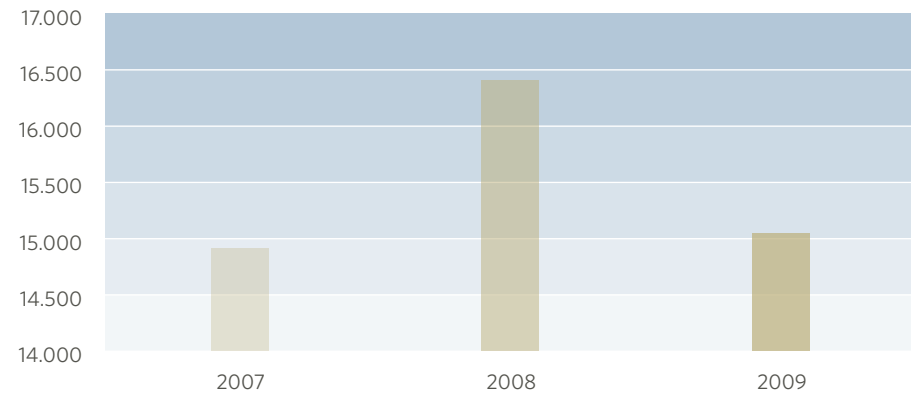


**Gráfico 3: Evolución reciente de las exportaciones del Sector Alimentación y Bebidas (millones de euros corrientes)**



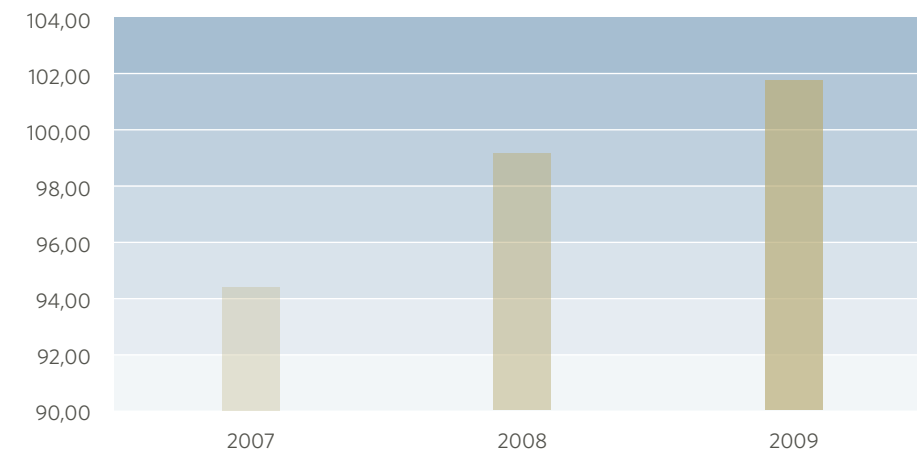
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

**Gráfico 4: Evolución reciente de las importaciones del Sector Alimentación y Bebidas (millones de euros corrientes)**



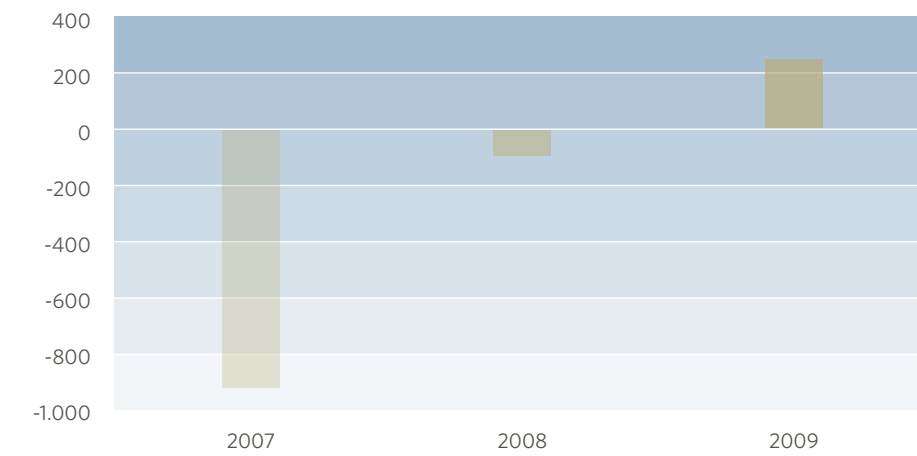
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

**Gráfico 5: Evolución reciente de la tasa de cobertura del Sector Alimentación y Bebidas**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

**Gráfico 6: Evolución reciente del déficit comercial del Sector Alimentación y Bebidas**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduanas e Impuestos Especiales.

## 4. Inversión Extranjera

En el Cuadro 4 se ofrece información estadística sobre la inversión bruta extranjera en empresas españolas por sectores de actividad. Como se aprecia en dicho cuadro, durante 2009 se registró un notable incremento en la inversión foránea en la industria de la alimentación y bebidas (triplicándose respecto a 2008), hasta situarse en 225 millones de euros, lo que supone el 1,92 por ciento del total recibido por la economía española y el 4,97 por ciento de la inversión extranjera en la industria. Este comportamiento expansivo contrasta vivamente con la contracción experimentada tanto en la totalidad de la economía, que registra una caída del 60,03 por ciento, respectivamente. Por su parte, en el total de la industria se observa también un notable avance, multiplicándose por 4,6 la inversión bruta extranjera.

**Cuadro 4: Inversión bruta extranjera en empresas españolas (miles de euros corrientes)**

	Total Economía	Total Industria	Alim. y Bebidas
2007	29.485.729	3.186.685	668.693
2008	29.298.782	987.356	73.672
2009	11.710.827	4.516.501	224.640

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras.

Nota: Inversión registrada descontadas las adquisiciones a otros no residentes y las reestructuraciones de grupos extranjeros en España.

Respecto al origen geográfico de esta inversión extranjera en empresas españolas de alimentación y bebidas, del Cuadro 5 se desprende que dicha inversión vuelve a concentrarse en nuestros socios comunitarios, representando los quince países miembros de la Unión Europea antes de la ampliación de mayo de 2004 el 73,74 por ciento del total. Destaca, asimismo, el empuje de la inversión procedente de Norteamérica que representa ya el 23,21 por ciento del total.

**Cuadro 5: Distribución por origen geográfico de la inversión bruta extranjera en empresas españolas de alimentación y bebidas (porcentajes)**

	2007	2008	2009
OCDE	97,19	88,00	97,69
Europa	96,39	59,82	74,38
UE15	96,02	48,78	73,76
UE27	96,03	48,79	73,76
América del Norte	0,45	21,04	23,21
Latinoamérica	1,41	13,74	1,85
Asia y Oceanía	0,04	4,18	0,47
Paraísos Fiscales	1,91	1,45	0,60

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras.

El Cuadro 6 presenta las cifras correspondientes a la inversión bruta realizada por empresas españolas en el extranjero por sectores de actividad. Como se aprecia en dicho cuadro, durante 2009 se registra un incremento del 47,14 por ciento en la inversión exterior de la industria de la alimentación y bebidas, multiplicándose por 1,5 el monto total hasta situarse en 145 millones de euros, lo que supone el 1,06 por ciento del total de la inversión exterior de la economía española y el 10,04 por ciento de la inversión exterior de la industria. Una vez más, el sector de la alimentación y bebidas muestra un notable dinamismo que resalta al compararlo con el declive observado tanto en la totalidad de la economía como en la totalidad de la industria, donde se experimentan descensos del 58,46 y 70,86 por ciento, respectivamente.

**Cuadro 6: Inversión bruta española en el exterior (miles de euros corrientes)**

	Total Economía	Total Industria	Alim. y Bebidas
2007	96.647.365	10.936.892	1.345.774
2008	33.002.990	4.947.594	98.377
2009	13.709.306	1.441.846	144.751

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras.

Nota: Inversión total registrada descontadas las adquisiciones a otros residentes y las reestructuraciones de grupo en el extranjero.

En cuanto al destino origen geográfico de esta inversión española en empresas foráneas de alimentación y bebidas, podemos apreciar en el Cuadro 7 que dicha inversión se concentraba hasta el año 2009 básicamente en Europa (un 59,36 por ciento) y, en particular, en los quince países miembros de la Unión Europea antes de la reciente ampliación (reperesentando un 18,70 por ciento), si bien Latinoamérica y Asia comienzan a cobrar un especial protagonismo desde 2008.

**Cuadro 7: Distribución por destino geográfico de la inversión bruta española en empresas extranjeras de alimentación y bebidas (porcentajes)**

	2007	2008	2009
OCDE	98,04	25,87	61,16
Europa	95,51	5,12	59,36
UE15	94,58	5,03	18,70
UE27	94,81	5,08	20,00
América del Norte	2,88	20,80	0,41
Latinoamérica	0,53	68,78	24,03
Asia y Oceanía	0,33	1,77	6,32
Paraísos Fiscales	0,16	0,05	3,11

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Registro de Inversiones Extranjeras.

## 5. Mercado de trabajo

El Cuadro 8 ofrece información trimestral sobre los activos (es decir, población mayor de 16 años que busca activamente un puesto de trabajo) de la economía española, del sector industrial y de la industria de la alimentación y bebidas. De dicha información se desprende un mayor dinamismo del sector respecto a la industria, ya que la industria de alimentación y bebidas experimentó en 2009 descensos interanuales sistemáticamente inferiores en todos los trimestres que los observados en el total de la industria (-4,34 frente a -7,36 por ciento en el primer trimestre, -2,71 frente a -8,44 por ciento en el segundo, -4,86 frente a -10,61 por ciento en el tercero y -4,73 frente a -10,38 por ciento en el cuarto). Por su parte, la economía en su conjunto experimentó leves incrementos en todos los trimestres del año, excepto en el último (2,33 por ciento en el primer trimestre, 1,21 en el segundo, 0,21 por ciento en el tercero y -0,40 por ciento en el cuarto). En medias anuales, los activos de la industria alimentaria registraron una caída del -4,16 por ciento, mientras que en el total industrial se registró una disminución del -9,18 por ciento y en la economía española en su conjunto se observa un crecimiento en los activos del 0,83 por ciento.

Respecto al empleo, el número medio de personas ocupadas en el sector durante 2009 se situó en 460.075, lo que supone una reducción del 8,38 por ciento (Cuadro 9). Aún así, este descenso porcentual en el número medio de ocupados contrasta con la destrucción de empleo registrada en el total de la industria (con un descenso del -12,52 por ciento), si bien es superior a la contracción experimentada en la ocupación del conjunto de la economía española (-6,76 por ciento). Cabe destacar asimismo que, en 2009, el 17,82 por ciento del empleo industrial se concentraba en el sector alimentario y de bebidas y que éste suponía el 2,44 por ciento del empleo total de España. Respecto al año 2008, el peso del empleo

del sector sobre el total industrial se reduce en 1,63 puntos porcentuales y su participación en el empleo total de la economía española disminuye en 0,22 puntos porcentuales. En el Cuadro 5 se constata también que el sector de alimentación y bebidas experimenta reducciones interanuales del empleo porcentualmente menores en los tres primeros trimestres respecto a las observadas en los datos correspondientes al total de la industria (-9,79 por ciento frente a -14,10 por ciento en el primer trimestre, -5,66 por ciento frente a -15,36 por ciento en el segundo y -9,21 por ciento frente a -16,12 por ciento en el tercero). Por su parte, la economía en su conjunto experimentó caídas del empleo en todos los trimestres, aunque menores a los de la industria de la alimentación y bebidas.

En cuanto a los parados, tal y como se observa en el Cuadro 10, durante 2009 el número de desempleados en la industria de la alimentación y bebidas aumentó en todos los trimestres respecto a los datos registrados en 2008 (71,47 por ciento, 35,52 por ciento, 51,28 por ciento y 44,25 por ciento, respectivamente). No obstante, en el total industrial se observan incrementos aún mayores en los tres primeros trimestres (125,30 por ciento, 110,23 por ciento y 71,19 por ciento), mientras que en el último la variación porcentual en el número de parados es menor que en la del sector (15,86 por ciento). Asimismo, para la economía en su conjunto en todos los trimestres aumenta el número de personas que buscan activamente un puesto de trabajo y no lo encuentran (84,47 por ciento, 73,72 por ciento, 58,66 por ciento y 34,87 por ciento) y, salvo en el último trimestre, la tasa de crecimiento del número de parados fue más elevada en la economía en su conjunto que en el sector. El número medio de personas desempleadas en la industria de la alimentación y bebidas se incrementa en un 50,29 por ciento en tasa interanual (es decir, se multiplica por 1,50) hasta situarse en 59 mil, en claro contraste

con lo que sucede tanto en la economía en su conjunto como en el total industria, donde se observan aumentos aún mayores, siendo las tasas de variación porcentuales del 60,17 por ciento y del 71,58 por ciento, respectivamente.

Como consecuencia de la evolución en el número de parados y de activos en el sector de la alimentación y bebidas, su tasa de paro aumenta en todos los trimestres de 2009 (5,32, 2,81, 4,22 y 3,98 puntos porcentuales, respectivamente), presentando un comportamiento más moderado que en la industria en su conjunto en los tres primeros trimestres (6,92, 7,14, 5,77 y 2,59 puntos porcentuales, respectivamente) y, sobre todo, respecto al total de la economía en los cuatro trimestres (7,73, 7,48, 6,61 y 4,93 puntos

porcentuales, respectivamente). La tasa de paro para el año 2009 en este sector se sitúa en un 11,3 por ciento, 0,7 puntos porcentuales inferior a la registrada en el total de la industria y 6,7 puntos porcentuales más baja que la observada para el total de la economía (Cuadro 11).

El número medio de asalariados en el sector de la alimentación y bebidas registró en 2009 un descenso del 6,95 por ciento respecto al año anterior, hasta situarse en 407 mil (véase el Cuadro 12). Dicho descenso supone un marcado contraste con el comportamiento observado en el total de la industria (donde se produce una caída del -14,63 por ciento) y en la economía española en su conjunto (donde se registra una caída del -8,04 por ciento).

**Cuadro 10: Parados (miles)**

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009	2007	2008	2009
TR-I	1.856	2.174	4.011	148	156	352	35	37	63
TR-II	1.760	2.382	4.137	122	175	368	35	39	53
TR-III	1.792	2.599	4.123	135	198	339	28	39	59
TR-IV	1.928	3.208	4.327	137	271	313	30	41	59
Media Anual	1.834	2.591	4.149	136	200	343	32	39	59

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

**Cuadro 11: Tasa de paro (porcentaje)**

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009	2007	2008	2009
TR-I	8,5	9,6	17,4	4,3	4,8	11,8	7,0	6,7	12,0
TR-II	8,0	10,4	17,9	3,6	5,5	12,7	7,1	7,2	10,0
TR-III	8,0	11,3	17,9	4,0	6,3	12,1	5,2	7,2	11,4
TR-IV	8,6	13,9	18,8	4,0	8,8	11,4	5,6	7,7	11,7
Media Anual	8,3	11,3	18,0	4,0	6,4	12,0	6,2	7,2	11,3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

**Cuadro 12: Asalariados (miles)**

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009	2007	2008	2009
TR-I	16.515	13.944	12.814	2.866	2.712	2.338	401	446	408
TR-II	16.779	13.911	12.686	2.868	2.650	2.233	403	445	417
TR-III	16.870	13.756	12.548	2.874	2.589	2.163	445	437	407
TR-IV	16.877	13.279	12.427	2.899	2.429	2.127	445	422	396
Media Anual	16.760	13.723	12.619	2.876	2.595	2.215	423	437	407

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

**Cuadro 8: Activos (miles)**

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009	2007	2008	2009
TRI-I	21.925	22.577	23.102	3.428	3.229	2.991	500	549	525
TRI-II	22.127	22.807	23.082	3.384	3.173	2.905	499	543	528
TRI-III	22.303	22.945	22.994	3.398	3.144	2.810	542	545	519
TRI-IV	22.405	23.065	22.973	3.422	3.061	2.743	538	528	503
Media anual	22.190	22.848	23.037	3.408	3.152	2.863	520	541	519

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

**Cuadro 9: Ocupados (miles)**

	Total Economía			Total Industria			Alimentación y Bebidas		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009	2007	2008	2009
TRI-I	20.069	20.402	19.091	3.265	3.073	2.640	465	512	462
TRI-II	20.367	20.425	18.945	3.244	2.998	2.538	464	504	475
TRI-III	2.0511	20.346	18.870	3.259	2.946	2.471	514	506	459
TRI-IV	20.477	19.857	18.646	3.279	2.790	2.681	507	487	444
Media anual	20.356	20.258	18.888	3.262	2.952	2.582	488	502	460

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).



Del Cuadro 8 se desprende que la industria de la alimentación y bebidas contrata al 18,37 por ciento de los asalariados del sector industrial y al 3,22 por ciento del total de asalariados de la economía española. Respecto al año 2008, la participación de los asalariados del sector sobre el total de asalariados en la industria se incrementa 1,52 puntos porcentuales, mientras que su peso relativo en los asalariados totales de la economía española aumenta en 0,04 puntos porcentuales.

Por último, cabe señalar que la industria de la alimentación y bebidas contaba en 2009 con 393 mil afiliados a la Seguridad Social (Cuadro 13), lo que supone el 16,37 por ciento de los afiliados del sector industrial y el 2,19 por ciento del total

de la economía española. En relación al año 2008, el peso de los afiliados del sector sobre el total industrial aumenta en 1,07 puntos porcentuales, mientras que su participación relativa en el total de la economía española se incrementa en 0,04 puntos porcentuales. El número de afiliados a la Seguridad Social en el sector de la alimentación y bebidas registró en 2008 una disminución del 4,00 por ciento respecto al año anterior, mientras que en el total del sector industrial se observó una caída del -10,28 por ciento y para el conjunto de la economía española se registró un descenso del 5,73 por ciento. Dentro del sector, la industria de la alimentación experimentó una pérdida del 3,83 por ciento en afiliados a la Seguridad Social, mientras que su número en la fabricación de bebidas bajó en un 5,03 por ciento.

## El comportamiento cíclico del empleo en el sector de la alimentación y bebidas

**Cuadro 13: Afiliados a la Seguridad Social (miles)**

	Alimentación	Bebidas	Total Industria	Total Economía
2007	351	56	2.733	19.152
2008	353	56	2.673	19.006
2009	340	53	2.398	17.917

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales (Afiliación de Trabajadores a la Seguridad Social).

(\*) Estimación basada en los datos enero-septiembre.

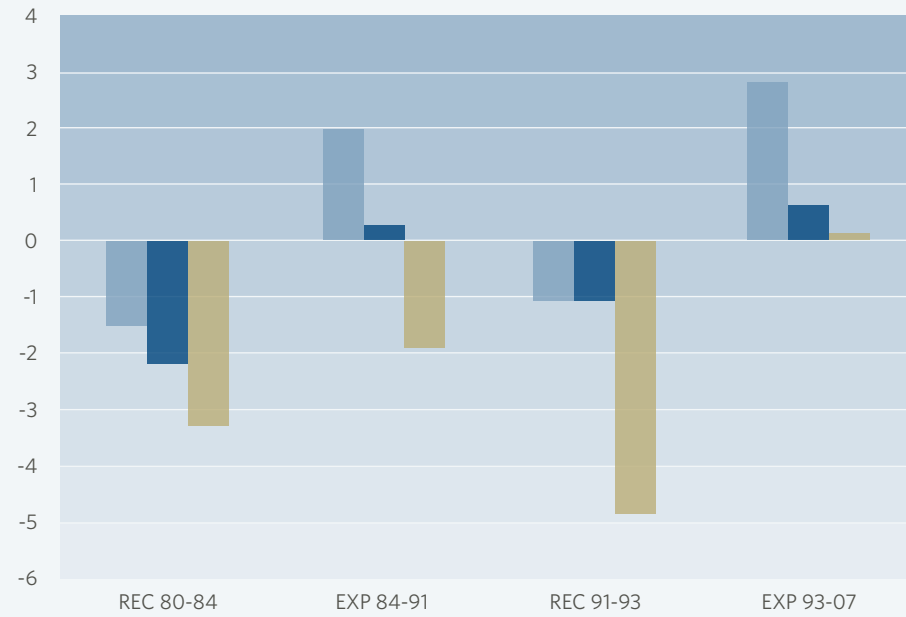
El empleo total en la economía española se puede calcular a partir del empleo en cada uno de los sectores productivos, por lo que el crecimiento del empleo total puede descomponerse en la suma ponderada de las tasas de crecimiento del empleo en cada una de las ramas productivas, tomando como pesos el porcentaje que representa cada una de ellas en el total del año inmediatamente anterior.

A partir de datos para la economía española que cubren el período 1980-2007 (el más largo para el que se cuenta con datos desagregados), examinaremos en este recuadro el comportamiento de las aportaciones al empleo durante las recientes fases expansivas (1984 a 1991 y 1993 a 2008) y recesivas (1980-1984 y 1991-1993).

El Gráfico R4 muestra las tasas de crecimiento medio del empleo en el sector de la alimentación y bebidas, la totalidad de la industria y la economía española en su conjunto para cada una de las fases del ciclo que hemos detectado durante el período analizado. Como se observa en dicho gráfico, el sector se habría comportado relativamente mejor en términos de ocupación que el sector industrial en su conjunto, tanto durante las dos fases bajistas al destruir porcentualmente menos puestos de trabajo (-2,08 frente a -3,40 por ciento, respectivamente, en 1980-1984 y -1,00 frente a -4,83 por ciento en 1991-1993) y crear más empleo durante las expansiones (0,97 frente a -1,87 en 1984-1991 y 0,59 frente a 0,08 en 1993-2007). Respecto a la economía en su conjunto, el sector de la alimentación y bebidas, si bien en el primer episodio recesivo registró pérdidas de ocupación porcentualmente mayores (-2,08 frente a -1,46 por ciento), en el segundo experimentó un comportamiento similar (-1,02 frente a -1,00 por ciento). Por último, en el Gráfico R4 se aprecia cómo el sector aporta impulso a la reactivación del mercado de trabajo, pero menor que la del total debido al extraordinario comportamiento que ha tenido el sector de la construcción en España durante este período.

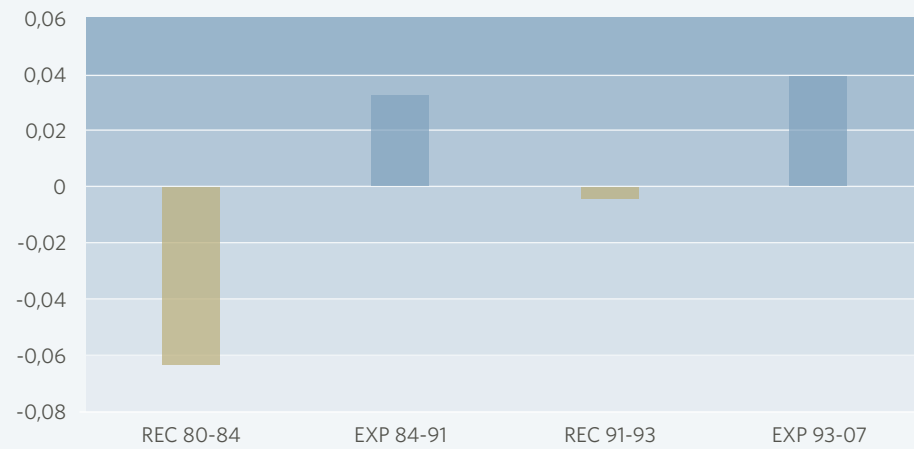
Alternativamente, podemos examinar el comportamiento cíclico del empleo en el sector de la alimentación a partir de sus aportaciones al crecimiento del empleo de la economía en su conjunto. Como se puede ver en el Gráfico R5, estimamos que el sector habría reducido su contribución al debilitamiento de la ocupación durante las recesiones (-0,063 por ciento en 1980-1984 y -0,003 por ciento en 1991-1993) y habría acrecentado su dinamismo en las expansiones (0,033 en 1984-1991 y 0,039 en 1993-2007).

**Gráfico R4: Tasas de crecimiento del empleo durante el ciclo**

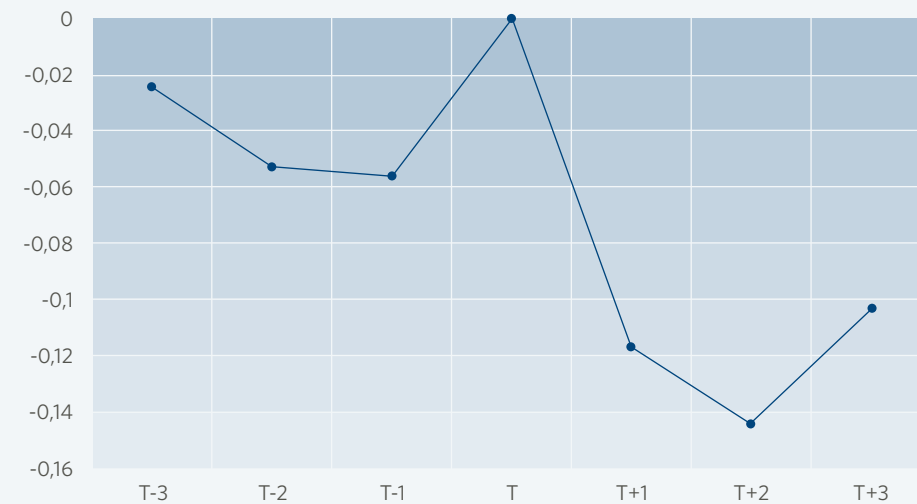


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

**Gráfico R5: Contribución media del sector alimentación y bebidas al empleo durante el ciclo Alimentación, bebidas y tabaco**



**Gráfico R6: Contribuciones acumuladas medias de la alimentación y bebidas al empleo antes y después de las expansiones**



Por último, si descomponemos estas contribuciones del sector de la alimentación y bebidas en “normales” y “extraordinarias” y acumulamos estas últimas, podemos convertir tasas en niveles. Además, si recalculamos los valores alrededor de las expansiones, normalizándolos restando el valor en el valle del ciclo, podemos convertir el valor de esta variable en cada valle del ciclo igual a cero, lo que nos permite examinar el comportamiento de las contribuciones acumuladas medias del sector de la alimentación y bebidas al crecimiento del empleo total antes y después del inicio de las fases alcistas del ciclo económico. Si la línea disminuye, el sector contribuye a la debilidad del crecimiento del empleo, mientras que si la línea aumenta, el sector coadyuva a la fortaleza del empleo total. El Gráfico R3 presenta los resultados obtenidos durante las expansiones identificadas en el ciclo español, tres años antes y tres años después del valle que origina el cambio de una fase bajista a una alcista.

Como se aprecia en el Gráfico R6, el sector de la alimentación y bebidas añade debilidad al empleo antes y después del valle, si bien contribuye temporalmente a suavizar la tensión en el mercado de trabajo el año antes de que se alcance el mínimo del ciclo. Asimismo, comienza a aportar cierto dinamismo al tercer año de la reactivación.

## 6. Precios

El Índice de Precios de Consumo (IPC) alimenticio registró un descenso del -2,6 por ciento durante 2009, 3 puntos porcentuales superior al aumento observado en el IPC General (Cuadro 14), mientras que el IPC de bebidas no alcohólicas experimentó una caída del -2,4 por ciento y la tasa de variación del IPC de bebidas alcohólicas se situó en el 12,7 por ciento, posiblemente motivada por los incrementos registrados en los impuestos especiales.

La relativa intensificación de las fuerzas competitivas asociada a un deterioro generalizado de la actividad económica puede haber incrementado la necesidad de preservar la competitividad en términos de precios, contribuyendo a la evolución de los precios de determinados bienes, en los que se produjeron importantes descensos, probable resultado, en cierta medida, del deterioro de la demanda.

En el Cuadro 14 también se ofrecen otros indicadores de precios relevantes para el sector de la alimentación y bebidas. Así, por ejemplo, las tres primeras filas del cuadro recogen el comportamiento de los precios en la salida de las fábricas en la industria española en general (Índice de Precios Industriales) y en los sectores de alimentación y bebidas en particular (Índice de Precios de la Industria de la Alimentación e Índice de Precios de la Fabricación de Bebidas). Se constata que los precios en la industria de la alimentación siguieron durante 2009 su senda bajista (experimentando variaciones porcentuales aún más negativas que en 2008) y que los precios de las bebidas también se moderaron (aunque presentan incrementos levemente positivos en 2009), mientras que los precios de la industria globalmente considerada registraron un incremento marginal exactamente igual al observado en 2008. Se vuelve paulatinamente a la tendencia observada anteriormente (únicamente rota en 2007) en la que los precios del sector presentan subidas inferiores al de la industria en su conjunto (Gráfico 7). Este comportamiento vendría explicado por una normalización de la situación tras el extraordinario incremento registrado en 2007 en las materias primas utilizadas en el sector.

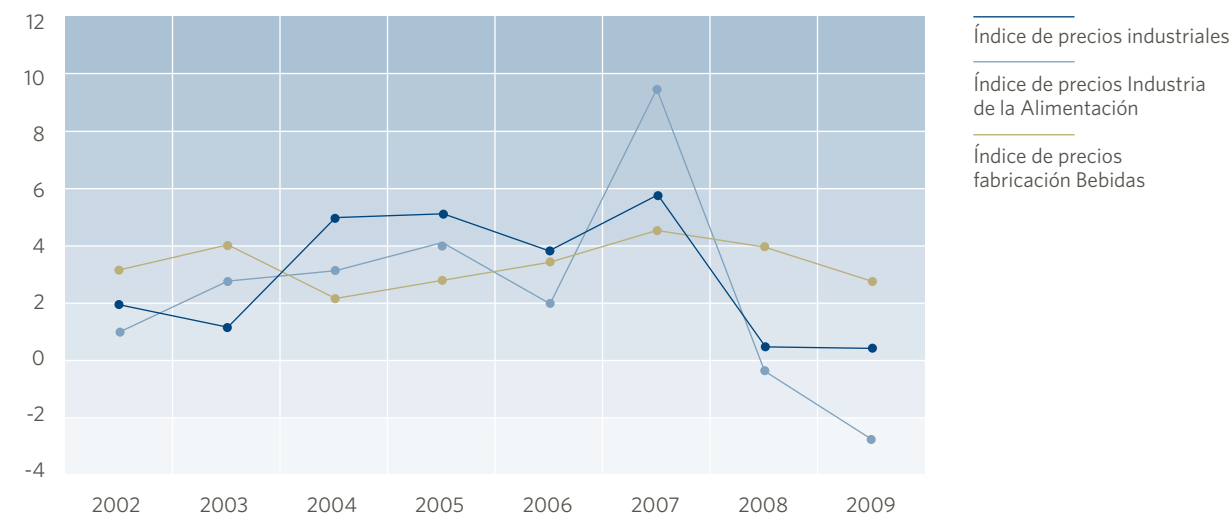
Por su parte, el Gráfico 8 ofrece la evolución del Índice de Precios Industriales, tanto en Alimentación como en Bebidas, y el IPC de Alimentos Elaborados durante los últimos años. Como se observa, este último índice se sitúa sistemáticamente por encima del primero, excepto en los años 2007 para los alimentos y 2008 y 2009 para las bebidas, lo que podría sugerir que los incrementos de precios de consumo estarían motivados más por el comportamiento de las empresas de distribución que por el de las industrias fabricantes de los bienes.

Cuadro 14: Variaciones interanuales de los índices de precios (%)

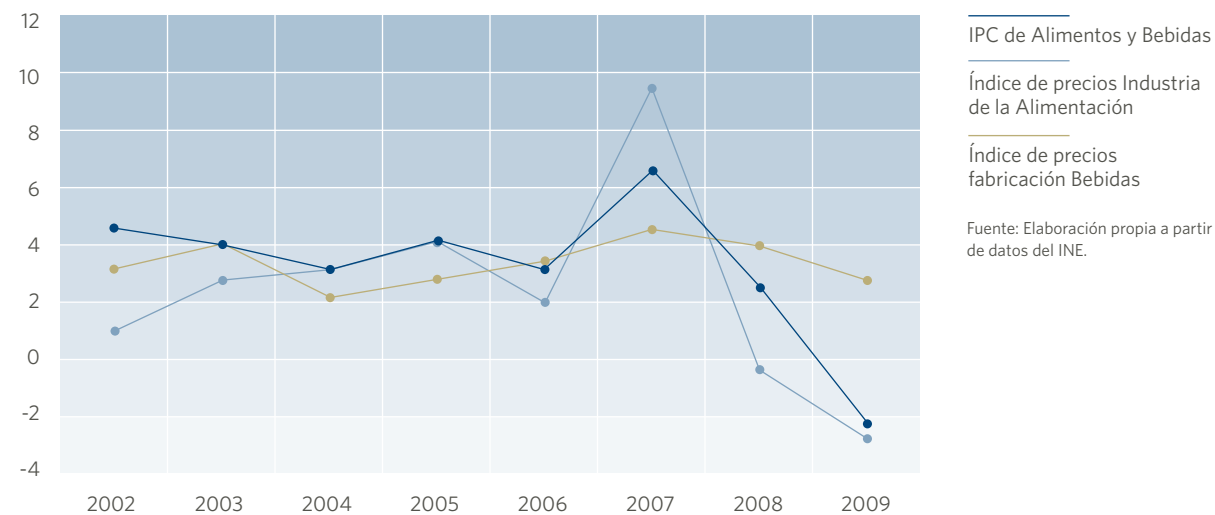
	2007	2008	2009
Índice de Precios Industriales	5,7	0,4	0,4
Índice de Precios de la Industria de la Alimentación	9,5	-0,4	-2,8
Índice de Precios de la Fabricación de Bebidas	4,5	3,9	2,8
Índice de Precios de Consumo (IPC)	4,2	1,4	0,8
IPC de Alimentos	6,8	2,2	-2,6
IPC de Bebidas no Alcohólicas	6,6	2,4	-2,4
IPC de Bebidas Alcohólicas	6,1	3,9	12,7
IPC de Alimentos no Elaborados	4,9	1,6	-3,1
IPC de Alimentos Elaborados	8,0	3,0	-2,3
IPC de Alimentos y Bebidas	6,5	2,5	-2,3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Gráfico 7: Evolución de los índices de precios industriales Total y del Sector Alimentación y Bebidas (variación anual)



**Gráfico 8: Variación interanual en el Índice de Precios Industriales de Alimentación y Bebidas y en el IPC de Alimentos con Elaboración (porcentajes)**



Volviendo al Cuadro 14, las tres últimas filas recogen distintos aspectos del IPC (es decir, los precios que llegan a los consumidores). Como se aprecia, se registra un mayor descenso relativo (3,5 puntos porcentuales) en los precios de los alimentos sin elaboración respecto al IPC general, mientras que tanto los alimentos no elaborados (en la fase de consumo) como los alimentos y bebidas experimentan variación porcentual inferior en 2,7 puntos a la registrada en el IPC general.

Desde un punto de vista dinámico, y en comparación con el año 2008, con la excepción de las bebidas alcohólicas y tabaco (justificada por los incrementos registrados en los impuestos especiales que gravan estos productos y que ya hemos comentado), todos los indicadores de precios de consumo de productos del sector presentan reducciones en sus variaciones interanuales mayores que la observada para la cesta representativa del conjunto de los hogares españoles. Así, la tasa de inflación medida con el IPC de alimentos disminuye en 4,8 puntos porcentuales, la del IPC de alimentos y bebidas no alcohólicas cae en 4,8 puntos porcentuales, la de los alimentos elaborados desciende 5,3 puntos porcentuales y la de los alimentos y bebidas se reduce en 4,8 puntos porcentuales, en tanto que la tasa de inflación general se rebaja en 0,6 puntos porcentuales.

El Cuadro 15 considera la evolución mensual del Índice de Precios Industriales de la Alimentación y de la Fabricación de Bebidas y su comparación con el Índice General para el conjunto de la industria. Como hemos comentado anteriormente, este índice mide la evolución de los productos industriales fabricados por este sector y vendidos en el mercado interior, en el primer paso de su comercialización (es decir, de los precios de venta a salida de fábrica, excluyendo los gastos de transporte y comercialización y el IVA facturado). Se observa que los precios industriales de la alimentación, a lo largo del año 2009, se registraron descensos intermensuales en enero (-0,80 por ciento), marzo (-0,80 por ciento), abril (-0,89 por ciento), mayo, (-0,63 por ciento), octubre (-0,980 por ciento) y noviembre (-0,63 por ciento), mientras que los de las bebidas se redujeron en abril,

mayo y septiembre en un -0,09 por ciento y en noviembre en un -0,26 por ciento. Por su parte, los incrementos más elevados se experimentaron en agosto para la alimentación y en enero para las bebidas (0,63 por ciento, y 2,56 por ciento, respectivamente), siendo reseñable el hecho de que este índice se mantuvo constante en septiembre para los alimentos y en julio y en agosto para las bebidas. Este comportamiento contrasta con el que presenta el Índice de Precios Industriales para el conjunto de la industria, en el que se observan subidas superiores a los de la alimentación y bebidas en mayo (+0,09 por ciento), junio (+0,63 por ciento) y noviembre (+0,00 por ciento), así como caídas inferiores a los de alimentación en abril (-0,21 por ciento) y octubre (-0,09 por ciento). En términos interanuales (diciembre-diciembre), el indicador de la industria

**Cuadro 15: Índice de Precios Industriales (Base 2005)**

	Industria			Alimentos			Bebidas		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009	2007	2008	2009
Enero	106,5	113,2	112,6	103,8	115,3	112,2	105,4	108,9	116,1
Febrero	107,1	113,9	112,6	104,3	116,4	112,3	107,1	111,5	116,3
Marzo	107,8	114,9	112	105,0	117,0	111,3	107,4	111,9	116,7
Abril	108,4	115,6	111,7	105,7	117,3	110,6	107,5	112,0	116,6
Mayo	108,9	117,0	111,8	105,9	117,2	110,4	107,7	112,2	116,5
Junio	109,1	118,3	112,5	106,0	117,4	110,7	107,8	112,3	116,6
Julio	109,3	120,4	112,3	106,4	117,5	111,0	108,0	112,4	116,6
Agosto	109,5	119,6	113	107,6	117,5	111,7	108,1	112,4	116,6
Septiembre	109,8	118,9	112,5	109,3	117,0	111,7	107,9	112,4	116,5
Octubre	110,6	117,4	112,4	111,8	115,5	110,6	108,5	112,6	116,6
Noviembre	111,3	114,5	112,4	112,7	114,0	109,9	108,6	112,7	116,3
Diciembre	111,7	112,1	112,5	113,6	113,1	109,9	108,9	113,2	116,4
Media anual	109,2	116,3	112,4	107,7	116,3	111,0	107,7	112,0	116,5

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (Encuesta de Población Activa).

**Cuadro 16: Diferencial de inflación España-Zona del Euro (diferencial en puntos porcentuales)**

	2007	2008	2009
Alimentos y bebidas no alcohólicas	1,8	-2,4	-5,6
Bebidas alcohólicas y tabaco	3,6	1,4	9,2
Vestido y calzado	0,2	-0,5	-1,6
Vivienda	1,2	2,3	-2,8
Menaje	0,6	0,7	-1,4
Medicina	-3,4	-1,0	-3,4
Transporte	1,7	-11,5	7,3
Comunicaciones	3,1	2,0	1,5
Ocio y cultura	-0,9	0,2	-1,4
Enseñanza	-5,3	-5,4	1,3
Hoteles, cafés y restaurantes	1,5	0,6	-2,1
Otros	0,8	1,2	-0,7
Índice general	1,2	-1,6	-0,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE y EUROSTAT.

de la alimentación descendió en un 4,51 por ciento, frente a una reducción del -3,40 por ciento experimentada en el total industrial y un aumento del 3,96 por ciento en la fabricación de bebidas.

El Cuadro 16 ofrece información sobre diferenciales de precios con la Zona Euro, medidas por el Índice de Precios de Consumo Armonizado, un indicador estadístico cuyo objetivo es proporcionar una medida común de la inflación que permita realizar comparaciones entre países europeos. Cabe destacar la reducción en 7,4 puntos porcentuales en el diferencial de precios de Alimentos y Bebidas no alcohólicas respecto a nuestros competidores directos en el mercado europeo hasta alcanzar -5,6 puntos, situándose claramente por debajo del diferencial observado para el Índice General (-0,7 puntos porcentuales) que, únicamente, disminuyó durante 2009 1,9 puntos porcentuales. Este comportamiento puede inter-

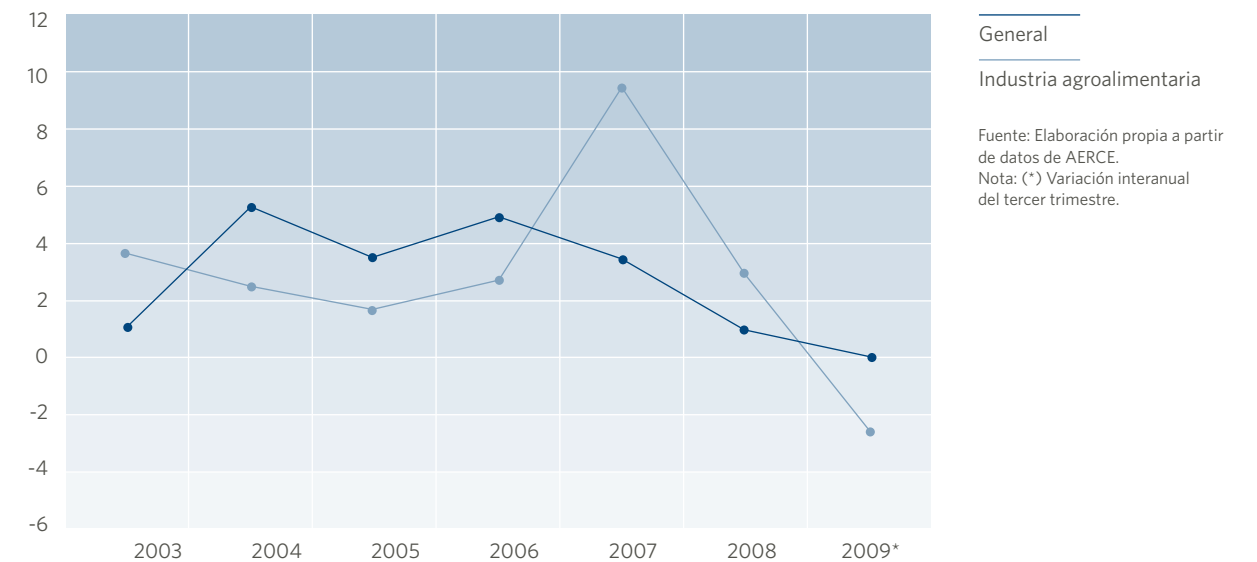
pretarse como ganancias de competitividad de estos productos en los países que comparten una moneda única y una política monetaria común. Por su parte, el diferencial de precios armonizados para las Bebidas alcohólicas y tabaco experimenta un aumento de 5,6 puntos como consecuencia fundamentalmente del incremento registrado en los impuestos especiales que gravan el consumo de estos productos, hasta situarse en 9,2 puntos.

Por último, el Gráfico 9 presenta la evolución del Índice de Precios de Compra de Materias Primas y Productos de Compra general (para el conjunto de empresas industriales y de servicios) y para la industria agroalimentaria durante los últimos años. Dicho índice es elaborado por AERCE (Asociación Española de Profesionales de Compras, Contratación y Aprovisionamientos) a partir de una encuesta trimestral de coyuntura sobre la evolución de los

precios de productos de compra y contrataciones externas, que suponen casi tres cuartas partes de su gasto total. Como se observa en dicho gráfico, el sector agroalimentario experimentó durante el año 2009 un descenso del -2,43 por ciento en los precios de las materias primas utilizadas en la producción de sus productos finales. Dicho descenso fue 2,29 puntos porcentuales mayor que la caída registrada para la totalidad de empresas industriales y de servicios, que se situó en un -0,14 por ciento, lo que sugiere una ruptura en la elevada presión inflacionista a la que se venía enfrentando el sector durante los años 2007

y 2008. En efecto, y tal como se aprecia en el Gráfico 9, los datos correspondientes a los años 2007 a 2008 contrastan claramente con el tradicional comportamiento de la industria agroalimentaria respecto al agregado, ya que dicha industria suele presentar un crecimiento en los precios de sus materias primas aproximadamente igual a la mitad del incremento experimentado en el conjunto de empresas industriales y de servicios. Cabe destacar el hecho de que el año 2009 se caracterizó por una primera mitad marcada por una fuerte reducción de precios y una segunda con reajustes al alza en los precios de compra.

**Gráfico 9: Índice de Precios de Compra de Materias Primas y Productos de Compra (variación anual)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de AERCE.  
Nota: (\*) Variación interanual del tercer trimestre.

## 7. Consumo

Debido a cambios metodológicos en la elaboración de los datos, a la hora de elaborar el presente estudio, únicamente disponemos de información estadística relativa al consumo alimentario en hogares y de consumo fuera del hogar para los años 2008 y 2009 (es decir, del realizado tanto en hostelería y restauración como en instituciones).

Del Panel de Consumo Alimentario que elabora el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino (Cuadro 17) se deduce que, durante el año 2009, las compras de alimentación y bebidas realizadas por los hogares ascendieron a 29.392 millones de kilogramos/litros/unidades por un valor de 64.911 millones de euros. Esto representa un incremento del 0,97 por ciento en la cantidad consumida y una caída del 1,98 por ciento del gasto en consumo respecto al año anterior. A precios constantes (es decir, una vez eliminado el efecto del aumento en el precio de los alimentos de consumo) el aumento del gasto en consumo alimentario en los hogares se sitúa en un 3,57 por ciento. Por su parte, durante el año 2009 el consumo alimentario en hostelería y restauración totalizó 7.438 millones de kilogramos/litros/unidades (con un descenso del 9,46 por ciento respecto a 2008) por un valor de 19.342 millones de euros (lo que representa una reducción del 10,25 por ciento).

Asimismo, el consumo en instituciones supuso 1.267 millones de kilogramos/litros/unidades (experimentando una bajada del 3,95 por ciento respecto al año anterior) con un valor de 2.599 millones de euros (lo que implica una disminución del 2,74 por ciento). En términos totales, el consumo alimentario en España durante 2009 se situó en 38.438 millones

de kilogramos/litros/unidades, ascendiendo su valor a 86.851 millones de euros, lo que, en comparación con el año 2008, representa, respectivamente, caídas del 1,41 y 3,97 por ciento. A precios constantes, el gasto total en consumo alimentario se incrementó en un 1,19 por ciento.

A partir de estos datos, podemos estimar que el gasto en alimentación realizado en 2009 en hogares por persona fue de 1.419 euros (Gráfico 10) (es decir, 53 euros menos que en 2008), lo que supone un descenso del 3,71 por ciento en precios corrientes y una disminución del 1,11 por ciento a precios constantes (es decir, descontado el efecto de la inflación).

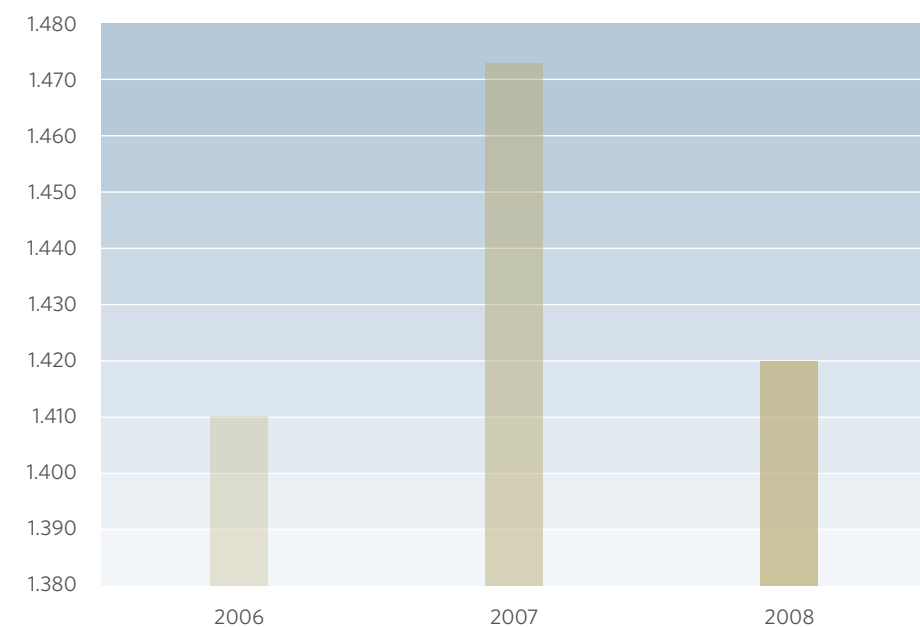
Por su parte, el gasto por persona en alimentación en hostelería y restauración se situó en 2009 en 423 euros (53 menos que en 2008) y en instituciones en 57 euros (3 menos que el año anterior). De esta forma, el consumo alimentario total per capita fue en 2009 de 1.899 euros (112 menos que en 2008), lo que implica una caída del 5,89 por ciento en precios corrientes y un retroceso del 3,29 por ciento a precios constantes.

**Cuadro 17: Consumo alimentario**

	Cantidad (mill. Kg/l/unidades)			Valor miles de mill. de euros		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009
Hogares	28.943	29.109	29392	62.992	66.221	64.911
Hostelería y restauración	-	8.215	7438	-	215.50	19.342
Instituciones	-	1.319	1267	-	2.672	2.599
<b>Total</b>		<b>38.643</b>	<b>38097</b>		<b>90.443</b>	<b>86.851</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

**Gráfico 10: Gasto en alimentación realizado en el hogar por persona**



Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

## 8. Innovación

Actualmente, el proceso de innovación se considera como la principal fuerza motriz del crecimiento económico en los países de economía avanzada, por lo que a lo largo de los últimos años, la innovación y el cambio tecnológico se han convertido en temas cada vez más importantes en el análisis económico y en la toma de decisiones políticas de los países desarrollados.

La Encuesta de Innovación Tecnológica en las Empresas, realizada por el INE, ofrece información estadística sobre la presencia de empresas innovadoras en las distintas ramas de actividad. Dichas empresas desarrollan una estrategia tecnológica activa con el objetivo de:

- reemplazar los productos que son suprimidos
- extender la gama de productos
- mantener la cuota de mercado
- abrir nuevos mercados
- mejorar la flexibilidad de la producción
- rebajar los costes de producción
- mejorar las condiciones de trabajo, o
- reducir los daños al medio ambiente.

Como se aprecia en el Cuadro 18, la industria de alimentación, bebidas y tabaco presenta un porcentaje de empresas innovadoras sistemáticamente superior al registrado en la totalidad de la economía, aunque inferior al observado en el total de la industria. Sin embargo, se aprecia un notable esfuerzo innovador en el sector, ya que el diferencial negativo con el total industrial se reduce año a año (pasando de -8.71 puntos porcentuales en 2006 a -0,08 puntos en 2008, el último año para el que se cuenta con información), mientras que la brecha positiva con la totalidad de la actividad económica se amplía paulatinamente (7,60 puntos porcentuales en 2006 a 10,24 puntos en 2008). Asimismo, cabe reseñar que en un contexto de recesión como el que imperó en 2008, el porcentaje de empresas innovadoras únicamente se reduce respecto a 2007 en 1,33 puntos porcentuales en la industria de alimentación, bebidas y tabaco, lo que contrasta con las reducciones de 2.69 puntos para el total de la economía y, en especial, con la caída de 9,66 puntos porcentuales registrada en el total de la industria.

La actividad innovadora se concentra en la industria de alimentación, bebidas y tabaco, tal y como se aprecia en los Cuadros 19 y 20, en otras actividades innovadoras distintas de la investigación y el desarrollo (I+D), tales como la adquisición de maquinaria, equipos y hardware avanzados destinados a la producción de productos o procesos nuevos o mejorados, la introducción de innovaciones en el mercado o la introducción en el mercado de sus bienes o servicios nuevos o mejorados, donde el sector presenta unos porcentajes más elevados que la economía española en su conjunto. No obstante, durante 2008, se aprecia un incremento del 3.15 por ciento en la participación de la I+D en el gasto de innovación del sector respecto al año 2007.

**Cuadro 18: Porcentaje de empresas innovadoras**

	Alim., Bebidas y Tabaco	Industria	Total economía
2006	32,93	41,64	25,33
2007	32,38	40,79	23,50
2008	31,05	31,13	20,81

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Innovación Tecnológica en las Empresas (INE).

**Cuadro 19: Porcentaje del gasto de innovación en I+D**

	Alim., Bebidas y Tabaco	Total economía
2006	36,73	53,74
2007	32,16	55,03
2008	35,31	53,21

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Innovación Tecnológica en las Empresas (INE).

**Cuadro 20: Porcentaje del gasto de innovación en otras actividades investigadoras**

	Alim., Bebidas y Tabaco	Total economía
2006	63,27	46,26
2007	67,84	44,97
2008	64,69	46,79

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Innovación Tecnológica en las Empresas (INE).

Esta favorable evolución sólo entendible, entre otros, por el esfuerzo que en esta área viene realizando la Federación Española de Industrias de alimentación y Bebidas (FIAB), desde hace décadas. La FIAB ya impulsó en 1989 la creación de Centros de Investigación para subsectores de esta industria (creándose tres) que, fundamentalmente, prestan servicios tecnológicos y realizan investigación para centenares de pequeñas y medianas empresas; crearon el primer Centro de Competencia Científica en Red, dentro del Plan Nacional de I+D 2000-2003 (iniciativa que la propia OCDE destacó como la más innovadora de las recogidas en el Plan) e impulsó la creación de la Plataforma Tecnológica Europea Sectorial y su homónima española “Food for Life– Spain”. El papel difusor de las inversiones en I+D y el impulso a la construcción de proyectos de I+D, tanto para los planes nacionales, como para Programa Marco Comunitario, están en la base de esta positiva evolución de las cifras estadísticas.

**Cuadro 21: Porcentaje de la cifra de negocios en nuevos productos y mejorados**

	Alim., Bebidas y Tabaco	Total economía
2006	10,78	13,26
2007	11,69	13,47
2008	14,22	12,69

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta sobre Innovación Tecnológica en las Empresas (INE).

Este esfuerzo innovador se traduce en capacidad de transformar nuevas ideas y nuevos conocimientos en bienes o servicios avanzados y de alta calidad, que alcanzan altas cuotas de mercado, y dan lugar a mayores beneficios para las empresas y mayores salarios para los trabajadores. De esta forma, los nuevos productos contribuyen a colmar las nuevas necesidades y requerimientos de los consumidores, creando valor para las empresas, reforzando su posición en los mercados y haciéndolas menos sensibles a los vaivenes de la demanda. Asimismo, la innovación incrementa la productividad de los factores productivos, ayudando de esta forma a aumentar la prosperidad y competitividad total de la economía. Tal como se observa en el Cuadro 21, el porcentaje de la cifra de negocios en nuevos productos y mejorados de la industria de alimentación, bebidas y tabaco superó en 2008 el del total de la economía en 1,53 puntos, tras aumentar 2,53 puntos respecto al año anterior (frente al descenso de -0,78 puntos registrado en el total de la economía).





En la producción por subsectores sobresalen las industrias cárnicas, de bebidas alcohólicas y lácteas, que contribuyeron en un 42% a la producción total del sector. El empleo está muy repartido entre subsectores, pero destaca la industria cárnica que representa el 22,78 de los ocupados. El consumo en hogares se situó en 2009 en 642,67 unidades por habitante, fuera del hogar en 208 unidades. El gasto en hogares fue de 1.419,21€ por habitante, fuera del hogar de 529€.

# 1. Empresas

El Cuadro 1 presenta la evolución del número de empresas del sector de la industria de la alimentación y bebidas durante los últimos tres años, así como su detalle por subsectores. Al analizar la evolución del número de empresas en el conjunto de la industria alimentaria, se observa que, tras el descenso entre enero de 2006 y enero de 2007 (355 empresas, lo que supone una caída del -1,11 por ciento) y la pérdida de 386 empresas entre enero de 2007 y enero de 2008 (que implica una reducción del 1,23 por ciento), entre enero de 2008 y enero de 2009 se registra una reducción de 456 empresas, lo que supone un decremento del 1,47 por ciento. Si se examina el comportamiento por subsectores, durante el año 2009 tres subsectores experimentaron un ligero crecimiento porcentual en el número de empresas: cárnica (el 0,43 por ciento con 19 nuevas empresas, tras un aumento de 23 empresas en 2009), alimentación animal (que se expandió un 0,33 por ciento, con 3 nuevas empresas) y aceite (que se incrementó en un 0,32 por ciento, con 5 nuevas empresas). El resto de subsectores registran una reducción en el número de empresas. El más afectado en términos absolutos es el otros alimentos (585 empresas, lo que representa una caída del 3,94 por ciento), seguido de la molinería (110 empresas, una reducción del 15,05 por ciento) y lácteas (74 empresas, una disminución del 4,43 por ciento). Por último, el subsector de bebidas registró en 2009 una merma de 51 empresas (lo que implica una caída del 0,98 por ciento) el de frutas y hortalizas vio su número reducido en 38 empresas (un descenso del 2,69 por ciento) y el de pescado experimentó un descenso del 1,41 por ciento (11 empresas menos).

A partir del Cuadro 1, se puede estudiar la distribución porcentual del número de empresas en el sector de la industria de la alimentación y bebidas. Tal y como se aprecia en el Cuadro 2 y el Gráfico 1, en 2009 cerca de la mitad de las empresas se recogen bajo el epígrafe de otros productos alimenticios (si bien registra un descenso de -0,62 puntos porcentuales respecto a su peso relativo en 2008), seguido de la elaboración de bebidas (16,75 por ciento, con un incremento del veintinueve décimas en su participación respecto a 2008) y de la industria cárnica (14,46 por ciento, ganando cuarenta y cinco centésimas en su peso total).

**Cuadro 1: Número de industrias de alimentación y bebidas: Total y subsectores (a 1 de enero de cada año)**

	Ali. y beb.	Cárnica	Pescados	Fru. y hort.	Aceites	Lácteas	Molinería	Ali. Animal	Otros ali.	Bebidas
2007	31.492	4.414	782	1.411	1.570	1.670	731	900	14.829	5.185
2008	31.106	4.437	782	1.395	1.598	1.627	665	909	14.507	5.186
2009	30.650	4.433	771	1.373	1.575	1.596	621	903	14.244	5.134

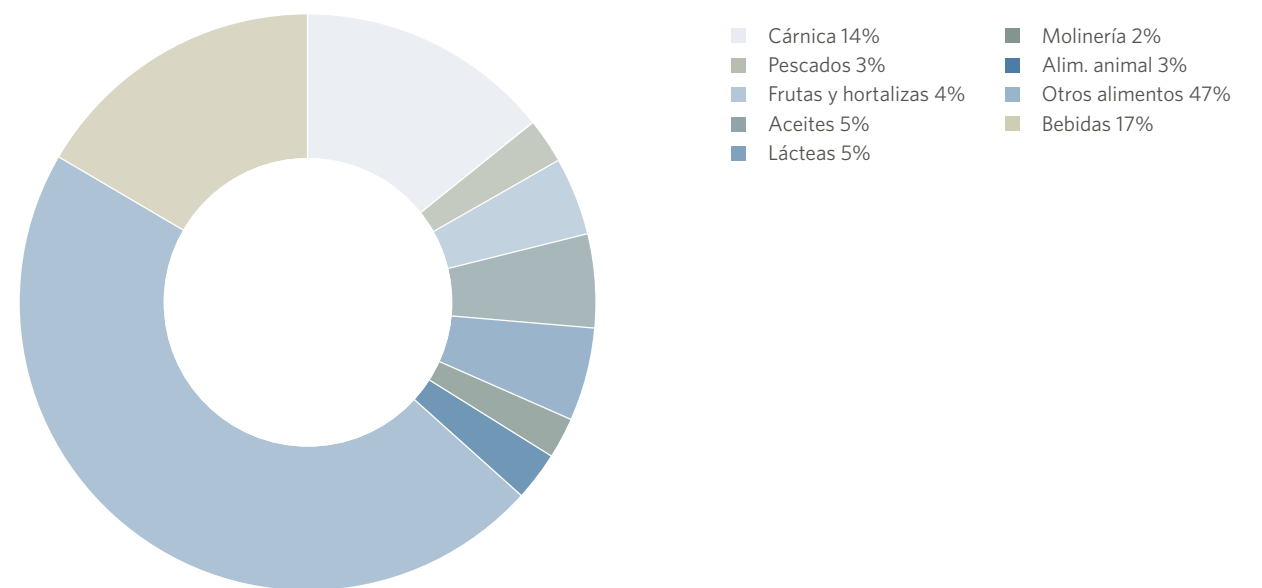
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de Empresas y Locales)

**Cuadro 2: Distribución porcentual por subsectores de las empresas de la industria de alimentación y bebidas (a 1 de enero de cada año)**

	Cárnica	Pescados	Frut. y hort.	Aceites	Lácteas	Molinería	Ali. Animal	Otros alim.	Bebidas
2007	14,02	2,48	4,48	4,99	5,30	2,32	2,86	47,09	16,46
2008	14,26	2,51	4,48	5,14	5,23	2,14	2,92	46,64	16,67
2009	14,46	2,52	4,48	5,14	5,21	2,03	2,95	46,47	16,75

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de Empresas y Locales)

**Gráfico 1: Distribución porcentual por subsectores de empresas de alimentación y bebidas, 2008**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del DIRCE (Datos de empresas y locales).

## 2. Producción

En el Cuadro 3 se ofrece un desglose de las ventas netas de producción de la industria de la alimentación y bebidas por subsectores de actividad para los tres últimos años en los que existe información estadística. Como puede apreciarse, en el año 2008 los subsectores de las industrias cárnicas, de la elaboración de bebidas alcohólicas y de las industrias lácteas contribuyeron en un 42,73 por ciento a la producción total del sector (20,25 por ciento, 11,54 por ciento y 10,94 por ciento, respectivamente), ascendiendo su producción conjunta a 37.433 millones de euros.

Respecto al año 2007, ganan peso los subsectores del azúcar, cacao y chocolate (1,23 puntos porcentuales), el pan, las galletas y los productos de panadería y pastelería (0,72 puntos porcentuales), las industrias lácteas (0,44 puntos porcentuales), los productos para la alimentación animal (0,36 puntos porcentuales), la fabricación de grasas y aceites (0,34 puntos porcentuales) y la industria cárnica (0,30 puntos porcentuales). Por su parte, pierden peso en su participación en la producción los subsectores de bebidas alcohólicas (-0,86 puntos porcentuales), otros productos

**Cuadro 3: Ventas netas de prod. de la industria alimentaria y subsectores (a precios de sal. de fab. en miles de euros corrientes)**

	2006	2007	2008
Industria Cárnica	15.904.666	16.373.728	17.737.983
Elaboración y conservación de pescados	3.626.494	3.780.176	3.695.876
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	6.265.579	6.387.875	6.220.894
Fabricación de grasas y aceites	6.225.301	6.796.474	7.547.783
Industrias lácteas	8.603.535	8.624.869	9.584.919
Molinería, almidones y productos amiláceos	2.637.745	3.000.410	3.039.298
Productos para la alimentación animal	6.853.365	7.810.706	8.653.562
Pan, galletas y productos de panadería y pastelería	6.044.938	6.048.574	7.081.436
Industria del azúcar, cacao y chocolate	3.228.343	3.131.705	4.423.472
Otros productos alimenticios diversos	4.205.923	4.626.933	4.224.300
Elaboración de bebidas alcohólicas	10.063.024	10.180.093	10.110.099
Prod. de aguas minerales y bebidas analcohólicas	5.067.105	5.332.833	5.280.610
Alimentación y bebidas	78.726.018	82.094.376	87.600.232

Fuente: Elaboración propia con datos del INE (Encuesta Industrial de Empresas).

**Cuadro 4: Tasas de crecimiento nominal de las ventas netas de producción de la industria alimentaria y subsectores (porcentajes)**

	2006	2007	2008
Industria cárnica	0,48	2,95	8,33
Elaboración y conservación de pescados	4,92	4,24	-2,23
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	0,73	1,95	-2,61
Fabricación de grasas y aceites	-0,56	9,18	11,05
Industrias lácteas	4,28	0,25	11,13
Molinería, almidones y productos amiláceos	5,98	13,75	1,30
Productos para la alimentación animal	3,59	13,97	10,79
Pan, galletas y productos de panadería y pastelería	6,61	0,06	17,08
Industria del azúcar, cacao y chocolate.	3,03	-2,99	41,25
Otros productos alimenticios diversos	0,04	10,01	-8,70
Elaboración de bebidas alcohólicas	5,67	1,16	-0,69
Producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas	-5,00	5,24	-0,98
Alimentación y bebidas	2,26	4,28	6,71

Fuente: Elaboración propia con datos del INE (Encuesta Industrial de Empresas).

alimenticios (-0,81 puntos porcentuales), la preparación y conservación de frutas y hortalizas (-0,68 puntos porcentuales), la producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas (-0,47 puntos porcentuales), la elaboración y conservación de pescados (-0,39 puntos porcentuales) y la molinería, almidones y productos amiláceos (-0,19 puntos porcentuales).

Durante 2008, cinco subsectores se situaron entre las veinte ramas industriales con mayor cifra de negocios: la industria cárnica (en quinto lugar, con el 3,16 por ciento de la cifra de negocios total industrial), la elaboración de bebida alcohólicas (en décimo lugar, con el 1,85 por ciento), los productos lácteos (en décimo tercer lugar, con el 1,69 por ciento), la comida para animales (en décimo cuarto lugar, con el 1,62 por ciento) y los aceites y grasas (en décimo octavo lugar, con el 1,85 por ciento).

Tal y como muestra el Cuadro 4, durante 2008, siete subsectores registraron tasas de variación positivas en

el crecimiento nominal de sus ventas. El subsector más pujante fue el de la industria del azúcar, cacao y chocolate (con un crecimiento del 41,25 por ciento), seguido del pan, las galletas y productos de panadería y pastelería (17,08 por ciento), las industrias lácteas (11,13 por ciento), la fabricación de grasas y aceites (11,01 por ciento), los productos para la alimentación animal (10,79 por ciento) y la industria cárnica (8,33 por ciento), presentando todos ellos tasas de crecimiento superiores a la del sector de bebidas y alimentación en su conjunto (6,71 por ciento). Por el contrario, molinería, almidones y productos (1,31 por ciento) experimentó en el año 2008 un crecimiento inferior que el del conjunto del sector. En cinco subsectores se observaron descensos respecto a las ventas en el año 2007: otros productos alimenticios (-8,70 por ciento), la preparación y conservación de frutas y hortalizas (-2,61 por ciento), la elaboración y conservación de pescados (-2,61 por ciento), la producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas (-0,98 por ciento) y bebidas alcohólicas (-0,69 por ciento).

### 3. Comercio Exterior

Las cifras de Aduanas para el año 2009 permiten conocer las importaciones y exportaciones de los alimentos y bebidas con un cierto desglose por partidas arancelarias.

**Cuadro 5: Importaciones por capítulos arancelarios (millones de euros)**

	Importaciones		
	2007	2008	2009
01. Animales vivos	417	304	302
<b>02. Carne y despojos comestibles</b>	1.228	1.088	991
<b>03. Pescados y crustáceos</b>	4.645	4.310	3.687
<b>04. Leche y prod. lácteos; huevo de ave, miel</b>	1.766	1.832	1.591
05. Demás prod. de origen animal	112	128	123
Sec. I: Animales vivos y prod. de origen animal	8.168	7.662	6.695
06. Plantas vivas y prod. de la floricultura	225	199	172
07. Legumbres, raíces, tubérculos	919	889	879
08. Frutos comestibles	1.468	1.537	1.350
09. Café, té, especias	574	669	619
10. Cereales	2.232	2.590	1.970
<b>11. Productos molinería</b>	174	213	195
12. Semillas	1.192	1.763	1.450
13. Gomas, resinas, ext. vegetales	87	100	94
14. Otros origen vegetal	16	16	10

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduana e Impuestos Especiales.

Nota A: datos acumulados enero—diciembre.

Nota B: en negrita las partidas que componen el sector exterior de la industria de alimentación y bebidas.

Agrupando el comercio exterior por capítulos más concretos, se observa en el Cuadro 5 que todas las partidas arancelarias del sector de alimentación y bebidas experimentaron descensos, excepto la de preparaciones de carne y pescado que registró un modesto aumento del 1,56 por ciento. Las mayores reducciones de las importaciones durante 2009 respecto al año 2008 se dieron en los residuos de la industria alimentaria (-18,54 por ciento), seguidos de las grasas y aceites (-17,08 por ciento), las bebidas y líquidos alcohólicos (-13,87 por ciento), la leche y productos lácteos, los huevos de ave y la miel (-13,65 por ciento), los pescados y crustáceos (-13,41 por ciento), las preparaciones de legumbres y frutas (-10,31 por ciento) y los productos molinería (-10,29).

Sec. II: Productos del reino vegetal	6.887	7.975	6.738
<b>15. Grasas, aceites</b>	839	1.224	1.081
Sec. II: Grasas y aceites	839	1.224	1.081
<b>16. Preparaciones de carne, pescado, etc.</b>	697	733	743
<b>17. Azúcares, confitería</b>	554	595	582
18. Cacao y sus preparaciones	553	623	630
<b>19. Preparaciones de cereales</b>	868	992	959
<b>20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc.</b>	800	838	755
<b>21. Preparaciones alimenticias diversas</b>	1.170	1.284	1.297
<b>22. Bebidas, líquidos alcohólicos</b>	1.770	1.812	1.566
<b>23. Residuos industria alimentaria</b>	1.378	1.594	1.339
24. Tabaco	1.363	1.456	1.420
Sec III: Prod. industria alimentaria, bebidas y tabaco	9.153	9.927	9.292
<b>Total Industria alimentación y bebidas</b>	15.889	16.514	14.787

Respecto a las exportaciones, como consecuencia de la contracción de la demanda en las principales economías avanzadas que constituyen nuestros principales mercados exteriores, todas las partidas arancelarias del sector experimentaron descensos durante el año 2009 (véase el Cuadro 6). Las mayores caídas se registraron en las grasas y aceites (-21,95 por ciento), los productos de molinería (-11,51 por ciento), la leche y productos lácteos, los huevos de ave y la miel (-10,82 por ciento), las bebidas y líquidos alcohólicos (-10,62 por ciento) y los Azúcares y la confitería (-5,99 por ciento).

**Cuadro 6: Exportaciones por capítulos arancelarios (millones de euros)**

	Exportaciones		
	2007	2008	2009
01. Animales vivos	268	290	284
<b>02. Carnes y despojos comestibles</b>	<b>2.193</b>	<b>2.772</b>	<b>2.612</b>
<b>03. Pescados y crustáceos</b>	<b>1.909</b>	<b>1.814</b>	<b>1.737</b>
<b>04. Leche y prod. lácteos, huevo de ave, miel</b>	<b>893</b>	<b>874</b>	<b>779</b>
05. Demás prod. de origen animal	143	165	156
Sec. I: Animales vivos y prod. de origen animal	5.406	5.915	5.569
06. Plantas vivas y prod. de la floricultura	221	219	200
07. Legumbres, raíces, tubérculos	3.648	3.733	3.588
08. Frutos comestibles	4.771	4.976	4.899
09. Café, té, especias	192	224	224
10. Cereales	513	495	260
<b>11. Productos molinería</b>	<b>149</b>	<b>176</b>	<b>156</b>
12. Semillas	219	277	238
13. Gomas, resinas, ext. vegetales	164	164	150
14. Otros origen vegetal	9	10	7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduana e Impuestos Especiales.

Nota A: datos acumulados enero—diciembre.

Nota B: en negrita las partidas que componen el sector exterior de la industria de alimentación y bebidas.

Sec. II: Productos del reino vegetal	9.886	10.273	9721
<b>15. Grasas, aceites</b>	<b>2.251</b>	<b>2.595</b>	<b>2.025</b>
Sec. II: Grasas y aceites	2.251	2.595	2.025
<b>16. Preparaciones de carne, pescado, etc.</b>	<b>790</b>	<b>842</b>	<b>795</b>
<b>17. Azúcares, confitería</b>	<b>400</b>	<b>401</b>	<b>377</b>
18. Cacao y sus preparaciones	281	348	348
<b>19. Preparaciones de cereales</b>	<b>723</b>	<b>784</b>	<b>752</b>
<b>20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc.</b>	<b>1.861</b>	<b>1.896</b>	<b>1.863</b>
<b>21. Preparaciones alimenticias diversas</b>	<b>821</b>	<b>1.007</b>	<b>1.004</b>
<b>22. Bebidas, líquidos alcohólicos</b>	<b>2.563</b>	<b>2.753</b>	<b>2.460</b>
<b>23. Residuos industria alimentaria</b>	<b>424</b>	<b>498</b>	<b>491</b>
24. Tabaco	181	241	267
Sec III: Prod. industria alimentaria, bebidas y tabaco	8.043	8.770	8357
<b>Total Industria alimentación y bebidas</b>	<b>14.977</b>	<b>16.412</b>	<b>15.053</b>

En cuanto a las tasas de cobertura por partidas arancelarias, en el Cuadro 7 se puede apreciar como, mientras que algunos productos de la industria de alimentación y bebidas presentan en 2009 tasas muy superiores al 200 por ciento, tales como la carne y los despojos comestibles (254,87 por ciento) y las preparaciones de legumbres y frutas (246,70 por ciento), otras no llegan al 50 por ciento tales como los residuos de la industria alimentaria (36,67 por ciento), los pescados y crustáceos (47,13 por ciento) y la leche y productos lácteos, los huevos de ave y la miel (48,43 por ciento). Respecto al año 2008, se registran

ganancias significativas en las tasas de cobertura de las partidas arancelarias de las preparaciones de legumbres y frutas (20,41 puntos porcentuales), la carne y los despojos comestibles (8,67 puntos porcentuales), los residuos de la industria alimentaria (5,44 puntos porcentuales), las bebidas y líquidos alcohólicos (5,14 puntos porcentuales) y los pescados y los crustáceos (5,04 puntos porcentuales), mientras que las secciones que experimentan descensos importantes son las grasas y aceites (-24,58 puntos porcentuales) y las preparaciones de carne y pescados (-8,04 puntos porcentuales).

**Cuadro 7: Tasas de cobertura por capítulos arancelarios**

	Importaciones		
	2007	2008	2009
01. Animales vivos	64,18	95,23	94,06
<b>02. Carne y despojos comestibles</b>	<b>178,68</b>	<b>254,87</b>	<b>263,54</b>
<b>03. Pescados y crustáceos</b>	<b>41,09</b>	<b>42,09</b>	<b>47,13</b>
<b>04. Leche y prod. lácteos, huevo de ave, miel</b>	<b>50,55</b>	<b>47,70</b>	<b>48,93</b>
05. Demás prod. de origen animal	128,50	129,64	126,53
Sec. I: Animales vivos y prod. de origen animal	66,18	77,21	83,18
06. Plantas vivas y prod. de la floricultura	98,11	110,27	116,76
07. Legumbres, raíces, tubérculos	396,76	420,02	408,12
08. Frutos comestibles	325,07	323,75	362,94
09. Café, té, especias	33,53	33,43	36,11
10. Cereales	22,99	19,11	13,21
<b>11. Productos molinería</b>	<b>85,89</b>	<b>82,95</b>	<b>80,14</b>
12. Semillas	18,37	15,69	16,42
13. Gomas, resinas, ext. vegetales	188,22	164,41	158,84
14. Otros origen vegetal	57,85	59,24	65,06

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Aduana e Impuestos Especiales.

Nota A: datos acumulados enero-diciembre.

Nota B: en negrita las partidas que componen el sector exterior de la industria de alimentación y bebidas.

Sec. II: Productos del reino vegetal	143,55	128,82	144,27
<b>15. Grasas, aceites</b>	<b>268,40</b>	<b>211,95</b>	<b>187,37</b>
Sec. II: Grasas y aceites	268,40	211,95	187,37
<b>16. Preparaciones de carne, pescado, etc.</b>	<b>113,20</b>	<b>115,01</b>	<b>106,97</b>
<b>17. Azúcares, confitería</b>	<b>72,22</b>	<b>67,33</b>	<b>64,78</b>
18. Cacao y sus preparaciones	50,76	55,79	55,21
<b>19. Preparaciones de cereales</b>	<b>83,23</b>	<b>79,09</b>	<b>78,41</b>
<b>20. Preparaciones de legumbres, frutas, etc.</b>	<b>232,63</b>	<b>226,29</b>	<b>246,70</b>
<b>21. Preparaciones alimenticias diversas</b>	<b>70,16</b>	<b>78,41</b>	<b>77,41</b>
<b>22. Bebidas, líquidos alcohólicos</b>	<b>144,84</b>	<b>151,94</b>	<b>157,07</b>
<b>23. Residuos industria alimentaria</b>	<b>30,77</b>	<b>31,23</b>	<b>36,67</b>
24. Tabaco	13,28	16,54	18,78
Sec III: Prod. industria alimentaria, bebidas y tabaco	87,87	88,34	89,94
<b>Total Industria alimentación y bebidas</b>	<b>94,26</b>	<b>99,38</b>	<b>101,80</b>

## 4. Mercado de trabajo

El Cuadro 8 ofrece un desglose del número de ocupados en la industria alimentaria por subsectores de actividad para los tres últimos años en los que disponemos de la información estadística. Como puede apreciarse en dicho cuadro, el 22,78 del empleo del sector se concentraba, durante el año 2008 (el último dato disponible), en el subsector de la industria cárnica (114.387 ocupados). La fabricación de pan, galletas y pastelería constituye el segundo subsector en importancia relativa en términos de ocupación (111.731 ocupados que suponen un 22,25 por ciento

del total de la ocupación). Respecto al año 2007, ganan peso relativo en el total del empleo sectorial los subsectores de la industria del azúcar, cacao y chocolate. (1,51 puntos porcentuales), el pan, las galletas y los productos de panadería y pastelería (1,19 puntos porcentuales) y las industrias lácteas (0,14 puntos porcentuales). Por el contrario, pierden peso en su participación en el empleo sectorial los subsectores de la elaboración y conservación de pescados (-0,86 puntos porcentuales), otros productos alimenticios diversos (-0,68 puntos porcentuales), la industria

**Cuadro 8: Ocupados en la industria alimentaria y subsectores (miles)**

	2006	2007	2008
Industria cárnica	109	113	114
Elaboración y conservación de pescados	28	29	26
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	45	44	44
Fabricación de grasas y aceites	14	15	15
Industrias lácteas	36	33	35
Molinería, almidones y productos amiláceos	9	9	9
Productos para la alimentación animal	18	18	19
Pan, galletas y productos de panadería y pastelería	108	103	112
Industria del azúcar, cacao y chocolate.	23	22	30
Otros productos alimenticios diversos	32	34	31
Elaboración de bebidas alcohólicas	46	47	47
Producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas	19	20	20
Alimentación y bebidas	487	488	502

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

**Cuadro 9: Tasas de crecimiento en el empleo de la industria alimentaria y subsectores (porcentajes)**

	2005	2006	2008
Industria cárnica	16,82	1,52	0,82
Elaboración y conservación de pescados	7,09	0,94	-11,75
Preparación y conservación de frutas y hortalizas	13,34	-0,35	-1,00
Fabricación de grasas y aceites	18,92	-6,00	2,78
Industrias lácteas	9,47	3,98	5,15
Molinería, almidones y productos amiláceos	9,43	-4,64	-2,14
Productos para la alimentación animal	9,33	0,17	2,98
Pan, galletas y productos de panadería y pastelería	9,84	2,62	8,81
Industria del azúcar, cacao y chocolate.	4,45	-1,31	37,24
Otros productos alimenticios diversos	15,39	2,09	-7,13
Elaboración de bebidas alcohólicas	9,71	-0,29	0,98
Producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas	14,52	0,74	-1,32
Alimentación y bebidas	11,94	1,03	2,99

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

cárnica (-0,49 puntos porcentuales), la preparación y conservación de frutas y hortalizas (-0,35 puntos porcentuales), la elaboración de bebidas alcohólicas (-0,19 puntos porcentuales), la producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas (-0,17 puntos porcentuales), molinería, almidones y productos amiláceos (-0,09 puntos porcentuales) y la Fabricación de grasas y aceites (-0,01 puntos porcentuales). Por último, el subsector de los productos para la alimentación animal no registra cambio alguno en su peso relativo en el empleo del sector de la alimentación y bebidas.

En cuanto a la evolución del empleo, del Cuadro 9 se desprende que, durante el último año disponible (2008), el subsector más dinámico en la creación de empleo fue el de la industria del azúcar, cacao y chocolate. (con un crecimiento del 37,24 por ciento), seguido del pan, las galletas y los productos de panadería y pastelería (8,81 por ciento) y de las

industrias lácteas (5,15 por ciento), presentando todos ellos tasas de crecimiento superiores a la experimentada en el sector de bebidas y alimentación en su conjunto (2,99 por ciento). Por su parte, otros subsectores registran también incrementos porcentuales menores que los del sector: los productos para la alimentación animal (2,98 por ciento), la fabricación de grasas y aceites (2,78 por ciento), la elaboración de bebidas alcohólicas (0,98 por ciento) y la industria cárnica (0,82 por ciento). Por último, los subsectores de la elaboración y conservación de pescados (-11,75 por ciento), los otros productos alimenticios diversos (-7,13 por ciento), molinería, almidones y productos amiláceos (-2,14 por ciento), la producción de aguas minerales y bebidas analcohólicas (-1,32 por ciento) y la preparación y conservación de frutas y hortalizas (-1,00 por ciento), experimentaron en el año 2008 reducciones en el número de ocupados respecto al año anterior.

## 5. Precios

El Cuadro 10 ofrece información detallada sobre el comportamiento reciente de los precios al consumo de los productos de alimentación y bebidas. Como se aprecia en dicho cuadro, durante 2009, salvo cerveza (3,1 por ciento), agua mineral, refrescos y zumos (1,9 por ciento), otros productos alimenticios (1,3 por ciento) y los espirituosos y licores (1,0 por

ciento), todos los productos registraron descensos, contrastando con el comportamiento observado para la cesta de consumo agregada (aumento del 0,8 por ciento). Las reducciones más intensas se experimentaron en los aceites y las grasas (-5,3 por ciento), los productos lácteos, quesos y huevos (-5,1 por ciento), las frutas (-3,6 por ciento), las legumbres, hortalizas

**Cuadro 10: Evolución de los índices de precios de consumo (variaciones interanuales, en porcentaje)**

	2007	2008	2009
Pan y cereales	10,6	5,1	-0,9
Carnes	4,8	2,6	-2,1
Pescados, crustáceos y moluscos	1,6	-0,9	-1,9
Productos lácteos, quesos y huevos	18,1	-0,7	-5,1
Aceites y grasas	-9,0	-1,4	-5,3
Frutas	6,8	6,6	-3,6
Legumbres, hortalizas y patatas	5,8	1,3	-2,6
Azúcar, chocolates y confituras	3,2	4,0	-2,6
Otros productos alimenticios	4,7	7,3	1,3
Café, cacao e infusiones	5,7	6,5	-0,6
Agua mineral, refrescos y zumos	2,4	4,7	1,9
Espirituosos y licores	2,0	4,0	1,0
Vinos	4,4	3,7	-1,3
Cerveza	4,2	6,3	3,1
Índice de Precios de Consumo (IPC)	4,2	1,4	0,8

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (IPC).

**Cuadro 11: Evolución de los índices de precios de consumo (variaciones interanuales, en porcentaje)**

	2007	2008	2009
Pan y cereales	33,24	31,19	27,89
Carnes	55,25	50,45	45,18
Pescados, crustáceos y moluscos	30,75	27,90	24,85
Productos lácteos, quesos y huevos	29,82	28,88	25,78
Aceites y grasas	8,58	7,44	6,33
Frutas	19,09	17,22	15,29
Legumbres, hortalizas y patatas	19,44	17,61	15,72
Azúcar, chocolates y confituras	7,24	6,55	5,87
Alimentos para bebé y otros productos alimenticios	4,61	4,18	3,71
Café, cacao e infusiones	3,51	3,20	2,84
Agua mineral, refrescos y zumos	9,04	8,17	7,25
Espirituosos y licores	1,62	1,49	1,44
Vinos	3,82	3,51	3,35
Cerveza	2,94	2,73	2,63

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE (IPC).

y patatas y el azúcar, el chocolate y las confituras (ambos con -2,6%). Por su parte, las carnes experimentaron un descenso del -2,1 por ciento en sus precios, los vinos en un -1,3 por ciento, el pan y los cereales en -0,9 por ciento y el café, el cacao y las infusiones en -0,6 por ciento.

El Cuadro 11 ofrece las ponderaciones que se han utilizado los últimos años en el cálculo del IPC. Dichas ponderaciones representan la relación entre el gasto realizado cada artículo y el gasto total realizado en todas las parcelas cubiertas por el IPC y provienen de la Encuesta de Presupuestos Familiares, que proporciona estimaciones del gasto en productos de consumo realizado por los hogares residentes en viviendas familiares en España.

Como se observa en dicho cuadro, la actualización anual para 2009 de las ponderaciones del IPC sugieren reducciones en el peso que todas las partidas de alimentación y bebidas representan en el gasto que los hogares realizan en la cesta de la compra representativa, situándose el descenso medio de dichas ponderaciones en el -1,60 por ciento. La mayor caída se registra respecto a 2008 en las carnes (que pierden 5,25 puntos porcentuales), seguida del pan y los cereales (que se reduce en 3,30 puntos porcentuales), los productos lácteos, quesos y huevos (que descienden 3,10 puntos porcentuales) y el pescado, los crustáceos y los moluscos (cuya participación en el gasto total se contra en 3,05 puntos).



## 6. Consumo en el hogar

Los datos ilustrativos del consumo de alimentos y bebidas en hogares españoles se presentan los Cuadros 12 y 13. El Cuadro 12 recoge las cantidades consumidas en los hogares (kilogramos, litros o unidades, según los casos) y su tasa de variación porcentual, ofreciéndose en la última columna los consumos por habitante. Por su parte, el Cuadro 13 muestra los consumos en valor, su variación porcentual entre los dos últimos años y el gasto por habitante. Estos datos sobre el consumo y gastos totales proceden del estudio del Panel de Consumo Alimentario elaborado por el Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Tal y como se desprende del Cuadro 12, los productos que experimentaron durante 2009 mayores aumentos en las cantidades consumidas fueron los otros productos en volumen (13,1 por ciento), la carne transformada y el aceite de girasol (ambos un 6,2 por ciento), la cerveza (5,1 por ciento), los tomates (4,5 por ciento) y el resto de hortalizas (4,9 por ciento). En cuanto a los productos que registran caídas más acusadas en las cantidades físicas consumidas en el hogar, destacan el resto de aceites (-32,2 por ciento), el vino de mesa sin denominación de origen (-15,2 por ciento), los espumosos y cava con denominación de origen (-8,3 por ciento), el pan (-7,1 por ciento), la carne de vacuno fresca (-6,2) y la carne de ovino y caprino fresca (-6,1). Cabe destacar por último que el consumo en hogares por habitante se situó en 2009 en 642,67 unidades, disminuyendo en 3,92 unidades respecto al valor registrado en el año anterior (646,59 unidades).

Respecto a los productos que registran aumentos en el valor (Cuadro 13) sobresalen los otros productos en volumen (10,1 por ciento), las cervezas (7,8 por ciento), los frutos secos (6,5 por ciento), las bebidas alcohólicas de alta graduación (5,0 por ciento)

y la carne transformada (4,9 por ciento). Por el contrario, los productos que registran un descenso significativo en el valor son el resto de aceites (-35,6 por ciento), el aceite de girasol (-20,0 por ciento), las patatas frescas (-15,4 por ciento), las otras leches (-13,9 por ciento), la leche líquida (-12,9 por ciento), el vino de mesa sin denominación de origen (-11,2 por ciento) y las patatas congeladas (-6,5 por ciento). En el Cuadro 12 también se observa que el gasto en hogares por habitante ascendió en 2009 a 1.419,21 euros, reduciéndose en 52,39 euros respecto al gasto per capita registrado en el año anterior (1.471,70 euros).

De un análisis más detallado de los datos ofrecidos por el Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, se deriva que el aumento de precios en los hogares en 2009 ha sido superior al observado en 2008, al registrarse un incremento implícito del 0,07 por ciento, frente al aumento del 4,58 por ciento observado el año anterior. No obstante, la información sobre el comportamiento de los precios proporcionada por dicho Panel de Consumo no es comparable con la del IPC, ya que el cálculo de este índice resulta de la elección de una serie de alimentos, ponderados por su importancia relativa dentro del gasto familiar, mientras que en el Panel de Consumo se obtiene el precio medio al dividir el gasto total efectuado en un producto entre el volumen comprado.

Cuadro 12: Consumo en hogares de productos de alimentación y bebidas

Productos	Cantidad (millones de Kg/L)		Evolución %09/08	Kgs/L Uds per Cap. 2009
	2008	2009		
Huevos kgs	395	392	-0,8	8,6
Carne pollo fresca	584	582	-0,4	12,7
Carne cerdo fresca	520	518	-0,3	11,3
Carne vacuno fresca	322	302	-6,2	6,6
Carne ovino/caprino fresca	106	100	-6,1	2,2
Carne transformada	512	543	6,2	11,9
Resto carne	232	232	-0,2	5,1
Pescados	704	699	-0,6	15,3
Marisco/molusco/crus	369	379	2,6	8,3
Cons.Pescado/molusco	178	183	3,2	4,0
Total leche líquida	3.511	3.537	0,7	77,3
Total otras leches	29	28	-5,4	0,6
T derivados lácteos	1.551	1.572	1,4	34,4
Pan	1.841	1.710	-7,1	37,4
Boll.Past.Gallet.Cere	570	579	1,6	12,7
Chocolates/cacaos/suc	144	147	2,7	3,2
Cafes e infusiones	75	76	1,2	1,7
Arroz	190	184	-3,4	4,0
Total pastas	165	169	2,3	3,7
Azúcar	181	185	2,2	4,0
Legumbres	148	148	-0,1	3,2
Aceite de oliva	437	450	2,9	9,8
Aceite de girasol	159	169	6,2	3,7
Resto aceite	29	20	-32,2	0,4
Patatas frescas	1.086	1.081	-0,5	23,6

Continuación Cuadro 12

Productos	Cantidad (millones de Kg/L/Uds)		Evolución % 09/08	Kgs/L Uds per Cap. 2009
	2008	2009		
Patatas congeladas	38	38	0,4	0,8
Patatas procesadas	56	55	-0,7	1,2
Tomates	599	626	4,5	13,7
Resto hortalizas frescas	1.969	2.065	4,9	45,2
Citricos	1.246	1.302	4,4	28,5
Resto frutas frescas	2.995	3.075	2,7	67,2
Aceitunas	105	104	-1,4	2,3
Frutos secos	115	122	6,1	2,7
T.Fruta&horta.Transf	597	599	0,3	13,1
Platos preparados	488	488	0,0	10,7
Vinos tranquilos d.O.	132	137	3,6	3,0
Espumosos/cavas d.O.	31	28	-8,3	0,6
Vino de mesa sin d.O.	275	234	-15,2	5,1
Otros vinos	35	34	-3,2	0,7
Cervezas	716	752	5,1	16,5
Bebidas alcoholicas alta graduación	43	44	3,2	1,0
Total zumo y nectar	517	527	2,0	11,5
Agua de bebida envas.	2.372	2.345	-1,1	51,3
Gaseosas y bebid.Refr	1.899	1.967	3,6	43,0
Otros productos en peso	427	426	-0,1	9,3
Otros productos en volumen	191	216	13,1	4,7
Total alimentación	29.109	29.392	1,0	642,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Cuadro 13: Gasto en hogares de productos de alimentación y bebidas

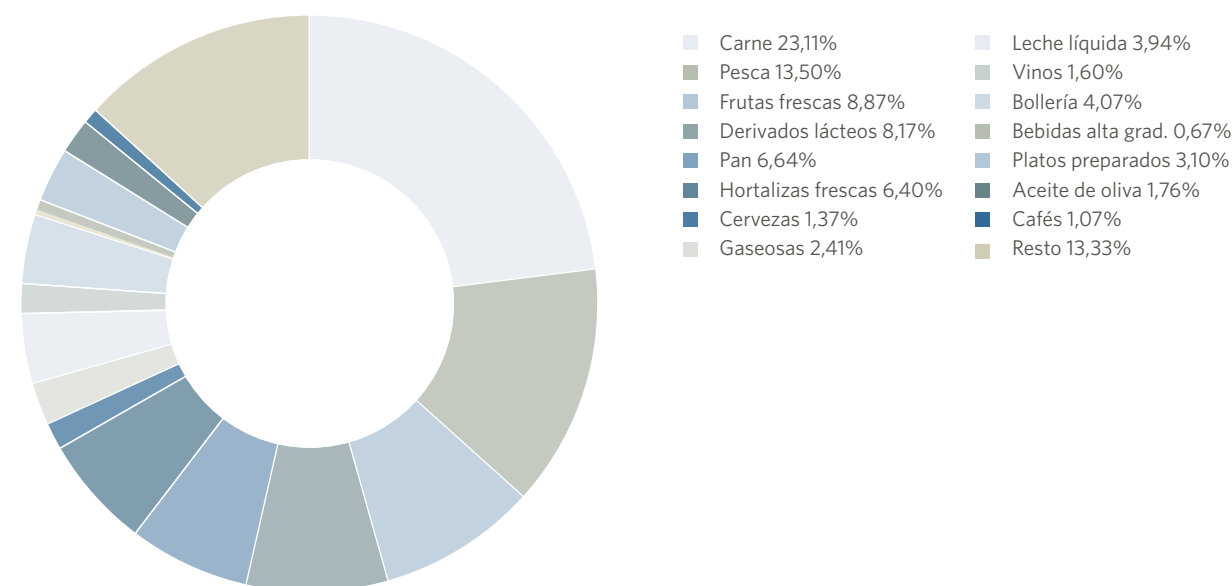
Productos	Valor (Millones de €)		Evolución %09/08	Euros per Capita 2009
	2008	2009		
Huevos kgs	806	786	-2,5	17,2
Carne pollo fresca	2.407	2.346	-2,5	51,3
Carne cerdo fresca	3.149	3.050	-3,1	66,7
Carne vacuno fresca	2.842	2.713	-4,5	59,3
Carne ovino/caprino fresca	1.091	1.030	-5,6	22,5
Carne transformada	4.393	4.607	4,9	100,7
Resto carne	1.244	1.252	0,7	27,4
Pescados	4.697	4.544	-3,2	99,4
Marisco/molusco/crus	2.705	2.681	-0,9	58,6
Cons.Pescado/molusco	1.523	1.540	1,1	33,7
Total leche liquida	2.934	2.556	-12,9	55,9
Total otras leches	221	190	-13,9	4,2
T derivados lacteos	5.303	5.302	0,0	115,9
Pan	4.560	4.307	-5,5	94,2
Boll.Past.Gallet.Cere	2.630	2.645	0,6	57,8
Chocolates/cacaos/suc	875	892	1,9	19,5
Cafes e infusiones	667	692	3,7	15,1
Arroz	256	255	-0,6	5,6
Total pastas	298	286	-4,0	6,3
Azucar	172	166	-3,7	3,6
Legumbres	222	226	2,0	4,9
Aceite de oliva	1.282	1.146	-10,6	25,0
Aceite de girasol	211	168	-20,0	3,7
Resto aceite	50	32	-35,6	0,7
Patatas frescas	740	626	-15,4	13,7

Continuación Cuadro 13

Productos	Valor (Millones de €)		Evolución % 09/08	Euros per Capita 2009
	2008	2009		
Patatas congeladas	49	46	-6,5	1,0
Patatas procesadas	257	259	0,9	5,7
Tomates	852	855	0,4	18,7
Resto hortalizas frescas	3.323	3299	-0,7	72,1
Citricos	1.390	1.308	-5,9	28,6
Resto frutas frescas	4.610	4.451	-3,5	97,3
Aceitunas	293	285	-2,6	6,2
Frutos secos	688	732	6,5	16,0
T.Fruta&horta.Transf	1.238	1.227	-0,9	26,8
Platos preparados	1.995	2.010	0,7	43,9
Vinos tranquilos d.O.	498	506	1,7	11,1
Espumosos/cavas d.O.	155	153	-1,0	3,3
Vino de mesa sin d.O.	300	266	-11,2	5,8
Otros vinos	113	113	0,1	2,5
Cervezas	826	891	7,8	19,5
Bebidas alcoholicas alta graduación	412	433	5,0	9,5
Total zumo y nectar	468	463	-1,0	10,1
Agua de bebida envas.	510	497	-2,6	10,9
Gaseosas y bebid.Refr	1.511	1.561	3,4	34,1
Otros productos en peso	1.209	1.243	2,8	27,2
Otros productos en volumen	248	273	10,1	6,0
Total alimentacion	66.221	64.911	-2,0	1.419,3

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Gráfico 2: Distribución porcentual del gasto en hogares de productos de alimentación y bebidas durante 2009



Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

El Gráfico 2 ofrece la estructura porcentual del gasto en alimentación y bebidas en hogares durante el año 2009. Como puede apreciarse, la carne constituye el primer componente en importancia en dicho gasto (23,11 por ciento), seguido del pescado (13,50 por ciento), de las frutas frescas (8,87 por ciento) y de los derivados lácteos (8,17 por ciento). A continuación se sitúan el pan (con un 6,64 por ciento del gato total de los hogares), las hortalizas frescas (6,40 por ciento), la bollería (4,07 por ciento), la leche líquida (3,94 por ciento), y los platos preparados (3,10 por ciento).

Respecto al año 2008, destacan las ganancias en el peso relativo registradas en la bollería (0,60 puntos porcentuales), la carne (0,27 puntos porcentuales), las gaseosas (0,13 puntos) y las cervezas (0,12 puntos porcentuales), mientras que la leche líquida (-0,49 puntos porcentuales), el pan (-0,25 puntos porcentuales), las frutas frescas (-0,19 puntos porcentuales), el aceite de oliva (-0,18 puntos porcentuales) y los vinos (-0,01 puntos porcentuales) experimentan reduccio-

nes en la participación en el gasto total en alimentación y bebidas de los hogares.

En cuanto a los canales de distribución a través de los cuales los hogares realizan sus compras de alimentación, en el Gráfico 3 se ofrece la cuota correspondiente a cada tipo de establecimiento durante 2009. Como se aprecia en dicho gráfico, el 37,8 por ciento de las compras en volumen de los hogares tienen lugar en los supermercados y autoservicios, seguidos por orden de importancia de las tiendas tradicionales (21,1 por ciento), de los hipermercados (16,5 por ciento) y de las tiendas de descuento (14,5 por ciento). Estas cuotas totales esconden un comportamiento diferente entre alimentación fresca y elaborada. Así, por ejemplo, en la alimentación fresca el canal de compra más frecuentemente utilizado es la tienda tradicional (con un 43,2 por ciento), ocupando el segundo lugar los supermercados y autoservicios de los hipermercados (25,8 por ciento) y el tercero el resto de canales (16,1 por ciento). En cuanto a la alimentación elaborada, el

porcentaje mayor de compra en volumen se registra en los supermercados y autoservicios (46,6 por ciento), seguidos por orden de importancia de los hipermercados (22,2 por ciento) y de las tiendas de descuento (20,9 por ciento).

Por último, el Gráfico 4 muestra la evolución del volumen (Kgs/Lts) en cada uno de los canales de compra durante 2009. Como puede observarse, las compras de los hogares en hipermercados registran descensos importantes: -2,8 por ciento para el total de la alimentación, -6,0 por ciento para la alimentación fresca y -1,9 por ciento para la alimentación elaborada. Por su parte, la compra en supermercados y autoservicios experimenta aumentos respecto a 2008

(4,6 por ciento para el total de la alimentación, 5,8 por ciento para la alimentación fresca y 4,2 por ciento para la alimentación elaborada), mientras que el peso de las tiendas tradicionales en la compras en volumen de los hogares se reduce (-3,4 por ciento para el total de la alimentación, -3,1 por ciento para la alimentación fresca y -4,9 por ciento para la alimentación elaborada). Finalmente, en las compras de los hogares en tiendas de descuento se observa un comportamiento distinto según el tipo de productos: importantes: aumentan para el total de la alimentación y para la alimentación fresca (0,9 y 6,3 por ciento, respectivamente) y desciende para la alimentación elaborada (-0,2 por ciento).

## 7. Consumo fuera del hogar

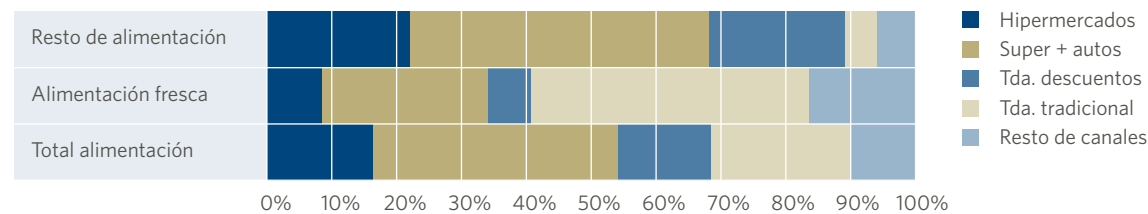
Los Cuadros 14 y 15 ofrecen, respectivamente, información sobre el consumo y el gasto de alimentos y bebidas fuera de los hogares españoles (es decir, del realizado tanto en hostelería y restauración como en instituciones).

Respecto a las cantidades consumidas (kilogramos, litros o unidades, según los casos), como se aprecia en el Cuadro 14, las cervezas aparecen como el primer componente en importancia del consumo fuera del hogar (17,93 por ciento), seguido de las gaseosas y bebidas refrescantes (11,99 por ciento), del agua mineral (10,83 por ciento) y de la carne (6,10 por ciento)

A continuación se sitúan la carne (con un 5,52 por ciento del consumo total fuera de los hogares), las hortalizas frescas (4,73 por ciento), la leche líquida (4,60 por ciento) y el pan (4,19 por ciento). Por su parte, el consumo de alimentos y bebidas fuera del hogar por habitante se situó en 2009 en 208,47 unidades, 14,92 más que en 2008.

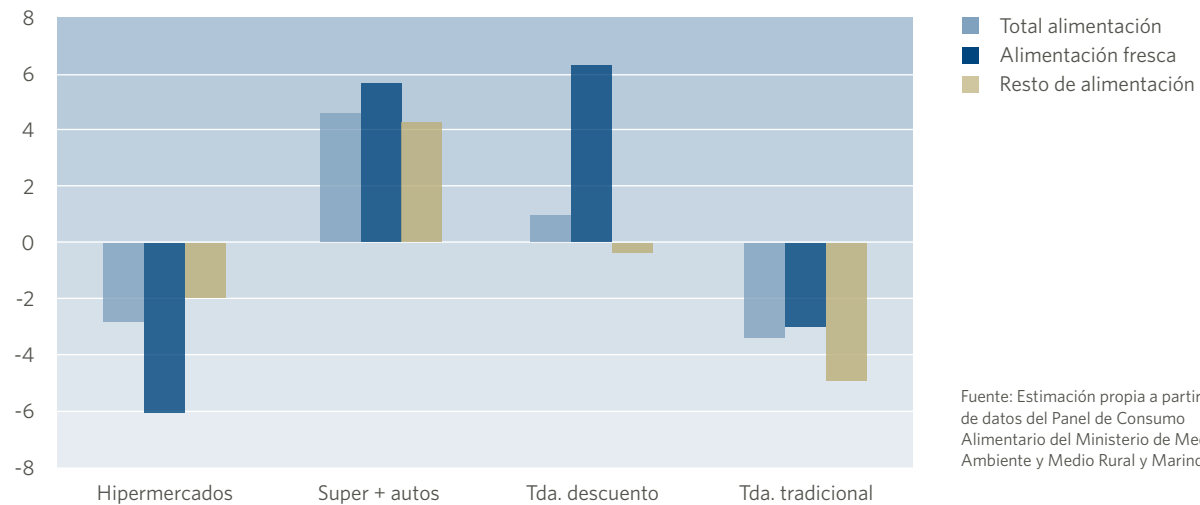
En cuanto al valor de los alimentos y bebidas consumidos fuera del hogar, del Cuadro 15 se desprende que la carne se coloca en el primer lugar en la estructura porcentual del gasto fuera del hogar (con un 13,84 por ciento del total), seguido de las cervezas (13,69 por ciento), de la pesca (10,04 por ciento) y de las gaseosas y bebidas refrescantes (8,94 por ciento). A continuación se sitúan las bebidas alcohólicas de alta graduación (con un 8,77 por ciento del gasto total fuera de los hogares), los derivados lácteos (5,39 por ciento), el pan (4,51 por ciento) y el vino con denominación de origen (4,01 por ciento). Por último, cabe señalar que el gasto en alimentos y bebidas fuera del hogar por habitante ascendió durante 2009 a 529,63 euros, 41,79 euros superior al registrado en 2008.

Gráfico 3: Cuota de compra de los hogares en volumen (Kgs/Lts) durante 2009



Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

Gráfico 4: Evolución del volumen (Kgs/Lts) en cada lugar de compra por parte de los hogares en 2009



Fuente: Estimación propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

**Cuadro 14: Consumo y gasto de productos de alimentación y bebidas fuera del hogar**

Productos	Cantidad (millones de Kgs/L/Uds)		Evolución
	2008	2009	(%09/08)
Huevos	120	103	-14,1
Carne	603	531	-11,8
Pesca	367	318	-13,3
Leche líquida	500	475	-5,0
Otras leches	7	6	-16,4
Derivados lácteos	309	278	-9,9
Pan	458	405	-11,7
Bollería/pastelería/galletas/cereales	102	98	-3,8
Chocolates/cacaos/sucedaneos	10	10	-6,2
Cafes e infusiones	70	67	-3,6
Arroz	40	35	-12,7
Pastas alimenticias	44	42	-5,9
Azúcar	82	65	-20,1
Legumbres	31	29	-7,4
Aceites	260	212	-18,5
Aceites oliva	78	57	-26,4
Aceites girasol	130	112	-14,3
Margarina	8	7	-14,6
Patatas frescas	303	273	-10,2
Patatas congeladas	185	192	3,6
Patatas procesadas	17	10	-41,3
Verduras/hortalizas frescas	448	405	-9,5
Frutas frescas	356	328	-7,9
Aceitunas	30	29	-1,5
Frutos secos	17	14	-17,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

**Continuación Cuadro 14**

Productos	Cantidad (millones de Kgs/L/Uds)		Evolución
	2008	2009	(%09/08)
Frutas y hortalizas transformadas	200	190	-5,0
Platos preparados	188	176	-6,1
Salsas	130	126	-3,0
T.Vinos vinos.Cprd tranquilo	169	156	-7,8
Vino de mesa	150	145	-2,9
Espumosos y cavas	15	11	-25,7
Otros vinos	31	21	-30,7
Cervezas	1.633	1.560	-4,4
Bebidas espirituosas	170	154	-9,0
Zumos	135	121	-10,7
Agua mineral	1.073	943	-12,1
Gaseosas y bebidas refrescantes	1.121	1.044	-6,9
Otros productos en peso	92	77	-16,6
Otros productos en volumen	60	45	-24,2
Total alimentación	9.534	8.705	-8,7

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

**Cuadro 15: Gasto de productos de alimentación y bebidas fuera del hogar**

Productos	Valor (Millones de €)		Evolución
	2008	2009	(%09/08)
Huevos	195	172	-11,7
Carne	3.624	3.037	-16,2
Pesca	2.557	2.202	-13,9
Leche líquida	439	398	-9,4
Otras leches	23	20	-15,6
Derivados lácteos	1.380	1.183	-14,3
Pan	1.163	990	-14,9
Bollería/pastelería/galletas/cereales	489	488	-0,2
Chocolates/cacaos/sucedaneos	76	73	-4,1
Cafes e infusiones	770	780	1,3
Arroz	47	45	-4,9
Pastas alimenticias	62	59	-4,9
Azucar	113	91	-19,4
Legumbres	45	43	-3,7
Aceites	535	374	-30,1
Aceites oliva	256	168	-34,3
Aceites girasol	186	133	-28,9
Margarina	22	19	-14,2
Patatas frescas	181	146	-19,4
Patatas congeladas	207	221	7,0
Patatas procesadas	118	67	-43,3
Verduras/hortalizas frescas	615	540	-12,2
Frutas frescas	434	368	-15,3
Aceitunas	85	79	-7,3
Frutos secos	82	65	-21,2

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

**Continuación Cuadro 15**

Productos	Valor (Millones de €)		Evolución
	2008	2009	(%09/08)
Frutas y hortalizas transformadas	366	331	-9,5
Platos preparados	765	718	-6,1
Salsas	303	298	-1,6
T.Vinos vinos.Cprd tranquilo	933	880	-5,7
Vino de mesa	248	238	-4,0
Espumosos y cavas	92	75	-18,3
Otros vinos	156	97	-38,0
Cervezas	2.969	3.003	1,2
Bebidas espirituosas	2.030	1.924	-5,2
Zumos	221	222	0,3
Agua mineral	414	399	-3,6
Gaseosas y bebidas refrescantes	2.054	1.961	-4,5
Otros productos en peso	255	204	-20,2
Otros productos en volumen	123	91	-25,8
Total alimentación	24.222	21.941	-9,4

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Panel de Consumo Alimentario del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino.

## I. Empresas

Los datos relativos al número de empresas del sector de la alimentación y bebidas, así como los relativos al total industrial y al total de la economía, provienen del Directorio Central de Empresas (DIRCE), elaborado por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Dicho directorio reúne en un sistema de información único a todas las empresas españolas y a sus unidades locales ubicadas en el territorio nacional con el objetivo de hacer posible la realización de encuestas económicas por muestreo. Se actualiza una vez al año, generándose un nuevo sistema de información a 1 de enero de cada período.

## II. Producción

a) La producción bruta de la industria alimentaria se mide como las ventas netas de productos. Este concepto recoge el valor total (precios por cantidades) de las ventas, efectuadas por las empresas del sector durante el año de referencia, de productos terminados (aquellos bienes fabricados por la propia empresa en su proceso productivo, o por terceros, vía producción por subcontrata, y que estén destinados al consumo final o a su utilización por otras empresas), productos semiterminados (bienes fabricados por la empresa que no están destinados normalmente a la venta hasta tanto no sean objeto de elaboración, incorporación o transformación posterior), así como de subproductos, residuos, envases y embalajes.

La fuente de estos datos es la Encuesta Industrial de Empresas (EIE), elaborada por el INE, que ofrece la información básica para el conocimiento de la realidad industrial y para el análisis de sus principales características estructurales. Su metodología se atiene a las recomendaciones de Eurostat, y la población objeto de estudio de la encuesta es el conjunto de empresas con una o más personas ocupadas remuneradas en las industrias extractivas, en las industrias manufactureras y en la producción y distribución de energía eléctrica, gas y agua. Cubre el conjunto del territorio nacional, a excepción de Ceuta y Melilla y se

lleva a cabo con carácter anual.

Como quiera que el dato correspondiente al año 2008 no lo ofrece el INE hasta marzo de 2010 y el del año 2009 aparecerá en marzo de 2011, hemos empleado técnicas econométricas de análisis de series temporales para ofrecer una estimación de las ventas netas de productos en el sector de alimentación y bebidas para 2009.

Asimismo, con objeto de evaluar la evolución de la producción bruta del sector en términos físicos (cantidades), eliminamos la influencia de la variación de precios utilizando el deflactor implícito del sector (Índice de Precios de la Industria Alimentaria), que es el Índice de Precios Industriales (IPRI) de productos alimenticios y bebidas (véase IPRI en la sección de precios).

b) El Índice de Producción Industrial (IPI) constituye un segundo indicador coyuntural de la evolución mensual de la actividad productiva de las ramas industriales, midiendo la evolución conjunta de la cantidad y de la calidad, eliminando la influencia de los precios. El INE elabora este índice mediante la realización de una encuesta continua de periodicidad mensual que investiga todos los meses 13.200 establecimientos industriales y más de 1.100 productos, siendo por tanto su cobertura inferior a la suministrada por la EIE. A partir de estas encuestas se calculan índices para el total de la industria y las ramas industriales contenidas en la Clasificación Nacional de Actividades Económicas 2009 (CNAE-2009), siendo el período base sobre el cual se elabora el índice el año 2005. Hasta el año 2008, el INE ofrecía el IPI de alimentación y bebidas con base 2000. En la actualidad se dan datos desagregados para la industria de la alimentación y la fabricación de bebidas, pero no para el conjunto del sector de la alimentación y bebidas.

## III. Comercio exterior

La fuente estadística de los datos de comercio exterior es la Agencia Estatal de Administración Tributaria, que mantiene actualizada una página web de información estadística de Comercio Exterior en el mismo

momento en que se elabora a partir de datos aduaneros de carácter oficial.

Se ofrece información sobre flujos de importaciones y exportaciones por partidas arancelarias con detalle sobre el país, continente o zona económica con la que se comercia, permitiendo calcular tasas de cobertura, saldo comercial o tasas de variación interanual, entre otras.

## IV. Inversión extranjera

Los datos relativos a los flujos de inversión exterior directa provienen de DATAINVEX, una aplicación informática del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.

Esta fuente se elabora sobre la base de datos del Registro de Inversiones y abarca tanto las inversiones extranjeras en España como las inversiones españolas en el exterior. Permite obtener información sobre inversión bruta o neta, y extraer los datos por sector, país, período, Comunidad Autónoma y tipo de inversión.

En este informe se presentan cifras correspondientes a inversión bruta que, en el caso de la inversión extranjera en España recoge las operaciones de no residentes que supongan: I) participación en sociedades españolas no cotizadas; II) participación superior al 10% en sociedades españolas cotizadas; III) constitución o ampliación de dotación de sucursales de empresas extranjeras; o IV) otras formas de inversión en entidades o contratos registrados en España (fundaciones, cooperativas, agrupaciones de interés económico) cuando el capital social (o concepto equivalente) sea superior a 3.005.060,52 euros. Por su parte, en el caso de la inversión española en el exterior recoge las operaciones de residentes que supongan: I) participación en sociedades no cotizadas domiciliadas en el exterior, II) participación en sociedades cotizadas domiciliadas en el exterior (superior al 10% del capital), o III) otras formas de inversión en entidades o contratos registrados en el exterior (fundaciones, cooperativas, agrupaciones de interés económico) cuando el capital social (o concepto equivalente) sea superior a 1.502.530,26 euros.

## V. Mercado de trabajo

a) La fuente estadística de los datos de activos, ocupados, parados, tasas de paro y asalariados, tanto para el sector de la alimentación y bebidas, como para el total industrial y el total de la economía, es la Encuesta de Población Activa (EPA), elaborada por el INE. Dicha encuesta es una investigación continua y de periodicidad trimestral dirigida a las familias, cuya finalidad principal es obtener datos de la fuerza de trabajo y de sus diversas categorías (ocupados, parados), así como de la población ajena al mercado laboral (inactivos). La muestra inicial es de 65.000 familias al trimestre, quedando reducida en la práctica a aproximadamente 60.000 familias entrevistadas de manera efectiva que equivalen a unas 180.000 personas.

La metodología de la EPA se modificó en el primer trimestre de 2005 por tres motivos principales: I) la necesidad de adecuarse a la nueva realidad demográfica y laboral de nuestro país (debida especialmente al aumento del número de extranjeros residentes); II) la incorporación de la nueva normativa europea siguiendo las normas de la Oficina Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT); y III) la introducción de mejoras en el método de recogida.

b) Los datos de afiliación de trabajadores a la Seguridad Social en alta laboral provienen del Boletín de Estadísticas Laborales, elaborado por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. La información procede de la explotación estadística del Fichero General de Afiliación, cuya gestión corresponde a la Tesorería General de la Seguridad Social y al Instituto Social de la Marina. Las cifras sobre trabajadores afiliados se refieren a los trabajadores en alta laboral y situaciones asimiladas, tales como incapacidad temporal, suspensión por regulación de empleo, desempleo parcial.

## VI. Precios

a) El Índice de Precios de Consumo (IPC) es una medida estadística elaborada por el INE que trata de ofrecer la evolución de los precios de los bienes y servicios que

constituyen la cesta de consumo de la población residente en viviendas familiares en España. Dicha cesta se obtiene básicamente del consumo de las familias y la importancia de cada uno de ellos en el cálculo del IPC está determinada por dicho consumo. Se trata de una encuesta continua de periodicidad mensual, cuyo período base en la actualidad es el año 2006, realizada sobre una muestra de 177 municipios y 491 artículos, que conlleva la recogida de aproximadamente 220.000 precios mensuales. El IPC se elabora para 12 grupos, 37 subgrupos, 79 clases y 126 subclases; 57 rúbricas y 28 grupos especiales (véase el recuadro 5 para mayor detalle).

En el capítulo correspondiente a la industria de la Alimentación y Bebidas en este informe se utilizan los siguientes índices nacionales: el IPC General, el IPC del Subgrupo Alimentos, el IPC de Alimentos y bebidas no alcohólicas, el IPC de Bebidas alcohólicas y tabaco, el IPC del grupo especial Alimentos sin elaboración, el IPC del grupo especial Alimentos elaborados y el IPC del grupo especial Alimentos y Bebidas.

Por su parte, en el capítulo correspondiente a los subsectores de alimentación y bebidas, se analizan los IPC de las siguientes clases: Pan y cereales; Carnes; Pescados, crustáceos y moluscos; Productos lácteos, quesos y huevos; Aceites y grasas; Frutas, Legumbres, hortalizas y patatas; Azúcar, chocolates y confituras; Otros productos alimenticios; Café, cacao e infusiones; Agua mineral, refrescos y zumos; Espirituosos y licores; Vinos y Cerveza.

b) El Índice de Precios Industriales (IPRI) mide la evolución mensual de los precios de los productos industriales fabricados y vendidos en el mercado interior, en el primer paso de su comercialización. Así pues, el IPRI mide los precios de venta a salida de fábrica obtenidos por los establecimientos industriales en las transacciones que estos efectúan, excluyendo por tanto los gastos de transporte y comercialización y el IVA facturado. Para su obtención, el INE realiza una encuesta continua de periodicidad mensual, que investiga todos los meses más de 8.000 establecimientos industriales y 1.500 artículos. A partir de estas encuestas se calculan índi-

ces para el total de la industria y las ramas industriales contenidas en la Clasificación Nacional de Actividades Económicas 2009 (CNAE-2009), siendo 2005 el año base sobre el cual se elabora el índice. Hasta el año 2008, el INE ofrecía el IPRI de alimentación y bebidas con base 2000, que utilizábamos como deflactor implícito del sector. Sin embargo, actualmente se dan datos desagregados para la industria de la alimentación y la fabricación de bebidas, pero no para el conjunto del sector de la alimentación y bebidas. Hemos empleado técnicas econométricas de análisis de series temporales para ofrecer una estimación de este último para 2009 y evaluar así la evolución de la producción bruta del sector en términos físicos (cantidades), eliminando la influencia de la variación de precios.

c) El Índice de Precios de Consumo Armonizado (IPCA) es un indicador estadístico cuyo objetivo es proporcionar una medida común de la inflación que permita realizar comparaciones internacionales y examinar, así, el cumplimiento que en esta materia exige el Tratado de Maastricht para la entrada en la Unión Económica y Monetaria (UEM). El IPCA de cada país cubre las parcelas que superan el uno por mil del total de gasto de la cesta de la compra nacional, para lo cual ha sido necesario realizar ajustes particulares en cada Estado miembro para conseguir la comparabilidad deseada mediante determinadas inclusiones o exclusiones de partidas de consumo.

En este informe, además del IPCA General, se examinan los IPCA de los grupos Alimentos y bebidas no alcohólicas y Bebidas alcohólicas y tabaco, así como los subgrupos Alimentos; Pan y cereales; Carne; Pescado; Leche, queso y huevos; Aceites y grasas; Frutas; Legumbres y hortalizas; Azúcar, mermelada, etc.; Otros productos alimenticios; Bebidas no alcohólicas; Café, té y cacao; Aguas minerales, refrescos y zumos; Bebidas alcohólicas; Alcoholes y licores; Vino y Cerveza.

## VII. Consumo

Los datos de consumo alimentario provienen del Panel de Consumo Alimentario, elaborado por el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación con el objeto de examinar su evolución en hogares y en establecimientos de restauración comercial y social en España, basado en encuestas efectuadas entre los consumidores y los responsables de compras de dichos establecimientos.

En cuanto al consumo alimentario en hogares, los datos se basan en el apunte diario de las compras de alimentación en el hogar (producto comprado, cantidad comprada, gasto efectuado en la compra, precio unitario y tipo establecimiento en el que se ha efectuado la compra) y se ofrecen con una periodicidad mensual.

Respecto al consumo alimentario en hostelería y restauración, los datos se recogen mensualmente a partir de los apuntes de las compras efectuadas por el encargado del establecimiento, ofreciéndose cada trimestre información estadística relativa a la cantidad comprada, el gasto efectuado en la compra, el precio unitario y el tipo de establecimiento en el que se ha efectuado la compra.

Por último, en lo relativo al consumo alimentario en restauración social e instituciones, los datos también se recopilan mensualmente a partir de los apuntes de las compras efectuadas por el encargado del establecimiento, presentándose información trimestral relativa a la cantidad comprada, el gasto efectuado en la compra y el precio unitario.

## VIII. Innovación

Los datos de innovación provienen de la Encuesta de Innovación Tecnológica en las Empresas (EITE), elaborada por el INE. Esta encuesta facilita información sobre la estructura del proceso de innovación y permite mostrar las relaciones entre dicho proceso y la estrategia tecnológica de las empresas, los factores que influyen (o dificultan) en su capacidad para innovar y el rendimiento económico de las empresas.

La EITE se extiende a todas las empresas industriales, de construcción y de servicios con al menos diez personas ocupadas remuneradas, cuya principal actividad económica sea algunas de las siguientes: industrias extractivas; industrias manufactureras; electricidad, gas y agua; construcción; comercio y hostelería; transportes, almacenamiento y comunicaciones; intermediación financiera; actividades informáticas; e investigación y desarrollo.

En particular, en este informe se comenta la información estadística ofrecida en la EITE dicha encuesta sobre la presencia de empresas innovadoras en las distintas ramas de actividad.

A los efectos de esta encuesta, una innovación se considera como tal cuando se ha introducido en el mercado (innovaciones de productos) o se han utilizado en el proceso de producción de bienes o de prestación de servicios (innovaciones de proceso).

Las innovaciones de producto (bienes o servicios) comprenden productos tecnológicamente nuevos (productos nuevos en el mercado que presentan diferencias significativas respecto a los producidos anteriormente en cuanto a su finalidad, prestaciones, características tecnológicas, propiedades teóricas o materias primas y componentes utilizados en su producción) y productos tecnológicamente mejorados (productos existentes cuyos resultados han sido sensiblemente incrementados o mejorados).

Por su parte, una innovación de proceso se refiere a la adopción de métodos de producción tecnológicamente nuevos o sensiblemente mejorados, incluidos los métodos de suministro del producto.



